

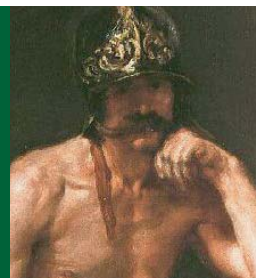
X

Año 7

ENE-JUN 16

Cuadernos de Marte

Revista latinoamericana de sociología de la guerra



ISSN 1852-9879

Instituto de Investigaciones Gino Germani - Facultad de Ciencias Sociales - Universidad de Buenos Aires



En este número

Esteban Chiaradía

Sabrina Cordal

Gabriela Jäkel

Rafael Farace

Julio Andrés Sujatt

Lior Zylberman

Guillermina Elias

Lecturas de

Matías Katz

Flabián Nievas

Cuerpo editorial

Director de la revista

Pablo Bonavena (UBA - UNLP)

Director honorario

Miguel Angel Beltrán Villegas

Equipo de dirección

Miguel Ángel Beltrán Villegas (Universidad Nacional de Colombia)

Carlos Figueroa Ibarra (Benemérita Universidad Autónoma de Puebla)

Flabián Nievas (Conicet / UBA)

Comité académico

Roberto Merino (Universidad de Chile)

Darío Azzellini (Universidad Johannes Kepler)

Mariano Rodríguez Otero (UBA)

Luis César Bou (UNR)

Mariana Maañón (UBA)

Robinson Salazar (Universidad Autónoma de Sinaloa)

Fabiola Escárzaga (Universidad Autónoma Metropolitana)

Adrián Scribano (Conicet / UBA - CIES)

Inés Izaguirre (UBA)

Raquel Sosa (UNAM)

Jorge Lofredo (CEDEMA)

Enzo Traverso (Universidad de Picardía - École de Hautes Études en Sciences Sociales)

Alberto López Limón (UNAM)

Miguel Vázquez Liñán (Universidad de Sevilla)

René Martínez Pineda (Universidad de El Salvador)

Comité editorial

Darío de Benedetti (UBA)

Alberto Levy Martínez (UBA - UNLZ)

Mariano Millán (Conicet/UBA - UNLP)

Diego Martínez (UBA)

Renzo Stefanizzi (UNLP)

Juan Cisilino (UNLP)

Diseño Marcelo Garbarino

Cuadernos de Marte

Revista latinoamericana de sociología de la guerra - ISSN1852-9879
Instituto de Investigaciones Gino Germani

Presidente J. E. Uriburu 950, 6º Piso- (C1114AAD) Buenos Aires, Argentina

Tel (5411) 4508.3815 / Fax 4508.3822

E-mail: iigg@mail.fsoc.uba.ar - cuadernosdemarte@yahoo.com.ar



Sumario

Editorial 05

Guerras y conflictos en América Latina

¿Paraguay en las antípodas? A propósito de la campaña de Mato Grosso durante la Guerra de la Triple Alianza 11

Esteban Chiaradía

El primer debate en el trotskismo latinoamericano sobre la lucha armada. Polémica con el putschismo entre Nahuel Moreno y Daniel "Che" Pereyra en Perú entre 1961 y 1963 43

Sabrina Cordal

El Servicio de Informaciones de la Provincia de Buenos Aires ante el "Operativo Dorrego". Un análisis de las tareas de inteligencia a través de sus archivos 83

Gabriela Jäkel y Rafael Farace

La Junta de Coordinación Revolucionaria (1972-1979). Una experiencia de internacionalismo armado en el Cono Sur de América Latina 107

Andrés Sujatt



Guerras y conflictos en el escenario global

Una aproximación a la construcción del mal en el díptico documental de Joshua Oppenheimer sobre Indonesia 149

Lior Zylberman

La protección del medio ambiente en tiempo de conflicto armado. Un análisis del Derecho Internacional Humanitario. Estudio de caso: Consecuencias ambientales y económicas de la Guerra del Líbano de 2006 173

Guillermina Elías

Lecturas

Lorenz, F. (2014) Todo lo que necesitas saber sobre Malvinas. Buenos Aires: Paidós. 208 páginas. 215

Por Matías Katz (Dto. de Humanidades - UNS)

Jordán, J. y Baqués, J. (2014) Guerra de drones. Política, tecnología y cambio social en los nuevos conflictos. Madrid: Biblioteca Nueva. 190 páginas 218

Por Flabián Nieves - (CONICET-UBA)

Normas para los autores..... 219





CUADERNOS DE MARTE / AÑO 7, NRO. 10, ENERO-JUNIO 2016
[HTTP://PUBLICACIONES.SOCIALES.UBA.AR/INDEX.PHP/CUADERNOSDEMARTE](http://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/cuadernosdemarte)

Editorial

El equipo de *Cuadernos de Marte* se complace en presentar a los lectores la undécima edición de nuestra revista, accesible en este número 10. Con una presencia ininterrumpida durante los últimos seis años, esta publicación abrió sus páginas a diversas disciplinas y perspectivas analíticas acerca de la guerra y la violencia política, provenientes de distintos puntos de nuestro continente.

Como resultado de esta presencia constante y del rigor científico que caracteriza a los/as colaboradores/as y evaluadores/as, hacia fines de 2015 *Cuadernos de Marte* ingresó al catálogo de Latindex, uno de los principales índices de revistas académicas de América Latina. Tomamos esta acreditación como un verdadero reconocimiento a nuestra labor y un indicador de la creciente importancia que están cobrando los estudios de las ciencias humanas acerca de los fenómenos bélicos.

Asimismo, con ocasión del 80 aniversario del comienzo de la Guerra Civil Española, nuestro colectivo organizará en el Instituto Gino Germani la actividad *Guerra y Revolución en la península ibérica, guerra y revolución en Europa. Jornadas a 80 años del comienzo de la Guerra Civil Española*, programada para el día 15 de julio. La participación será libre y gratuita, y contendrá dos instancias: una mesa redonda de reseñas de libros, con el objetivo de compartir una actualización bibliográfica; y un panel de especialistas. Con el objetivo de continuar con estos esfuerzos, el próximo número 11 contendrá un dossier sobre la guerra civil y la revolución social en España, además de la publicación de una edición especial con reseñas de libros sobre esta contienda.



En este número 10, publicamos seis artículos y dos reseñas de libros. La primera sección, titulada *Guerras y conflictos en América Latina*, contiene cuatro trabajos de gran interés. En primer lugar puede encontrarse el texto de Esteban Chiaradía “¿Paraguay en las antípodas? A propósito de la campaña de Mato Grosso durante la Guerra de la Triple Alianza”, donde se presenta una tesis sugerente: la campaña paraguaya en el Mato Grosso representaba un intento de trastocar la tradicional inserción atlántica de aquella nación y abrir una vía hacia el océano Pacífico.

En segundo término, nos encontramos con “El primer debate en el trotskismo latinoamericano sobre la lucha armada. Polémica con el putschismo entre Nahuel Moreno y Daniel “Che” Pereyra en Perú entre 1961 y 1963”, de Sabrina Cordal. Allí se analiza la polémica en torno a la lucha armada revolucionaria en ese contexto, tomando como fuente principal la correspondencia entre los dirigentes trotskistas mencionados.

Posteriormente, puede leerse el artículo de Gabriela Jäkel y Rafael Farace “El Servicio de Informaciones de la Provincia de Buenos Aires ante el “Operativo Dorrego”. Un análisis de las tareas de inteligencia a través de sus archivos”. Los autores observan dos elementos importantes: la existencia de prácticas represivas y de espionaje durante los años previos a la última dictadura militar argentina y la convivencia de una rutina burocrática de vigilancia con las prácticas de distintos sujetos del entramado, demostrando que ciertos actores resultaban más entusiastas, mientras que otros simplemente se limitaban a cumplir con sus obligaciones institucionales.

Finalmente, como cierre de esta sección, publicamos “La Junta de Coordinación Revolucionaria (1972-1979). Una experiencia de internacionalismo armado en el Cono Sur de América Latina”, un texto escrito por Julio Andrés Sujatt, donde se analizan los rasgos más salientes de aquella experiencia y los fundamentos teóricos que la sustentaron.



En las páginas siguientes, podrán encontrarse los artículos de la sección *Guerras y conflictos en el escenario global*. El primero de estos trabajos corresponde a Lior Zylberman, y lleva por título “Una aproximación a la construcción del mal en el díptico documental de Joshua Oppenheimer sobre Indonesia”. En su aproximación, el autor fundamenta que los documentales de Oppenheimer permiten un abordaje psico-social válido para la observación de la maldad en un contexto de genocidio.

El segundo artículo, “La protección del medio ambiente en tiempo de conflicto armado. Un análisis del Derecho Internacional Humanitario. Estudio de caso: Consecuencias ambientales y económicas de la Guerra del Líbano de 2006” fue redactado por Guillermina Elías. Allí se encuentra una minuciosa reconstrucción del impacto ambiental de la invasión israelí a Líbano, así como de las violaciones a numerosas normas sobre la guerra y la ausencia de cualquier tipo de sanción internacional para el Estado que perpetró estos actos.

Como cierre, incluimos dos reseñas en la sección *Lecturas*. Allí publicamos las notas de Matías Katz sobre *Todo lo que necesitas saber sobre Malvinas*, de Federico Lorenz; y las observaciones de Flabián Nieves acerca de *Guerra de drones. Política, tecnología y cambio social en los nuevos conflictos*, un interesante trabajo de Javier Jordán y Josep Baqués.

Esperamos que la lectura de nuestro número 10 sea de interés, aprendizaje y también deleite. Asimismo, recordamos que *Cuadernos de Marte* se encuentra abierta para recibir colaboraciones durante todo el año. Establecemos como plazo para considerar los trabajos en el próximo número 11, que aparecerá en diciembre, el día 15 de octubre de 2016. Recordamos también que el área temática de interés incluye a especialistas de cualquiera de las disciplinas de las ciencias humanas (Sociología, Historia, Comunicación, Ciencia Política, Antropología, Relaciones Internacionales, Economía, Psicología), desde diversos enfoques conceptuales,



que se encuentren investigando temas relacionados a la guerra y/o a los conflictos armados, sean estos guerras convencionales, guerras civiles, guerrillas, insurgencia, terrorismo y/o violencia política. En este sentido, se consideran trabajos que aborden tanto el análisis de determinados conflictos, como partes de estos, así como también diferentes aspectos de los mismos (sujetos participantes, formas de combate, formas de reclutamiento, propaganda, intereses políticos, etc.), su huella en la memoria colectiva y las lecturas que de ellos realizan las comunidades científicas (el impacto de la guerra en las teorías, cómo abordan la guerra los distintos autores, etc.). Quienes tengan particular interés, también recordamos que hacia fin de año publicaremos un número especial de reseñas sobre la *Guerra Civil Española* y un dossier en nuestro número 11, sin que por ello sean excluidos trabajos que aborden otras cuestiones.

Los editores



Guerras y conflictos en América Latina





CUADERNOS DE MARTE / AÑO 7, NRO. 10, ENERO-JUNIO 2016
[HTTP://PUBLICACIONES.SOCIALES.UBA.AR/INDEX.PHP/CUADERNOSDEMARTE](http://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/cuadernosdemarte)

¿Paraguay en las antípodas? A propósito de la campaña de Mato Grosso durante la Guerra de la Triple Alianza*

Paraguay in the Antipodes? Regarding the campaign of Mato Grosso during the war of the Triple Alliance

por Esteban Chiaradía**

Recibido: 23/05/2016 - Aprobado: 24/06/2016

Resumen

La campaña paraguaya al Mato Grosso durante la fase inicial de la Guerra de la Triple Alianza (1864-1870) fue generalmente incomprendida por la historiografía tanto tradicional como de la renovación de los últimos tiempos. Suele interpretársela como una prueba más de la “locura” del presidente paraguayo. En este trabajo intentaremos ir más allá de los estereotipos caricaturescos, procurando analizar los objetivos paraguayos de esta campaña atendiendo a la situación de frontera y el contexto regional y continental. Concluiremos que Paraguay ensaya un giro total de su eje de atención regional, virando su interés de la fachada atlántica al Pacífico.

Palabras Clave: Guerra de la Triple Alianza - Mato Grosso - Paraguay - americanismo - Bolivia.

* Este artículo es un desprendimiento de una investigación realizada en el marco del Proyecto de Reconocimiento Institucional *Construcción de un abordaje crítico a las historiografías sobre la Guerra de la Triple Alianza* (PRI, FFyL-UBA, 2015-2017).

** Facultad de Filosofía y Letras (UBA).



Abstract

The Paraguayan campaign to the Mato Grosso during the initial phase of the war of the Triple Alliance (1864-1870) was generally misunderstood by both traditional and recent renewal historiography. It is usually interpreted as further evidence of the "madness" of the Paraguayan President. In this work we will try to go beyond stereotypes cartoony, trying to analyze the Paraguayan goals of this campaign according to the situation of border and regional and continental context. We conclude that Paraguay rehearses a total twist of the shaft of regional attention, shifting their interest from the Atlantic to the Pacific.

Key words: war of the Triple Alliance - Mato Grosso - Paraguay - Americanism - Bolivia.

I - Introducción

Ellos son francos en su trato; amables en su conversación; sencillos en sus maneras; hospitalarios en su país; obsequiosos con sus cosas; sanos de corazón; hermosos en el rostro; desarrollados en su musculación; muy religiosos, y muy valentes en la guerra; en una palabra la República del Paraguay es el verdadero espejo en que deben mirarse las demás de Sudamérica. Además, no se extraña nada de nuestro país; los alimentos, los mismos de Santa Cruz. Son últimamente idénticos a nosotros.

Carta de un comerciante cruceño al gobierno boliviano, Corumbá, 30/03/1866.

Entre 1864 y 1870 tiene lugar la mayor guerra de las repúblicas hispanoamericanas y una de las cuatro mayores del mundo decimonónico, que enfrentó a la Triple Alianza del Imperio de Brasil y las repúblicas de Argentina y Uruguay contra la República del Paraguay.

Formalmente, en la visión del bando aliado, la guerra comenzó cuando



Paraguay ordenó capturar al vapor brasileño *Marques de Olinda* a unos kilómetros al norte de Asunción, el 12 de noviembre de 1864. En la visión paraguaya comenzó un mes antes, el 12 de octubre de 1864, cuando las tropas imperiales invadieron Uruguay pese al ultimátum paraguayo considerando *casus belli* una intervención brasileña en los asuntos orientales, atentando el equilibrio del Plata.

A continuación, Paraguay tomó la iniciativa al norte en Mato Grosso (Brasil), y luego al sur con la ocupación de Corrientes (Argentina) y el litoral fluvial de Río Grande do Sul (Brasil). En una segunda fase los aliados recuperaron Uruguayana y Corrientes, y posteriormente comenzó el largo asedio a las fortificaciones paraguayas, estancándose la guerra frente a Humaitá y Curupayty.

En este artículo nos interesa particularmente el frente norte de la primera fase. El 26 de diciembre de 1864 dos columnas del ejército paraguayo conquistaron con rapidez el territorio comprendido entre los ríos Apa y Blanco, en el sur de Mato Grosso, territorio paraguayo ocupado por Brasil, cuya disputa se remonta a los tiempos coloniales.

II - De Atila a Hitler

El coronel Juan Beverina, destacado historiador militar argentino, indica que Mato Grosso era una provincia indefensa y casi olvidada por el Imperio, estrangulada por el capricho de los gobernantes paraguayos que controlaban su acceso por el río. Y concluye:

La operación paraguaya sobre Matto Grosso no pudo ser inspirada por el deseo de obtener un éxito miliar importante contra el adversario, tratando de destruir una parte apreciable de sus fuerzas, que le restarían elementos para cuando las operaciones de la guerra entrasen en su faz decisiva.

(...)

Hay, pues, que buscar en otro orden de ideas la razón de este proceder.



Del estudio del objetivo de la expedición paraguaya a Matto Grosso surge inmediatamente la finalidad política que la aconsejó.¹

Y termina el párrafo con una nota donde expresa su discrepancia con los historiadores (cuyos nombres no menciona) que le otorgan a Solano López una genialidad militar por esta campaña, que nuestro autor niega tajantemente. Beverina -en páginas donde son frecuentes las alusiones a Solano López como moderno Nerón, Calígula o César Borgia- sostiene que la campaña de Mato Grosso no tiene lógica militar respecto a la guerra en la que se inserta y sólo se explica por razones políticas:

...Solano López quiere, por cualquier medio, llamar hacia sí la atención del mundo, preparando un golpe de efecto que le proporcione un éxito inmediato, fácil y seguro, en la esperanza de que los acontecimientos, magnificados por la distancia y la sorpresa, tendrán una repercusión desastrosa, si no en el Gobierno imperial, por lo menos en la opinión pública del Brasil [que] no dejará de hacer graves cargos al Gobierno por el abandono en que ha dejado esa parte del país, y que le obligará a entrar en arreglos con Paraguay ante la imposibilidad inmediata de reconquistar por vía militar lo que el enemigo ha sabido arrebatarse tan rápida y fácilmente.²

Joaquim Nabuco, destacado diplomático e historiador brasileño, interpreta en idéntico sentido la campaña de Mato Grosso, pero pone mayor énfasis en el elemento de la barbarie, un lugar común en la polémica de la época:

Un mes después del atentado contra el Marqués de Olinda, invade Matto Grosso, llevando sus tropas las mismas órdenes de saqueo y lascivia con que más tarde las

¹ Beverina, J. (1943) *La Guerra del Paraguay (1865-1870). Resumen histórico*. Buenos Aires: Biblioteca del Suboficial/Inspección de Infantería, vol. 118, pág. 40.

² Beverina, J. (1943) *La Guerra del Paraguay (1865-1870)*, op. cit., pág. 41.



vemos cruzar el Uruguay. No era una guerra civilizada la que nos sorprendía. Era como una invasión de bárbaros, una horda de hunos lanzados de repente sobre nuestras indefensas poblaciones.³

Otro historiador militar argentino, José Garmendia, retoma este argumento al señalar que López

[c]omenzó la lucha invadiendo como una irrupción de hunos, que no respeta ni el honor de la mujer, a Corrientes, Río Grande y Matto Grosso; en seguida viendo malogrado el éxito de esas poco meditadas empresas, se reconcentran cargados de botín en el territorio paraguayo; vil botín que había dejado en la miseria y en la orfandad a centenares de pudientes familias; y allí, en la tierra clásica de la tiranía, empieza la pertinaz resistencia.⁴

También Nabuco nos aporta una interpretación de la campaña del norte por razones políticas no exentas de vanidad:

La guerra simultánea con las dos naciones vecinas fue una ofuscación que sólo se explica por la falta de política de antemano trazada, y por la indeterminación de un poderío militar desatentado que aspiraba a hacer su entrada en la escena sudamericana, de tal modo que no se hablase sino de él, tomando las apariencias de un milagro y deslumbrando la imaginación del mundo.⁵

Por su parte, el historiador paraguayo Efraím Cardozo cuestiona que “[e]n vez de acudir en socorro de los blancos que lo esperaban desespe-

³ Nabuco, J. (1977). *La Guerra del Paraguay*. Buenos Aires: Editorial de Belgrano. Pág. 53.

⁴ Garmendia, J. (1915). *Del Brasil, Chile y Paraguay*. Buenos Aires: Librería La Facultad. Pág. 206.

⁵ Nabuco, J. (1977). *La Guerra del Paraguay*, op. cit., pp. 52-53.



radamente en Paysandú (...) López dedicó su primera actividad militar a ocupar la provincia de Matto Grosso.”⁶

Apreciaciones de similar tenor fueron moneda habitual en la producción historiográfica sobre la guerra, con excepción de la corriente “revisionista”. Pero nos interesa retomar una obra más reciente, de mayor encuadre profesional y muy celebrada en medios académicos. Nos referimos a *Maldita Guerra* del brasileño Francisco Doratioto, donde los presupuestos del liberalismo historiográfico son *aggiornados* mediante la comparación con el nazismo.⁷ Así, la guerra responde a la necesidad del Paraguay de buscar la realización de su *Lebensraum*⁸ y se retoma el concepto de *Blitzkrieg* para calificar las campañas paraguayas de 1864-65.⁹ El objetivo, según Doratioto, sería impresionar a Urquiza para que se sume a la causa paraguaya, confluir con los blancos uruguayos para –con un ejército así potenciado– obligar al Imperio a negociar. Las cuestiones de límites con Brasil y Argentina se resolverían a favor de Paraguay, Mitre sería derrocado y los blancos repuestos en Uruguay, garantizando un puerto marítimo a Paraguay. Doratioto concluye que se trata de decisiones arriesgadas donde no predomina el criterio militar sino el voluntarismo, característica de la personalidad de Solano López. Y respecto a Mato Grosso, señala el estado de abandono de su defensa por el Imperio, si bien desde 1862 se envían armas y municiones pero no las tropas suficientes para utilizarlas. También

⁶ Cardozo, E. (2009). *Breve Historia del Paraguay*. Asunción: Servilibro. Pág. 99.

⁷ Doratioto, F. (2008). *Maldita guerra. Nueva historia de la Guerra del Paraguay*. Buenos Aires: Emece. Pág. 433.

⁸ Doratioto, F. (2008). *Maldita guerra*, op. cit. pág. 39. El *espacio vital* disputado a otros estados que postuló Friedrich Ratzel en la Alemania bismarckiana, y que sustenta la estrategia militar nazi con Karl Ernst Haushofer como ideólogo.

⁹ Doratioto, F. (2008). *Maldita guerra*, op. cit. pp. 454-455. La *Blitzkrieg* (guerra relámpago) fue una táctica de la *Wehrmacht* nazi que se implementó por primera vez en la invasión a Polonia en 1939. Implica un bombardeo inicial seguido del ataque de fuerzas móviles blindadas secundadas de cazabombarderos, rompiendo con la tradición de la guerra de posiciones en trincheras.



apunta que Paraguay venía enviando espías a la región desde 1862 y que es un error el momento elegido para atacar dado que Asunción esperaba un encargo de armas en Europa.

En definitiva, en este brevísimo recorrido por algunas obras sobre la temática, vemos que los autores coinciden en:

- (1) No atribuir mérito militar a Solano López y otorgar un gran peso a su supuesta personalidad patológica como causa eficiente de la guerra.
- (2) Considerar absurda la campaña a Mato Grosso dado que la provincia no es una amenaza militar para Paraguay, distrae fuerzas que eran más necesarias en el frente sur (donde sus aliados blancos los esperaba) y no implica una pérdida considerable para Brasil.
- (3) Ver en dicha campaña tan solo el objetivo de *llamar la atención del mundo* (razonamiento ligado al punto 1), resolver un viejo reclamo territorial y apropiarse de pertrecho militar, ganado y botín.
- (4) Considerar al Mato Grosso como “indefenso” y al Imperio como “sorprendido” por la guerra, y en el revés de trama, presentar al Paraguay como el único que viene preparándose para la guerra.
- (5) Ubicar como objetivo prioritario y obsesivo de la estrategia paraguaya en la guerra el equilibrio del Plata, entendiendo por tal el libre acceso desde la boca del río.
- (6) Dar por sentada la alianza de Asunción con los blancos uruguayos, y que los paraguayos realmente esperan el apoyo de Urquiza.

Bajo estos supuestos, la campaña de Mato Grosso solo se perfila como una aberración, ligada a los caprichos y desvaríos del “Atila/Hitler” sudamericano. Sin embargo, lo que aquí queremos aportar -como una posible línea de interpretación que debe acompañarse de una investigación más profunda en dicha dirección- es que hay otros móviles para la acción en el Mato Grosso, no valorados en las principales obras historiográficas y escasamente considerados en los contemporáneos a la guerra.



Pero previamente es necesario registrar los objetivos del Estado paraguayo en procura de una vía de salida que no comprometa su autonomía a todo lo largo del primer período republicano (1811-1870).

III - Bloqueo y ruta alternativa

Desde tiempos coloniales Paraguay sufrió el abusivo monopolio de la ciudad de Buenos Aires con sus altas tasas a los productos paraguayos y sus exigencias de asistencia militar a la fachada atlántica, situación agravada por la desleal competencia comercial de los jesuitas y el constante asedio de indios indómitos y bandeirantes brasileños.¹⁰

Paraguay rechazó a la Junta porteña constituida tras los sucesos de mayo de 1810. Dicha Junta envió una expedición a disciplinar a la provincia. Pero tras derrotar a Belgrano en Tacuarí, la Revolución de 1811 sacude el dominio español en Paraguay y establece un gobierno independiente de hecho que conduce a un enfrentamiento con Buenos Aires. Es en ese marco que el Dr. José Gaspar Rodríguez de Francia asciende como dictador con fuerte apoyo popular en congresos donde la población rural va imponiendo su voluntad por sobre la elite asunceña (a diferencia de los congresos de otras ex colonias españolas). Así, Paraguay es la única provincia que rompe con sus dos metrópolis: España y Buenos Aires.¹¹

Como respuesta al bloqueo impuesto por Buenos Aires, el Dr. Francia reguló el comercio exterior, fijando los precios el Estado, nacionalizando la iglesia y estableciendo al Estado como heredero de los bienes de extranjeros. Esto fue un duro golpe a la oligarquía exportadora, que intenta una fracasada conspiración en 1820. En paralelo, la disminución de las guerras civiles en las provincias de río abajo permitió a Francia dar los pasos nece-

¹⁰ Moreno, F. (2011). *Estudios sobre la Independencia del Paraguay*. Asunción: Intercontinental. Pp. 33-48.

¹¹ White, R. (2014) *La primera revolución popular en América. Paraguay 1810-1840*. Buenos Aires: Punto de Encuentro. Pp. 89-114.



sarios para habilitar en 1823 una ruta alternativa por tierra –consolidada tras la corta guerra contra Corrientes (1832-34)-, conectando en un animado comercio con los puertos de Porto Alegre, Montevideo y Santos.¹² La revuelta farroupilha (1835-45) de Río Grande do Sul provocó una ola migratoria hacia las Misiones y Corrientes, y también una serie de incursiones guerrilleras en busca de caballos; pero el comercio crecía.¹³ Unos años después, la apertura del Paraná desplazaba la importancia de esta ruta alternativa.¹⁴

IV - Apertura del río y amenaza exterior

Carlos Antonio López asume como presidente en 1844. Impulsó tratados con Corrientes para la libre navegación, tomó medidas tendientes a establecer un mercado regional y buscó el reconocimiento internacional de la independencia paraguaya para llamar la atención sobre la situación del bloqueo a que se veía sometida.

Tras la caída de Rosas, la Confederación Argentina abolió los impuestos interprovinciales, decretó la libre navegación de los ríos y en 1853 reconoció oficialmente la independencia del Paraguay. Esta coyuntura favorable fue muy bien aprovechada por López, quién firmó tratados comerciales con varios países y reabrió el comercio con Mato Grosso.

Pero la libre navegación trajo aparejados nuevos y poderosos conflictos

¹² La ruta pasaba por Itapúa (actual Encarnación), Rinconada de San José (actual Posadas), y las Bajas Misiones (occidente de la provincia argentina de Misiones, la zona nuclear de este comercio).

¹³ Sao Borja, puerto sin muelle, atendía a un centenar de pequeñas embarcaciones que transportaban entre 10 y 30 toneladas cada una, y la yerba paraguaya tenía gran demanda en la rebelde provincia gaúcha.

¹⁴ Para aspectos relativos a esta ruta, véase: Alcaráz, A. (2012). “Comerciantes y exploradores yerbateros del Alto Paraná. La conformación de una ‘élite local’ en Misiones con intereses regionales”. En *La Rivada*, V. I, N° 1, Posadas: diciembre 2012, pp. 1-25; Whigham, T. (2009). *Lo que el río se llevó. Estado y comercio en Paraguay y Corrientes, 1776-1870*. Asunción: Universidad Católica-CEADUC, pp. 106-108, y White, R. (2014) *La primera revolución popular en América*, op. cit., pp. 181-207.



en torno al Mato Grosso. El Imperio necesitaba remontar el Paraná-Paraguay para acceder a la provincia en disputa, pero Paraguay insistió en mantener el río cerrado hasta que no se firmara el tratado de límites.

En 1850 se producía el incidente de Fecho dos Morros (Pan de Azúcar) cuando los brasileños establecieron un fuerte en la margen izquierda del río Paraguay. Asunción protestó, pero ante la indiferencia de las autoridades brasileñas se envió una expedición que bombardeó el fuerte y lo desalojó. Para 1852 Mato Grosso dispuso de cuatro barcas cañoneras al tiempo que el incremento de impuestos castigó a los sectores más pobres, favoreciendo el reclutamiento de una mano de obra compuesta por esclavos y operarios mal pagos para las necesidades de la marina, arsenales, fábrica de pólvora y puertos en la provincia. En 1853 la provincia ordena quemar la correspondencia relativa a asuntos militares, adquirir canoas para transportar tropa y armamentos hacia Coimbra y una enfermería capaz de atender soldados heridos en un posible frente de batalla.¹⁵

En ese contexto, se incrementan los conflictos fronterizos por la acción de indígenas de Mato Grosso (los Mbaya-Guaikurú y en menor medida los Txané-Guaná) que realizaron incursiones del lado paraguayo generalmente con apoyo monetario de los cuarteles brasileños, cuando no por orden expresa de los mismos, que ante la falta de monturas recurren a la rapiña de propiedades paraguayas. Los Guaikurú también operaron por el río, tal como informó la comandancia de Corumbá en junio de 1862: según relatos de pasajeros y el capitán del vapor Marqués de Olinda, dichos indios atacaron un destacamento costero paraguayo en el Apa, muriendo dos indígenas, lo que anunciaba nuevos conflictos “visto serem os mesmos Indios por extremo vengativos”, por lo que se ordenaba reprender a los

¹⁵ De Mello, S. (2009) *O arsenal da marinha em Mato Grosso. Projeto político de defesa nacional e de disciplinarização do trabalho: do planalto à planície pantaneira (1719-1873)*. Tesis de maestría. Dourados: UFGD. Pag. 27, 204 y 207.



caciques para contener a los indios, si bien todos coincidían que sería en vano.¹⁶

Carlos Antonio López se quejó enérgicamente de todo esto, y para el propio Imperio fue un problema dado que intentaba lograr un tratado ventajoso de libre navegación con Paraguay. Augusto Leverger, un francés radicado en Brasil al servicio del Emperador, era entonces presidente de Mato Grosso y manifestaba en 1851:

Estos indios siempre han de perjudicar nuestras relaciones de buen entendimiento con Paraguay, tanto por causa de su índole, como porque infelizmente encuentran entre nosotros quien les proporcione armas y pólvora, y les compre el producto de sus robos.¹⁷

Sin embargo, el mismo Leverger orientó en 1854 la incorporación de indígenas a la defensa de la provincia mediante compañías de Kinikinau sometidos a castigos físicos y la asignación de 192.600 réis para abastecer de alimentos, herramientas y armas blancas a los Guaikurú fronterizos con Paraguay.¹⁸ Los conflictos interétnicos en Mato Grosso favorecieron la alianza de naciones indígenas con Brasil o Paraguay. Tradicionales enemigos de los Guaikurú, los Kiowá se aliaron a Paraguay. Ambos grupos eran utilizados como patrullas de reconocimiento en el sur matogrossense, y los conflictos entre etnias incrementaban las fricciones entre Estados en la frontera.

¹⁶ Cit. en Moreno Corradini, C. (2007). *Os Guaikuru-kadiwéu no contexto da guerra do Paraguai: fronteiras, relações interétnicas e territorialidade*. Tesis de maestría. Maringá: UEM. Pág. 95.

¹⁷ Leverger cit. en Costa, M. F. (2006). "Los Guaikurú y la Guerra de la Triple Alianza". *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, Disponible en: <http://nuevomundo.revues.org/1667> [consultado 05/02/2015]

¹⁸ Leverger cit. en De Mello, S. (2009) *O arsenal da marinha em Mato Grosso*, op. cit., pág. 209-210.



La misma situación encontramos una década después cuando la Dirección General de Indios manifiesta:

En agosto del mismo año de 1862, de acuerdo con un informe del Director General de los Indios de Mato Grosso, los Guaikurú de Nabilek 'atacaron voluntariamente a los indios de Paraguay, con autorización del delegado de policía del Término, e hicieron prisioneras a dos Cayuás [Kiowá], que se llevaron como cautivas'.¹⁹

La nota es elocuente respecto al fomento oficial a estas acciones y al conflicto interétnico que potenciaba nuevas disputas al tomar cautivas de otra nación bajo el amparo del cuartel brasileño. En un intento de aflojar la tensión fronteriza, en agosto de 1862 se ordena al comandante de Dourados liberar a los cautivos Kaiowá prisioneros de los Guaikurú para evitar represalias paraguayas. Pero los ataques a los paraguayos por parte de los Guaikurú recrudecen en 1862-1863.

La tesis de López respecto al río tiene su contraparte en Brasil, que aplica el mismo criterio sobre el Amazonas, en perjuicio de los países ribereños río arriba, particularmente Perú y Bolivia. Es decir que Brasil descubre que el esfuerzo realizado en organizar la coalición que derrocó a Rosas y abrió el Paraná, ahora debe realizarlo en solitario para forzar a López a abrir el río Paraguay.

La situación derivó en la expedición de Pedro Ferreira de Oliveira de 1854-1855: cerca de 3.000 soldados, 36 embarcaciones, 100 cañones y un ejército de refuerzo en Sao Borja, mientras en Mato Grosso dispuso movilizar tropas e indios hacia la frontera y Leverger partió con la flotilla desde Cuiabá hacia Coimbra.²⁰ López respondió con la inmediata movilización

¹⁹ Cit. en Moreno Corradini, C. (2007). *Os Guaikuru-kadiwéu no contexto da guerra do Paraguai*, op. cit., pág. 90.

²⁰ Barcellos Texeira, F. (2012). *A Primeira Guerra do Paraguai. A expedição naval do*



de 6.000 efectivos hacia Humaitá. Sin embargo, por su calado los barcos brasileños no pudieron remontar el Paraguay, y su capitán marchó en un solo barco a Asunción para firmar un acuerdo que no cambió mucho la situación, retirándose en abril de 1855.

Barcellos Teixeira califica a esta expedición como una “primera guerra del Paraguay”, abortada por la vía diplomática gracias a la habilidad de los López, padre e hijo.²¹ Esa misma habilidad se desplegará en otras dos demostraciones de fuerza contra Paraguay: los 18 navíos de la flota norteamericana y los 14 barcos británicos, ambas expediciones en 1859. En los tres casos, el gobierno de Buenos Aires ve pasar los barcos por su territorio sin inmutarse.

De esta primera guerra del Paraguay los brasileños comprueban que aún si su flota evitara encallar en el río se toparía con una severa resistencia a pesar de lo imperfecto de las defensas paraguayas; podrían bombardear Asunción, pero se ganarían el odio de las repúblicas hispanoamericanas y el repudio internacional. Por su parte, de este episodio Paraguay colige la necesidad de reforzar sus defensas y en septiembre de 1855 adquirió en Europa 4 vapores para navegación fluvial, lo que generó nuevos preparativos en Mato Grosso, que adquiere balas de cañón obuses e incluso planea una nueva ocupación de Fecho dos Morros, descartada por Leverger para no precipitar una respuesta paraguaya.²² Paraguay recurrió a técnicos y maquinarias europeas para reforzar su defensa. La construcción de la fortaleza de Humaitá –la “Sebastopol americana”– es fruto de este esfuerzo, la mayor obra de ingeniería militar de América Latina del

Império do Brasil a Assunção. Passo Fundo: Méritos. Pág. 141. Sobre Mato Grosso: De Mello, S. (2009) *O arsenal da marinha em Mato Grosso*, op. cit., pág. 208.

²¹ Barcellos Texeira, F. (2012). *A Primeira Guerra do Paraguai*, op. cit., pág. 146.

²² Leverger al Ministro de Guerra, enero 1856. Cit. en: De Mello, S. (2009) *O arsenal da marinha em Mato Grosso*, op. cit., pág. 226-227.

²³ Nakayama, Eduardo & NAakayama, Mateo “El perímetro fortificado de Humaitá.

siglo XIX, que será acompañada por otros complejos defensivos constituyendo el famoso y temido “cuadrilátero”, escenario de la fase mas prolongada y sangrienta de la guerra entre abril de 1866 y agosto de 1868.²³ En cierto sentido, esta primera guerra fue un ensayo general seguido de un armisticio:

No interregno de 1855-64 houve indiscutível preparação do governo imperial e do governo paraguaio para a inevitável guerra que fora desenhada com a contenção da ofensiva imperial, em 1855.²⁴

Así, el Imperio va acumulando pertrechos militares en Mato Grosso. Encargó en Europa 6 navíos de guerra y 100.000 rifles en 1857, al tiempo que envió tropas y numerosos oficiales a Cuiabá, y destinó 100 millones de réis al arsenal de la provincia. Al año siguiente, Leverger realizó una nueva movilización en previsión de una guerra y en 1859 se ordenó la creación de una fábrica de pólvora en la región para una hipótesis de conflicto con Paraguay o Bolivia, destinando en 1861 un plantel de esclavos y tropas para la fábrica, que comienza sus trabajos en 1864 en Coxipó (Cuiabá) y abastecía al Laboratorio Pirotécnico local (creado en 1852), donde se preparaban los cartuchos. Finalmente, el arsenal de la marina de Mato Grosso construyó dos vapores, reconstruyó otro y tenía un cuarto en construcción en el período 1861-1863, lo que contrasta vivamente con las 6 barcas cañoneras construidas a lo largo de 30 años (1825-1855).²⁵

Reconstrucción virtual”. En: *V Encuentro Internacional de Historia sobre las operaciones bélicas durante la Guerra de la Triple Alianza*, 23 al 23 de octubre de 2013. Montevideo: Instituto Militar de Estudios Superiores.

²⁴ Barcellos Teixeira, F. (2012). *A Primeira Guerra do Paraguai*, op. cit., pág. 133.

²⁵ De Mello, S. (2009) *O arsenal da marinha em Mato Grosso*, op. cit., pág. 213-214 y 220. Sobre Coxipó y pertrechos, véase: Carvalho, E. (2005). *A Fábrica de Pólvora do Coxipó em Mato Grosso (1864-1906)*. Tesis de maestría, Cuiabá: Universidad Federal de Mato Grosso, pp. 63, 67, 77; y Coronel Prosmán, J. (2015). “Campo de concentración de



También fortaleció Brasil la ruta alternativa Cuiabá-Paranaguá mediante las fundaciones de las colonias militares de Dourados (1856) y Miranda (1858) en la zona en litigio, contraviniendo así los acuerdos con Paraguay.²⁶ Esta ruta alternativa era muy incómoda, de modo que es abandonada cuando se logra un tratado parcial con Paraguay en 1858, si bien se planteó la urgencia de un camino terrestre a Miranda en 1862.²⁷

Por otra parte, la Guardia Nacional no se aplicaba a la defensa sino que era un instrumento de persecución política y clientelismo electoral. Este factor, sumado al reclutamiento forzoso y al empleo de mano de obra esclavizada y mal paga, son las taras propias del Imperio esclavista que juegan en contra de la defensa de la provincia. No alcanza con acumular armamento y reforzar las defensas, hace falta quien empuñe las armas y un cuerpo de oficiales comprometidos. Cuando los paraguayos atacaron el fuerte de Coimbra, los defensores se retiraron al mando de Hermenegildo Portocarrero, pese a que tenían municiones suficientes, una posición defensiva excelente, no tenían comunicaciones cortadas con su retaguardia y, además, estaban en camino los refuerzos. Fue sometido a juicio de guerra, pero pronto se lo declaró héroe... por resistir valerosamente durante 48 horas.²⁸ Es decir que la pérdida de Coimbra, llave del Mato Grosso,

detenidos paraguayos en Cuiabá-Mato Grosso". Ponencia presentada en las *Jornadas "a 150 años de la guerra guasú". Hechos y contextos historiografía y representaciones*, Buenos Aires, junio de 2015.

²⁶ Era terrestre y fluvial, a través de varios ríos (Miranda, Nioaque, Brilhante, Ivinheima, Alto Paraná, Paranapanema), pasando por Curitiba antes de llegar al litoral atlántico. Más detalles sobre esta ruta en: BARCELLOS TEIXEIRA, F. (2012). *A Primeira Guerra do Paraguai. A expedição naval do Império do Brasil a Assunção*, op. cit., pág. 135, y WHIGHAM, T. (2009). *Lo que el río se llevó. Estado y comercio en Paraguay y Corrientes, 1776-1870*, op. cit., pág. 140.

²⁷ Moniz Bandeira, L. (2006). *La formación de los Estados en la cuenca del Plata*. Buenos Aires: Norma. Págs. 236-237.

²⁸ Mliranda Filho, O. (2014). "Forte de Coimbra: a história de um posto avançado no Oeste do Brasil (1775-1864)". *Revista Brasileira de História Militar*, N° 14, agosto 2014. Pp. 11-14.



no se debió a la falta de armamentos, la sorpresa o lo inadecuado de sus defensas sino a la decisión de su comandante. Y algo similar ocurrió en Corumbá.

En definitiva, resulta ingenua la idea de la indefensión brasileña y su sorpresa ante una guerra inesperada, y la región tenía relevancia militar para el Imperio. De hecho, el valor estratégico de esta región había provocado la primera ofensiva brasileña en 1854 y ahora era incluida en el plan de campaña del marqués de Caxias con una ofensiva desde Cuiabá para recuperar Mato Grosso y atacar Concepción (Paraguay), de manera de dividir las fuerzas enemigas facilitando el avance desde el sur. Dicha ofensiva fue un rotundo fracaso: la *retirada da Laguna*.²⁹

Río abajo, el escenario platino se vio trastocado desde Pavón (1861) y la consolidación del gobierno de Bartolomé Mitre. En abril de 1863 el mitrista y colorado uruguayo Venancio Flores invadió Uruguay, gobernado entonces por los blancos, dando comienzo a una cruenta guerra civil. El 12 de octubre de 1864 Brasil invade Uruguay en apoyo a Flores, habiendo realizado acuerdos con Mitre y el embajador británico Edward Thornton. Paraguay necesitaba sostener la independencia oriental para exportar sus productos, por lo que había advertido que consideraba *casus belli* una intervención brasileña en Uruguay, y en consecuencia captura el vapor *Marqués de Olinda*. En enero y febrero de 1865, tropas imperiales y del carnicero Flores asaltan y masacran a los defensores de Paysandú y entran a Montevideo. El 13 de abril tropas paraguayas invaden Corrientes ante la negativa de Mitre a dar paso a dichas tropas, previa declaración de guerra por parte del Congreso paraguayo. El 1° de mayo del mismo año se firma el Tratado de la Triple Alianza contra el Paraguay.³⁰

²⁹ Doratioto, F. (2008). *Maldita guerra. Nueva historia de la Guerra del Paraguay*, op. cit., pp. 108 y 111-114.

³⁰ Para estos episodios véase: Pomer, L. (1968). *La Guerra del Paraguay. Estado, polí-*



V - Nuevo bloqueo y nueva ruta alternativa

A medida que el clima político en la boca del río se va enrareciendo, Paraguay entrevé un nuevo bloqueo. Carlos Antonio López ve con preocupación –y así lo manifiesta al enviado oriental J. J. de Herrera– que el gobierno blanco de Berro acate sin resistencia en febrero de 1862 el reclamo de satisfacciones de Francia y Gran Bretaña, que concentran sus naves frente a Montevideo, en un contexto de agresión europea en México y República Dominicana.³¹

Por otra parte, en junio de 1863 la farsa de la neutralidad argentina en la crisis oriental queda al descubierto –violando los arts. 3 y 4 del tratado de 1856– cuando las autoridades orientales revisan la embarcación argentina *Salto*. Pero en vez de solicitar disculpas, el gobierno de Mitre exige reparaciones, rompe relaciones con Uruguay y dispone la fortificación de la isla Martín García –que por el tratado de 1856 no debía impedir la libre navegación–, reforzando el apoyo material a los invasores floristas.³² El oriental Herrera le propone a Paraguay una acción conjunta contra Martín García, que Solano López descarta, aunque preventivamente dispone la movilización militar y recrimina al cónsul francés por la pasividad de Francia e Inglaterra ante todos estos hechos.³³

tica y negocios. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina; Moniz Bandeira, L. (2006). *La formación de los Estados en la cuenca del Plata*, op. cit.; Chiavenato, J. (1989). *Genocidio Americano. La Guerra del Paraguay*. Asunción: Carlos Schauman Editor; Ortega Peña R. & Duhalde, E. (1975). *Felipe Varela contra el Imperio Británico*. Buenos Aires: Shapire; Guerra Vilaboy, S. (1991). *Paraguay: de la independencia a la dominación imperialista: 1811-1870*. Asunción: Carlos Shaumann Editor, y Rosa, J. M. (1958,1985). *La Guerra del Paraguay y las montoneras argentinas*. Bs. Aires: Hyspamérica.

³¹ J. J. de Herrera, 16/03/1862, *Carta de Juan José de Herrera a Enrique de Arrascaeta*, en: Archivo Histórico Diplomático (1862). AHD, Montevideo, Carpeta Reservada del Encargado de Negocios en el Paraguay, 16/03/1862.

³² TJARKS, G. (1975). “Nueva luz sobre el origen de la triple alianza”. *Revista de Historia*, Heredia (Costa Rica), N° 1, pp. 32-35.

³³ Laurent-Cochelet, cit. en: Capdevila, L. (2010). *Una guerra total: Paraguay, 1864-1870. Ensayo de Historia del tiempo presente*. Asunción. Centro de Estudios Antropológicos de la Universidad Católica “Nuestra Señora de la Asunción”. Editorial Sb. Pág. 310.



También hay que destacar que las relaciones entre Asunción y Montevideo no están exentas de conflictos, como el sucedido el 27 de febrero de 1864 con el vapor correo *Paraguari* que fuera allanado por autoridades orientales para evitar el desembarco de senadores uruguayos desterrados, lo que motivó el corte de las comunicaciones regulares entre ambos países y la exigencia paraguaya de reparaciones. Montevideo envió a Vázquez Sagastume a Asunción para zanjar el conflicto y volver a insistir con el compromiso paraguayo en los asuntos del Plata. El episodio nos muestra que no había una alianza a ciegas entre ambos gobiernos.

Entonces, el temprano interés militar paraguayo en el Mato Grosso se puede entender como el intento de una vía de salida alternativa por el Pacífico frente al previsible bloqueo de Paraguay desde el litoral atlántico.

Desde tiempos muy previos a la invasión de los europeos la articulación de las tierras del Oriente boliviano, Mato Grosso y Paraguay con las tierras andinas y la costa atlántica se realizaba mediante *peabirus* indígenas, sendas tapizadas de gramíneas y piedras que cruzaban Sudamérica de un océano a otro. La mayor de estas sendas era el *Camino de Peabirú*³⁴ que conectaba la región entre Florianópolis y Santos, pasando por las actuales Sao Paulo, Foz do Iguaçu y Asunción, siguiendo por Chiquitania hasta Cuzco, la red de caminos del Tawantinsuyu y la costa peruana y chilena hasta Copiapó, unos 4.000 km. Es el camino que los guaraníes siguieron en su mística búsqueda de la *Yvy Marae'y* (la "Tierra sin Mal"), que luego transitaron los chiriguanoes en sus dos invasiones al Tawantinsuyu y en 1524 recorrió el náufrago Alejo García de Florianópolis a Cochabamba buscando la Sierra de la Plata del Rey Blanco. Y varios tramos de estos caminos siguieron en uso en tiempos coloniales.

³⁴ Sobre estos caminos, véase: Bond, R. (2009). *História do Caminho do Peabirú. Descobertas e degredos da rota indígena que ligava o Atlântico ao Pacífico*. Rio de Janeiro: Ed. Aimberê.



Ya con la independencia, vemos el interés paraguayo por una vía de salida además del río Paraná. El Triunvirato porteño, urgido por la asistencia al ejército revolucionario que actuaba en el Alto Perú, solicitó a la Junta asunceña informes

Interesa sobremanera a este Gobierno [...] una exacta noticia de los Caminos que por esa Provincia faciliten el mas breve transporte de tropas, artill^a, y demás, a las interiores del Perú, ya sea por navegación, o ya por tierra firme.³⁵

En su respuesta a Buenos Aires, la Junta paraguaya destaca la importancia del camino a Chiquitos y el empeño de la provincia en 1777 para mantenerlo; pasa revista a las expediciones al Chaco y las dificultades naturales y humanas a la navegación y tránsito terrestre, señalando que

p^r eso, y la escasés q^e hay de arbitrios, no está pacificado ya el Chaco: el Paraguay ha de entrar en el empeño de abrir el camino mejor; y q^{do} haya logrado marcarlo, lo tratará con V.E. y las demás Prov^s, y Ciudades, pues p^r si sola no podrá emprender la gran obra de hacerlo transitable con firmeza, y de un modo permanente, q^e ponga a salvo las vidas y haberes de los q^e hayan de circular, y seguir su carrera.³⁶

Pero los avatares de los años de guerras en la región dejaron esas palabras como un mero sueño. Por otra parte, el establecimiento de la ruta de las Bajas Misiones era una válvula de escape que hacía más lejana la idea de una ruta hacia Bolivia.

³⁵ F. Chiclana, M. Sarratea, J. J. Paso y B. Rivadavia, *Oficio del Triunvirato de Buenos Aires a la Junta Gubernativa del Paraguay sobre caminos al Perú*, 13 de enero de 1812.

³⁶ F. Yegros, P. J. Caballero, F. de la Mora, M. Larios Galvan, 18/02/1812, *Informe adicional de la Junta Gubernativa del Paraguay al Triunvirato de Buenos Aires sobre las rutas del Chaco*, en: Archivo General de la Nación (1862). AGN, Buenos Aires, Relaciones Exteriores, Paraguay, Correspondencia con el Gobierno Argentino, S. I, A. III, A. 3, N° 14.



Pero aquella idea volvería a rondar unos años antes de iniciarse la *Guerra Guasú*. Paraguay había recibido la invitación para integrar una coalición hispanoamericana por parte del gobierno de Costa Rica, país sólidamente vinculado al proyecto americanista peruano del presidente Ramón Castilla que socorriera financiera, moral y diplomáticamente a los centroamericanos contra los filibusteros norteamericanos.³⁷ Carlos Antonio López declinó entonces la invitación para no comprometer más la situación de Paraguay, en conflicto con Brasil, EEUU e Inglaterra con la cómplice pasividad de Buenos Aires.

Por otra parte, ni bien el Congreso paraguayo realizó la declaración formal y protocolar de una independencia de hecho, fue la vecina Bolivia (que contaba aún con sus provincias marítimas) la primera nación en reconocer formalmente dicha independencia en 1842. Y si bien las relaciones entre ambos países no fueron constantes, se mantuvo una política de mutuo apoyo. El 5/03/1864 el cónsul francés en Asunción, Laurent-Cochelet, informaba que a esa capital arribó el cónsul boliviano y firmó un tratado de libre comercio y navegación con Paraguay.³⁸

El interés boliviano por el acceso a la cuenca del Plata se remonta a su misma independencia, tras la expulsión de los brasileños que invadieron Moxos y Chiquitos en 1825. Desde entonces, se suceden conflictos con Brasil, lo que motiva el ataque boliviano al fuerte de Coimbra y que el presidente Isidoro Belzú declarara libres para el comercio y navegación extranjeros los ríos que bañan Bolivia (o sea, la cuenca del Plata y del Amazonas), firmando un tratado con EEUU en respuesta a la presión brasileña, y también que se intentara construir un camino a través del Chaco

³⁷ *Carta de Juan José de Herrera a Enrique de Arrascaeta*, op. cit. Respecto a la situación centroamericana, véase: Quesada Camacho, J. (2011) "Filibusterismo del destino manifiesto". En *Umbral*, N° XXIX, San José de Costa Rica, 2011 (pp. 19-35).

³⁸ Laurent-Cochelet, cit. en: Capdevila, L. (2010). *Una guerra total: Paraguay, 1864-1870*, op. cit., pág. 303.



hacia el río Paraguay.³⁹ Es decir que Bolivia –al igual que Paraguay– era un firme opositor a la política imperial en la región, solo que los paraguayos respondieron al Imperio cerrando el río como éste hacía en el Amazonas mientras los bolivianos respondieron proclamando su apertura internacional. Y al igual que Paraguay, Bolivia tiene pendiente cuestiones de límites con Brasil.

Por otra parte, tras la agresión española contra Perú y Chile en 1864, Bolivia integró –y también Ecuador– la Cuádruple Alianza en guerra contra la ex metrópoli, retomando el ideal americanista que moviera al Congreso de Panamá-Tacubaya (1826-1828) y la Conferencia de Lima (1847-1848), en el contexto de una escalada de EEUU y las monarquías europeas sobre las repúblicas latinoamericanas desde poco antes de la mitad del siglo XIX.

En esta Alianza de las repúblicas del Pacífico, muy distinta en sus fines y acciones a la Triple Alianza de la vertiente atlántica, tiene un rol protagónico Perú con el prestigio de la política de modernización que impulsara el presidente Ramón Castilla (1845-1851 y 1855-1862). Esa línea política había sido retomada en el país justamente a partir del ataque español a las islas Chincha y la revolución popular en febrero de 1865 que llevó al gobierno a Mariano Prado. Mientras, en Chile, el gobierno moderado de Pérez Mascayano (1861-1871) se ve compelido a la acción ante la agresión hispánica, y recurrirá a los intelectuales de la Sociedad Unión Americana: Álvaro Covarrubias en Relaciones Exteriores, José Victorino Lastarria ministro ante la Triple Alianza, Benjamín Vicuña Mackenna ante EEUU.⁴⁰

³⁹ Moniz Bandeira, L. (2006). *La formación de los Estados en la cuenca del Plata*, op. cit., pp. 166 y 203-204.

⁴⁰ Para el contexto latinoamericano en relación a la Guerra de la Triple Alianza, véase: Chiaradía, E. (2015). “La Guerra de la Triple Alianza como sepulturera del ideal americanista en el ámbito sudamericano”. Ponencia presentada en las *XI Jornadas de Sociología de la UBA*, Bs. As., julio 2015. Disponible en: <http://www.aacademica.org/000-061/1078> [consultado 11/12/2015].



El escenario del Pacífico se presentaba mucho más favorable y prometededor que el del Atlántico. Pero este giro paraguayo puede parecer extraño en un país cuya puerta hacia el mundo es la navegación por el río Paraná, ruta siempre condicionada por la oligarquía de Buenos Aires reinante en la boca del río (y lo mismo corre para el Mato Grosso).

Sin embargo, Paraguay ya había buscado una salida alternativa terrestre por las Misiones, en un contexto de enfrentamiento con Buenos Aires y relativa cordialidad diplomática con Brasil. Esta vez, enfrentado a un sólido frente atlántico, la vía de escape debía ubicarse en las antípodas, de espalda a la boca del río, en un territorio propio pero arrebatado. Y la importancia de esa vía alternativa se tornaba más evidente tras la derrota naval de Riachuelo (11 de junio de 1865). El geógrafo anarquista Eliseo Reclus se percata de este giro en octubre de 1866:

Las vicisitudes de la guerra tuvieron por consecuencia unir el Paraguay a las repúblicas vecinas, al darle intereses comunes a los suyos.

(...) se acercó a un área de la cual estaba anteriormente separada por desiertos y pantanos infranqueables. Por primera vez, desde hace una generación, los enviados de Bolivia han recorrido las planicies semiinundadas que se extienden desde las provincias de los Andes hasta el curso del río Paraguay, y llegaron felizmente a Asunción, donde fueron recibidos con grandes manifestaciones de alegría. (...) pusieron en relación dos pueblos anteriormente aislados uno del otro y levantado el bloqueo absoluto que la flota y el ejército brasileño mantenían en torno al Paraguay. Es por los Andes y los Mares del Sur que el Gobierno de Asunción se comunicará con el resto del mundo.⁴¹

⁴¹ Reclus, E. (1866). "Las Repúblicas de América del Sur. Sus guerras y su proyecto de Federación". *La Revue des Deux Mondes*, París, 15/10/1866, pp. 953-980. En línea: http://www.portalguarani.com/1686_milda_rivarola_espinoza/21345_la_polemica_francesa_sobre_la_guerra_grande__por_milda_rivarola.html [Consultado 22/08/2015]



Esta redefinición respecto al Pacífico ya estaba tomada cuando se ordenó la campaña del norte: apenas ocupada Corumbá, el general Barrios dispuso el envío de una comisión para explorar las posibilidades de comunicación entre esa localidad y la antigua misión jesuítica de Santo Corazón, en el oriente boliviano, región más accesible por esa vía que por la compleja navegación del Pilcomayo.

Luego se suceden los contactos y agasajos entre funcionarios paraguayos y empresarios bolivianos,⁴² y Paraguay procuró en 1865 un empréstito en Europa para construir un ferrocarril hacia Bolivia, pero la operación fracasó. Se suele interpretar que la idea de este empréstito para el ferrocarril era en realidad una excusa para financiar la guerra, pero en un contexto de previsible bloqueo aliado y a la luz del camino construido —al que a continuación nos referiremos—, la idea del ferrocarril cobra otra dimensión.⁴³

Imposibilitado el ferrocarril, se iniciaron las obras para abrir un camino internacional a machetazo limpio, retomando *peabirus* indígenas hacia la Chiquitania. Los comerciantes bolivianos invirtieron en la obra, se utilizó mano de obra de comunidades indígenas a las que se les proveyó de carne y salarios, y en julio de 1866 el trabajo estaba concluido.⁴⁴ Es de destacar que el elemento etno-lingüístico guaraní del ejército paraguayo fue un elemento clave en la buena recepción por parte de los indígenas, particularmente en la nación isozeña, cuyo cacique Mariano Nandevé consideraba a los paraguayos amigos y hermanos.

⁴² *Carta de Francisco Bareiro a Vicente Barrios*, Archivo Nacional de Asunción (1865). ANA-SH, v. 344, n. 7-8-9, 1865. Asunción, 10 de agosto de 1865.

⁴³ La tesis de la excusa del ferrocarril como excusa se puede encontrar en Pastore, M. (1993). *Estado e "industrialización": dos hipótesis y la evidencia sobre el Paraguay, 1852-1870*. Nueva Orleáns: Tulane University. Pág. 10.

⁴⁴ Nunes da Silva, L. (2012). "Caminhos abertos pela Guerra (1865-1868)". En: *Relações raciais e educação: dez anos de estudos e pesquisas na UFMT*, R. Educ. Públ. Cuiabá, v. 21, n. 46, p. 413-424, maio/ago. 2012.



Un nutrido tráfico comercial y diplomático transitaba de un lado a otro de este camino hasta los últimos tiempos de la ocupación paraguaya en Mato Grosso, permitiendo así al Paraguay obtener desde armamentos a productos de primera necesidad y hojas de coca para la atención médica de los heridos de guerra. Incluso la comunicación con las montoneras argentinas se hacía por esta vía.⁴⁵

También en 1866 el gobierno boliviano de Mariano Melgarejo proyectó otro camino que uniera Santiago de Chiquitos-Corumbá para acelerar el tráfico comercial. El secretario de relaciones exteriores del Perú, Toribio Pacheco, escribió al encargado de negocios de ese país en Bolivia diciendo que se aliente al gobierno boliviano a cooperar con el paraguayo en fomentar esa comunicación, sugiriendo que La Paz envíe un embajador o cónsul a Asunción. Y agrega:

Estrechadas de este modo las relaciones de Bolivia con el Paraguay, esta última nación se encontraría ligada por ese vínculo á los otros Estados con quienes Bolivia se halla en inmediato contacto y ese sería uno de los medios más eficaces de asegurar su independenciam y soberanía. De ese modo acaso lograríamos hacer entrar al Paraguay en la alianza de que Bolivia forma parte, y á nadie puede ocultarse las grandes ventajas que de ello resultarían.⁴⁶

Pero el desarrollo de la guerra impide la realización de este segundo camino.

La relación con Bolivia también reeditúa en aspectos militares: autoridades bolivianas informan a las fuerzas paraguayas sobre movimientos de

⁴⁵ Véase, Pomer, L. (1986). *Cinco años de guerra civil en la argentina (1865 – 1870)*. Buenos Aires. Amorrortu, pág. 96.

⁴⁶ Pacheco, 19/08/1866, en: Secretaría de Relaciones Exteriores de Perú (1867). *Correspondencia diplomática relativa a la cuestión del Paraguay*. Lima: El Progreso, pp. 61-62.



las fuerzas brasileras en la zona de la triple frontera. Y esta fluida relación incluye a los opositores cruceños a Melgarejo.

Al tomar estado público el tratado secreto de la Triple Alianza, Bolivia ve amenazados sus derechos sobre el Chaco boreal e inició protestas ante los aliados en julio de 1866, al tiempo que insinuó una alianza con Paraguay. Melgarejo habría escrito a Solano López ofreciendo una columna de 12.000 bolivianos.⁴⁷ Incluso hay rumores de guerra entre Bolivia y Argentina.

Esta no disimulada simpatía boliviana hacia Paraguay genera diferentes acciones diplomáticas por parte de los aliados del Atlántico, que sabrán explotar las ambiciones y los temores del presidente boliviano. Diplomáticos argentinos y uruguayos lo convencen de que no están en peligro sus pretensiones territoriales, y Benigno Vigil, encargado de negocios del Perú en el Río de la Plata, escribe que en Buenos Aires “[e]l empeño de separar á Bolivia y á Chile del Perú en la cuestión del Paraguay, va adquiriendo cada vez mayores indicios á mi juicio”.⁴⁸

Mientras tanto, los enviados imperiales consiguen en 1867 –al parecer mediante una importante suma, que logra acallar a la opinión pública del país altiplánico y calmar los resquemores de su gobierno– un acuerdo de límites y navegación que, entre otras disposiciones, con el cual Bolivia prácticamente renuncia a su litoral sobre el río Paraguay, precisamente en la zona donde fuera establecido el camino que la comunica a Paraguay. Y prosigue el tratado:

Los buques de guerra de Bolivia y del Brasil gozarán recíprocamente de libertad de tránsito y de entrada en todo el curso de los ríos de los dos países, que fueren habili-

⁴⁷ Centurión, J. C. (1987). *Memorias o reminiscencias históricas sobre la guerra del Paraguay*. Asunción: El Lector. Pág. 290.

⁴⁸ Vigil, 9/11/1866, en: Secretaría de Relaciones Exteriores de Perú (1867). *Correspondencia diplomática relativa a la cuestión del Paraguay*, op. cit., pág. 149

tados para los buques mercantes, como también de todas las exenciones, honores y favores que son de uso general. 49

Chile y Perú verán este tratado como una traición y el cierre de toda posibilidad de ayuda real al Paraguay. El episodio genera la desilusión paraguaya con los países del Pacífico, y poco después Mato Grosso debe ser abandonado para atender la defensa en el sur.⁵⁰

Sin embargo, Melgarejo destinó en febrero de 1868 al coronel Quintín Quevedo como enviado extraordinario ante los países aliados y el Paraguay, lo que nos permite ver que el interés de Bolivia por la causa paraguaya no era una mera apariencia calculada; y su cuerpo diplomático supo desplegar una política solidaria con Paraguay, si bien se atemperan los ánimos en favor de Solano López de la etapa anterior.

Quevedo realiza su presentación en Brasil (febrero 1868) y es rechazada. Vuelve a formularla junto al encargado de negocios de Chile en Buenos Aires, y ambos reciben un formal rechazo de los tres países aliados por separado, pero con idénticas respuestas (julio 1868).

Recordamos que en abril de 1868 Paraguay se vio obligado a abandonar definitivamente Corumbá, interrumpiéndose el intenso comercio de la ruta boliviana, por lo que la presentación de esta misión diplomática ante Asunción en julio de 1868 deberá realizarse mediante los aliados, no pudiendo concretarse por un “malentendido” que implica a Elizalde y Caxias.

En la correspondencia de Quevedo a su superior, el canciller Muñoz, se afirma que Bolivia refugiará a los soldados paraguayos que así lo soliciten, y hay una crítica al tratado firmado por con Brasil: establece un “tutelaje”

⁴⁹ República de Bolivia (1867). *Tratado de Amistad, Límites, Navegación, Comercio y Extradición con el Imperio del Brasil*. La Paz, 27 de marzo de 1867, artículo 22.

⁵⁰ Scavone Yegros, R. (2004) *Las Relaciones entre el Paraguay y Bolivia en siglo XIX*. Asunción: Servilibro. Pág. 91.



imperial sobre el comercio boliviano mientras prosigue la guerra de exterminio contra el Paraguay.⁵¹

Otro diplomático boliviano nos muestra la posición favorable al Paraguay. El encargado de negocios en Buenos Aires, Agustín Matienzo, advirtió en mayo y junio de 1865 que el artículo 16 del Tratado de la Triple Alianza podría correr las fronteras bolivianas hasta las afueras de Santa Cruz de la Sierra y de Chuquisaca, y escribía presuroso a su gobierno recomendando tres cosas: 1) que se declare por ley como territorio boliviano hasta los ríos Paraguay y Bermejo, permitiendo la libre navegación de los mismos; 2) ratificar en el parlamento el Tratado de Paz, Amistad, Comercio y Navegación entre Argentina y Bolivia que el mismo Matienzo suscribió en Buenos Aires el 2/05/1865 y que declara que la posesión no anulará los derechos territoriales previos (una cláusula que se opone a la concreción por las armas del artículo 16 del Tratado de la Triple Alianza) y 3) “es necesario y santo aliarse con el Paraguay antes de que sucumba. Algo más, tal vez sería conveniente a la causa democrática boliviana que las repúblicas del Pacífico impidan la derrota del Paraguay”.⁵² Sin embargo, Melgarejo no aceleró la validación del tratado del 2/05/1865, que caducó.

VI – Conclusiones provisionarias

La ocupación paraguaya del Mato Grosso parece responder a intereses militares, ganaderos, diplomáticos y comerciales. Fue la única gran provisión militar del país, aprovechando la acumulación de pertrechos por parte del Imperio desde la fracasada primera guerra del Paraguay de 1855,

⁵¹ Cajías de la Vega, F. (2012). “Bolivia y la Guerra de la Triple Alianza”. En: Crespo, Horacio; Palacio, Juan Manuel y Palacios, Guillermo (Coord.) *La Guerra del Paraguay. Historiografías, representaciones, contextos*. México: El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos, pp. 383-398.

⁵² Matienzo cit. en: Cajías de la Vega, F. (2012). “Bolivia y la Guerra de la Triple Alianza”, op. cit.



sumando además algunas embarcaciones y ganado. Eliminó la posible amenaza desde el norte, evidente en los planes de Caxias, y obligando a los aliados al penoso asalto al Cuadrilátero por el sur. Resultó una ocupación efectiva durante gran parte de la guerra, estableciendo así un ámbito adecuado a lo que consideramos un objetivo fundamental en la campaña: la vinculación económica y diplomática mediante Bolivia con las repúblicas del Pacífico.

Las repúblicas del Pacífico protestarán enérgicamente contra el Tratado de la Triple Alianza y –al igual que México– se ofrecerán como mediadoras para concluir la guerra, siendo rechazadas por el “imperio esclavócrata”. Estas acciones alimentan el acercamiento entre estos estados y Paraguay. Y su apoyo no se limitó a lo diplomático y humanitario. Paraguay encontró en los países del Pacífico una vía de abastecimiento en un contexto de agresión colonialista a ambas márgenes de Sudamérica. Encontró sólidos defensores en el cuerpo diplomático y los intelectuales de estas repúblicas.

La invasión frenada en 1854-55 era, ahora, una cruda realidad. Desde antes de la bendición a la Triple Alianza en Puntas del Rosario por parte del representante de la reina Victoria, Paraguay comprende que ya no es posible burlar el bloqueo como hiciera el Dr. Francia por el camino de las Misiones. Era necesario un giro total de la política exterior, retomando aquella invitación costarricense. Así, cobra cabal sentido la temprana acción militar al Mato Grosso, buscando en las repúblicas hermanas del Pacífico lo que los históricos vecinos le negaron.

Bibliografía

Alcaráz, A. (2012). “Comerciantes y exploradores yerbateros del Alto Paraná. La conformación de una ‘élite local’ en Misiones con intereses regionales”. En *La Rivada*, V. I, N° 1, Posadas: diciembre 2012, pp. 1-25.



Barcellos Teixeira, F. (2012). *A Primeira Guerra do Paraguai. A expedição naval do Império do Brasil a Assunção*. Passo Fundo: Méritos.

Beverina, J. (1943). *La Guerra del Paraguay (1865-1870). Resumen histórico*. Buenos Aires: Biblioteca del Suboficial/Inspección de Infantería, vol. 118.

Cajías de la Vega, F. (2012). “Bolivia y la Guerra de la Triple Alianza”. En: Crespo, Horacio; Palacio, Juan Manuel y Palacios, Guillermo (Coord.) *La Guerra del Paraguay. Historiografías, representaciones, contextos*. México: El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos, pp. 383-398.

Capdevila, L. (2010). *Una guerra total: Paraguay, 1864-1870. Ensayo de Historia del tiempo presente*. Asunción. Centro de Estudios Antropológicos de la Universidad Católica “Nuestra Señora de la Asunción”. Editorial Sb.

Cardozo, E. (2009). *Breve Historia del Paraguay*. Servilibro, Asunción.

Carvalho, E. (2005). *A Fábrica de Pólvora do Coxipó em Mato Grosso (1864-1906)*. Tesis de maestría. Cuiabá: UFMG.

Chiaradia, E. (2015). “La Guerra de la Triple Alianza como sepulturera del ideal americanista en el ámbito sudamericano”. En *XI Jornadas de Sociología de la UBA*, Bs. As., julio 2015. Disponible en: <http://www.academica.org/000-061/1078>.

Chiavenato, J. (1989). *Genocidio Americano. La Guerra del Paraguay*. Asunción: Carlos Schauman Editor.

Coronel Prosman, J. (2015). “Campo de concentración de detenidos paraguayos en Cuiabá-Mato Grosso” En *Jornadas “a 150 años de la guerra guasú”*. *Hechos y contextos historiografía y representaciones*, Buenos Aires, junio de 2015

Costa, M. F. (2006). “Los Guaikurú y la Guerra de la Triple Alianza”, En *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, En: <http://nuevomundo.revues.org/1667> (consultado 05/02/2015)

De Mello, S. (2009) *O arsenal da marinha em Mato Grosso. Projeto polí-*



tico de defesa nacional e de disciplinarização do trabalho: do planalto à planície pantaneira (1719-1873). Tesis de maestría. Dourados: UFGD.

Doratioto, F. (2008): *Maldita guerra. Nueva historia de la Guerra del Paraguay*, Emece, Buenos Aires.

Garmendia, J. (1915). *Del Brasil, Chile y Paraguay*. Buenos Aires, Librería La Facultad.

Guerra Vilavoy, S. (1991). *Paraguay: de la independencia a la dominación imperialista: 1811-1870*. Asunción: Carlos Shaumann Editor.

Miranda Filho, O. (2014). "Forte de Coimbra: a história de um posto avançado no Oeste do Brasil (1775-1864)" En *Revista Brasileira de História Militar*, N° 14, agosto 2014.

Moniz Bandeira, L. (2006). *La formación de los Estados en la cuenca del Plata*. Buenos Aires: Norma.

Moreno, F. (2011). *Estudios sobre la Independencia del Paraguay*. Asunción: Intercontinental.

Moreno Corradini, C. (2007). *Os Guaikuru-kadiwéu no contexto da guerra do Paraguai: fronteiras, relações interétnicas e territorialidade*. Tesis de maestría. Maringá: UEM.

Nabuco, J. (1977). *La Guerra del Paraguay*. Editorial de Belgrano, Buenos Aires.

Nakayama, E. & Nakayama, M. "El perímetro fortificado de Humaitá. Reconstrucción virtual". En: *V Encuentro Internacional de Historia sobre las operaciones bélicas durante la Guerra de la Triple Alianza*, 23 al 23 de octubre de 2013. Montevideo: Instituto Militar de Estudios Superiores.

Nunes Da Silva, L. (2012). "Caminhos abertos pela Guerra (1865-1868)". En: *Relações raciais e educação: dez anos de estudos e pesquisas na UFMT*, R. Educ. Públ. Cuiabá, v. 21, n. 46, p. 413-424, maio/ago. 2012.

Ortega Peña, R. & Duhalde, E. (1975). *Felipe Varela contra el Imperio Británico*. Buenos Aires: Shapire.



Pastore, M. (1993). *Estado e “industrialización”: dos hipótesis y la evidencia sobre el Paraguay, 1852-1870*. Nueva Orleans: Tulane University.

Pomer, L. (1968). *La Guerra del Paraguay. Estado, política y negocios*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.

Pomer, L. (1986). *Cinco años de guerra civil en la argentina (1865 – 1870)*. Buenos Aires. Amorrortu.

Quesada Camacho, J. (2011) “Filibusterismo del destino manifiesto”. En *Umbral*, N° XXIX, San José de Costa Rica, 2011 (pp. 19-35)

Rosa, J. M. (1985). *La Guerra del Paraguay y las montoneras argentinas*. Buenos Aires: Hyspamérica. [1958]

Scavone Yegros, R. (2004) *Las Relaciones entre el Paraguay y Bolivia en siglo XIX*. Asunción: Servilibro.

Tjarks, G. (1975). “Nueva luz sobre el origen de la triple alianza” en *Revista de Historia*, Heredia (Costa Rica), N° 1, pp. 21-84.

Whigham, T. (2009). *Lo que el río se llevó. Estado y comercio en Paraguay y Corrientes, 1776-1870*. Asunción: Universidad Católica—CEA-DUC.

White, R. (2014) *La primera revolución popular en América. Paraguay 1810-1840*. Buenos Aires: Punto de Encuentro.

Documentos

Archivo General de la Nación (1862). AGN, Buenos Aires, *Oficio del Triunvirato de Buenos Aires a la Junta Gubernativa del Paraguay sobre caminos al Perú*, 13 de enero de 1812. Relaciones Exteriores, Paraguay, Correspondencia con el Gobierno Argentino, S. I, A. III, A. 3, N° 14.

Archivo Histórico Diplomático (1862). *Carta de Juan José de Herrera a Enrique de Arrascaeta*, AHD, Montevideo. Carpeta Reservada del Encargado de Negocios en el Paraguay, 16/03/1862.

Archivo Nacional de Asunción (1865). *Carta de Francisco Bareiro a*



Vicente Barrios, ANA-SH, v. 344, n. 7-8-9, 1865. Asunción, 10 de agosto de 1865.

Centurión, J. C. (1987). *Memorias o reminiscencias históricas sobre la guerra del Paraguay*. Asunción: El Lector.

Confederación Argentina (1856). *Tratado de Paz, Amistad, Comercio y Navegación entre la Confederación con el Imperio del Brasil*, Paraná, 7 de marzo de 1856

Reclus, E. (1866). "Las Repúblicas de América del Sur. Sus guerras y su proyecto de Federación". En *La Revue des Deux Mondes*, París, 15/10/1866, pp. 953-980. En línea: http://www.portalguarani.com/1686_milda_rivarola_espinoza/21345_la_polemica_francesa_sobre_la_guerra_grande_por_milda_rivarola.html (Consultado 22/08/2015)

República de Bolivia (1867). *Tratado de Amistad, Limites, Navegación, Comercio y Extradición con el Imperio del Brasil*. La Paz, 27 de marzo de 1867.

Secretaría de Relaciones Exteriores de Perú (1867). *Correspondencia diplomática relativa a la cuestión del Paraguay*. Lima: El Progreso.



El primer debate en el trotskismo latinoamericano sobre la lucha armada. Polémica con el putschismo entre Nahuel Moreno y Daniel “Che” Pereyra en Perú entre 1961 y 1963.

First debate in latin trotskyism on armed struggle. Putschism controversy between Nahuel Moreno and Daniel “Che” Pereyra in Perú between 1961 and 1963.

por Sabrina Cordal*

Recibido: 30/03/2016 - Aprobado: 30/05/2016

Resumen

El presente artículo analiza la polémica en las filas del trotskismo sobre la estrategia de la lucha armada en Perú entre los años 1961 y 1963 en el contexto del Triunfo de la Revolución Cubana en 1959. En medio de una gran rebelión campesina en los valles de Lares y la Convención en Cuzco dirigida por el trotskista Hugo Blanco el Secretariado Latinoamericano del Trotskismo Ortodoxo (SLATO) que dirigía Nahuel Moreno, envió a tres dirigentes Argentinos a Perú. Estos, con el objetivo de lograr financiamiento para comprar armas, organizan y ejecutan dos asaltos bancarios. El segundo asalto realizado el 12 de Abril de 1962 al Banco de Crédito de Miraflores en Lima tuvo un final trágico cuando los asaltantes fueron descubiertos, detenidos, torturados y condenados a varios años de cárcel. La represión recayó sobre toda la militancia del POR, produciendo práctica-

* UBA.



mente la liquidación del partido. Analizamos las cartas con las que Nahuel Moreno polemiza con los dirigentes enviados a Perú, principalmente con Daniel Pereyra, sobre la desviación “putschista” y sobre el debate que se inicia en esta etapa sobre cómo aplicar la táctica de la lucha armada.

Palabras Clave: lucha armada - guerrilla - trotskismo - Hugo Blanco - Perú.

Abstract

This article analyzes the controversy in the ranks of Trotskyism on the strategy of armed struggle in Peru between 1961 and 1963 in the context of the Triumph of the Cuban Revolution in 1959. In the midst of a great peasant rebellion in the valleys of Lares and the Convention in Cuzco led by the Trotskyist leader Hugo Blanco Latin American Secretariat of Orthodox Trotskyism (SLATO) who ran Nahuel Moreno, sent three leaders Argentine to Peru. These order to obtain financing to buy weapons organize two bank robberies. The second assault made on April 12, 1962 the Bank of Credit Miraflores in Lima had a tragic end. From there a police chase against the assailants, who were finally discovered, arrested, tortured and sentenced to several years in prison broke. The repression fell on all POR militancy, producing practically the liquidation of the party. We analyze the letters that Nahuel Moreno polemics with the leaders sent to Peru, mainly with Daniel Pereyra on the deviation "putschist" and the debate begins at this stage on how to apply the tactics of armed struggle.

Key words: armed struggle - guerrilla - trotskismo - Hugo Blanco - Perú.



Presentación

La producción historiográfica de la historia de la izquierda en los 60' y 70' de nuestro país se concentra mayoritariamente en las organizaciones políticas que adoptaron la estrategia de la lucha armada, basada en la teoría del “foco guerrillero” elaborada por el Che Guevara. Esta preponderancia obedece a un hecho de la realidad de aquellas décadas: el triunfo de la Revolución Cubana produjo un colosal impacto en todas las corrientes políticas del continente y en particular sobre la vanguardia revolucionaria. Se sucedieron rupturas, fracciones y tendencias que dieron nacimiento a una gran cantidad de organizaciones políticas que reivindicaban la “guerra de guerrillas”. El trotskismo no fue ajeno a este proceso y en su seno se produjeron diversas rupturas y polémicas sobre la estrategia de la lucha armada. Al poner el énfasis en el estudio de las organizaciones político militares se generó una abundante bibliografía alrededor de Montoneros o el PRT-ERP y sus acciones militares más paradigmáticas. Contrariamente, existe una menor reflexión y producción sobre el rol que sostuvo la izquierda revolucionaria que no adoptó la estrategia de la lucha armada como fundamento de su actividad política. Tal es el caso de la corriente trotskista encabezada por Nahuel Moreno, que entabló una dura polémica con el castrismo-guevarismo.

El primer capítulo de esta polémica se desarrolló en Perú entre 1961 y 1963, en medio de una gran rebelión campesina en los valles de Lares y la Convención en Cuzco, dirigida por el entonces trotskista Hugo Blanco. Surgió en las filas del Partido Obrero Revolucionario la intención de imitar la estrategia guerrillera que llevó al triunfo de la revolución cubana. El Secretariado Latinoamericano del Trotskismo Ortodoxo (SLATO), que nucleaba el reagrupamiento internacional de partidos trotskistas de Perú, Chile y Argentina que dirigía Nahuel Moreno, definió enviar tres dirigentes



argentinos a Perú a fortalecer el trabajo político del POR, principalmente el que estaba desarrollando Hugo Blanco en el Cuzco con la sindicalización de los campesinos y las tomas de tierras. Con el objetivo de lograr financiamiento para comprar armas los argentinos enviados a Perú organizan y ejecutan dos asaltos bancarios. El primero se realiza el 15 de Diciembre de 1961 a la sucursal Magdalena del Banco Popular y el segundo el 12 de Abril de 1962 al Banco de Crédito de Miraflores en Lima. Este último tuvo un final trágico, cuando uno de los militantes fue reconocido por un compañero de estudios al salir del banco. A partir de allí se desató una gran persecución policial contra los asaltantes, que finalmente fueron descubiertos, detenidos, torturados y condenados a varios años de cárcel. La represión recayó sobre toda la militancia del POR, produciendo prácticamente la liquidación del partido. Hugo Blanco quedó aislado y sin organización política que lo acompañe en el momento más elevado de la revolución campesina que se estaba desarrollando en las sierras y en Mayo de 1963 es capturado por el Ejército, que pide la pena de muerte para el dirigente campesino. Nahuel Moreno, desde Argentina, comienza a polemizar con los dirigentes enviados a Perú, principalmente con Daniel Pereyra, sobre la desviación “putschista” y sobre el debate más general que se inicia en esta etapa sobre cómo aplicar la táctica de la lucha armada, que marcaría la tónica de las décadas del 60 y el 70 con el surgimiento de diversas organizaciones guerrilleras en toda Latinoamérica.

Nuestro objetivo es reconstruir las principales posiciones que elaboró Moreno en el transcurso del proceso revolucionario campesino en Perú contra las orientaciones “putschistas” influenciadas por las concepciones castristas, recurriendo a la secuencia de cartas enviadas a Perú a Daniel Pereyra y a documentos partidarios elaborados en esos años.



La situación política, económica y social en Perú en los años 60

De 1948 a 1956, Perú estuvo gobernado por la dictadura del general Manuel A. Odría, apoyada por la burguesía peruana y el gobierno norteamericano. Su régimen económico orientado a la exportación benefició a los plantadores azucareros, levantó las restricciones a la importación y fomentó la inversión extranjera permitiendo la repatriación de los beneficios.

Al mismo tiempo Odría impuso una política de recorte de libertades democráticas y de persecución a toda la oposición, particularmente al partido con más apoyo popular: el APRA (Alianza Popular Revolucionaria de América) fundado en 1924 por Víctor Raúl Haya de la Torre con pretensiones de partido continental y un programa “nacionalista burgués”. Se basaba en planteos tales como la unidad latinoamericana, la industrialización y la reforma agraria. Prácticamente ilegalizado permanentemente por los regímenes oligárquicos y militares que se sucedieron en Perú, hacia 1956 el aprismo ya se había convertido en un partido burgués dispuesto a integrarse y a negociar con el imperialismo norteamericano y la oligarquía.

En efecto, en 1956 el régimen dictatorial de Odría debió ceder el poder, elecciones por medio, a Manuel Prado Ugarteche; *“un banquero de la oligarquía que en las elecciones de ese año recibió todo el apoyo del aprismo”*¹

El gobierno de Prado legalizó al APRA, permitió la organización de sindicatos y dio libertad política al Partido Comunista Peruano (PCP) que logró fuerte presencia entre los sindicatos obreros y agrarios y fundó la Federación Campesina del Perú.

El gobierno de Prado continuó la orientación exportadora y de inversiones extranjeras de Odría y tuvo que enfrentar una creciente agitación

¹ González. E. (coord.) (1999). “La rebelión campesina del Perú” en *El trotskismo obrero e internacionalista en la Argentina (1959 -1963)*. Buenos Aires: Editorial Antídoto, Vol. 1., Tomo 3., pág. 212.



social, especialmente en las regiones agrarias. En 1958 la visita al país del vicepresidente norteamericano Richard Nixon produjo grandes movilizaciones populares. En Cuzco la población se apoderó prácticamente de la ciudad, traspasando a las direcciones burocráticas y estalinistas. La represión fue muy dura pero no pudo frenar las movilizaciones. En 1960 estallaron varias huelgas en la zona industrial costera y también se dio la primera huelga campesina.

Para estos años el triunfo de la Revolución Cubana impactó en todas las organizaciones políticas latinoamericanas y Perú no fue la excepción. En el APRA se desprendió un sector, el “APRA Rebelde” que poco después dio origen al Movimiento de Izquierda Revolucionaria” (MIR), encabezado por Luis de la Puente Uceda y Ricardo Napurí. Pero también golpeó fuertemente sobre el PCP, dando lugar a la formación del Ejército de Liberación Nacional (ELN) organizado, entre otros, por Hector Béjar Rivera.

Ricardo Napurí dice sobre este proceso que *“en realidad, la Revolución Cubana vino a incidir sobre un proceso en curso en el Perú, por el cual ya existía una radicalización creciente dentro de las corrientes políticas burguesas, pequeño burguesas y obreras burocratizadas (...) La Revolución Cubana vino así a canalizar esas tendencias. Obligadas a definirse en el transcurso mismo del proceso revolucionario cubano, las rupturas ‘por izquierda’ fueron influenciadas y finalmente absorbidas.”*²

El APRA ganará las elecciones del 10 de junio de 1962, pero el Ejército impedirá que asuma el gobierno dando un nuevo golpe. Sin embargo, no logra estabilizar la situación y en 1963 vuelve a llamar a elecciones en las que triunfa una alianza encabezada por Fernando Belaunde Terry, que unía a su partido Acción Popular con el Demócrata Cristiano.

² Ricardo Napurí, entrevista con los autores en 1997. Citado en González. E. (coordinador) (1999). “La rebelión campesina del Perú” en *El trotskismo obrero e internacionalista en la Argentina (1959 -1963)*. Op. cit., pág. 213.



Históricamente Perú estuvo dividido en tres regiones diferenciadas entre sí; la Costa -el sector relativamente más próspero y desarrollado-, la sierra -esencialmente campesina- y la selva -escasamente poblada. Los contrastes entre estas regiones, en particular entre la costa predominantemente urbana y “criolla” y la sierra, rural e indígena, daban la imagen de varios países dentro de un mismo Estado.

“Hacia 1962 el 60% de la población peruana todavía estaba formado por seis millones de campesinos y comuneros indígenas. En la otra punta de la pirámide social, quinientas personas representaban la oligarquía peruana, formada por grandes terratenientes y empresarios. Hacia comienzos de los años sesenta, en el Perú la tasa bruta de mortalidad superaba el 12%; la esperanza de vida apenas alcanzaba los 46 años; el analfabetismo afectaba a casi el 50% de la población peruana, pero llegaba al 80% en el sector rural del Cuzco.”³

La mayoría de la población rural de la sierra era indígena, hablaba quechua y vivía sometida a terribles condiciones de explotación. El 92% de la población campesina estaba formada por comuneros, es decir, miembros de comunidades indígenas o “ayllus”, cuyas tierras eran de explotación comunal. Sin embargo, la gran mayoría debía trabajar adicionalmente la tierra para un terrateniente o “gamonal”.

La relación entre el campesino y el gamonal estaba ordenada en distintos estamentos. El arrendire era un contratante directo con el hacendado y disponía de una parcela de tierra para cultivar dentro de la hacienda a cambio de trabajar gratis la tierra del gamonal. En grandes haciendas algunos arrendires subcontrataban a allegados y estos, a su vez, a habilitados o “manipuras”, en relaciones similares a las existentes entre el arrendire y el

³ Camarero. H. (2015) “Hugo Blanco y el levantamiento campesino en la región del Cuzco (1961-1963)” en Moreno, N. (2015): *Perú: dos estrategias. La rebelión campesina encabezada por Hugo Blanco y la polémica con el putchismo (1961-1963)*. Buenos Aires: Cehus, Pág. 159



gamonal. Los abusos por parte del terrateniente a los campesinos eran comunes y abarcaban penas corporales, torturas, asesinatos y violación de la campesina, entre otros.

Además, el campesino carecía de todo derecho en sus relaciones con el gamonal y el poder político. Mayoritariamente indígena y analfabeto, no tenía derecho al voto, ya que éste estaba restringido sólo a quienes supieran leer y escribir. Hugo Blanco señalaba que *“el indio es una nacionalidad oprimida. Aunque el muro que lo separa del mestizo y del blanco no es tan sólido como en el caso de los Estados Unidos, la humillación, el aplastamiento del que es víctima son mayores. Su lengua, su música, su indumentaria, sus gustos, sus costumbres, son escarnecidos, aplastados, denigrados (...) indudablemente, la lucha en el campo es del campesino contra el gamonal; pero la reivindicación de lo indio, de la nacionalidad oprimida, es un ingrediente fundamental, Por eso nosotros siempre hemos hablamos en quechua a lo largo de la lucha, siempre hemos exaltado lo indio.”*⁴

Sobre este medio social comenzó a actuar Hugo Blanco cuando llegó, a fines de los 50, al valle de La Convención en Cuzco. Hijo de un abogado defensor de campesinos, había aprendido a hablar quechua en el estudio de sus padres escuchando las historias de los viejos dirigentes agrarios. Como tantos otros jóvenes peruanos fue enviado a estudiar a la Argentina. Lo hizo en la Facultad de Agronomía de La Plata, donde conoció a la corriente trotskista dirigida por Nahuel Moreno y en 1957 se incorporó a Palabra Obrera.

Cuando regresa a Perú, se incorpora al POR, que era un pequeño grupo de una veintena de militantes, repartidos entre Lima y Arequipa.

En Cuzco, Blanco se vuelca rápidamente a la actividad sindical como delegado canillita en la Federación de Trabajadores del Cuzco (FTC):

⁴ Blanco. H. (1972) *Tierra o Muerte. Las luchas campesinas en Perú*. México: Siglo XXI



“Dentro de la FTC me encontré con una realidad que no esperábamos: era una organización fundamentalmente artesanal, con minoría de representación obrera. Además, el ala radical no estaba constituida por delegaciones obreras, sino por los delegados campesinos, pues aunque los militantes del POR teníamos un criterio desproporcionadamente obrerista para el Perú, como marxistas practicábamos el método de ver la realidad y assimilar sus enseñanzas y de actuar allí por donde pasa la corriente revolucionaria”.⁵

En 1959 es apresado en la Cárcel Central de Cuzco por encabezar uno de los piquetes que se produjeron en las manifestaciones contra el alza del precio de los combustibles a mediados de ese año. Allí se relacionó con varios de los dirigentes campesinos de la FTC dirigida por el PCP, molestos por los “métodos burocráticos” y la “orientación reformista” que practicaba la dirección comunista de la Federación. Después de más de dos meses de prisión, Blanco inició una huelga de hambre. La presión de los dirigentes campesinos antiburocráticos por su liberación fue tanta, que la FTC tuvo que amenazar con un paro exigiendo su libertad. La detención y la huelga de hambre transformaron a Hugo Blanco en una figura pública en el Cuzco. Tras salir de prisión, se instaló en el valle de La Convención, donde subarrendó un terreno en carácter de “allegado” en una hacienda de Chaupimayo.

Allí, su principal objetivo político era profundizar el proceso de sindicalización campesina. En efecto, cuando llega a la zona había sólo unos 6 sindicatos campesinos, pero para cuando termine su campaña habría casi 150 nuevos sindicatos.

Comenzó elaborando un pliego de reivindicaciones que presentaron al “gamonal”; cuando éste lo rechazó, los trabajadores rurales de Chaupimayo iniciaron la primera huelga campesina. Realizaron piquetes para impe-

⁵ Blanco. H. (1972) *Tierra o Muerte. Las luchas campesinas en Perú*. Op cit.



dir el ingreso de “carneros” a los campos y le cortaron el camino al mismo patrón al ingreso de su hacienda.

Según Hernán Camarero *“lo más significativo de la propuesta de Hugo Blanco fue que incorporó a todos los campesinos –así fueran peones libres, arrendires, allegados o habilitados– en una misma organización y detrás de un mismo pliego de reclamos.”*⁶ La huelga consistía en que el campesino no trabajase la tierra del patrón y si este no cedía a los reclamos, perdía su cosecha. Pero además, durante el paro el trabajador rural podía dedicarse a trabajar su propia tierra. Lo que llevaba en los hechos a una ocupación implícita de la tierra, y así la huelga planteaba de hecho el problema de fondo para el campesino: la propiedad de la tierra.

Durante 1961 se extendió este proceso de sindicalización campesina y tomas de tierras al grito ¡Otac allpa otac huañuy! (Tierra o muerte). El valle de La Convención quedó prácticamente en estado de huelga permanente, al mismo tiempo que Blanco le disputaba la dirección de la Federación al Partido Comunista.

Blanco recuerda que, *“(...) a causa de los atropellos del gamonal, de la represión y de la vanguardia trotskista, Chaupimayo se radicalizó en tal forma que casi la totalidad de sus miembros eran militantes sindicales revolucionarios bien disciplinados. Inclusive los miembros de base de este sindicato, desempeñaban el papel de organizadores y dirigentes en otras.”*⁷

⁶ Camarero. H. (2015) “Hugo Blanco y el levantamiento campesino en la región del Cuzco (1961-1963)” en Moreno, N. (2015): *Perú: dos estrategias. La rebelión campesina encabezada por Hugo Blanco y la polémica con el putchismo (1961-1963)*. Op. Cit. Pág. 173.

⁷ Blanco. H. (1972) *Tierra o Muerte. Las luchas campesinas en Perú*. Op. cit.



Primer asalto. Comienza la polémica

En 1960, analizando las primeras experiencias de la lucha campesina, el Congreso del POR en Arequipa elaboró una línea política con el objetivo de lograr una insurrección campesina, acompañada por un sistema defensivo de lucha armada. Se resolvió impulsar la formación de un Frente Revolucionario, llamando a todas las fuerzas revolucionarias del Perú y solicitando al SLATO debatir y precisar la elaboración de estas políticas.

Esta discusión en la SLATO se realizó en Buenos Aires en abril de 1961 y tomó algunas de las siguientes definiciones políticas sobre Latinoamérica:

*“a) con la R.C [Revolución Cubana] se produce un cambio decisivo en la relación de fuerzas entre el imperialismo y las masas a favor de éstas. b) Toda L.A enfrenta perspectivas revolucionarias y el poder obrero campesino deja de ser una consigna propagandística, para ser una consigna de acción. c) La Revolución Agraria y la lucha armada pasan a convertirse en esta etapa en los motores esenciales de ésta lucha. (...) e) Ha surgido con el castrismo, un nuevo movimiento nacionalista revolucionario de carácter latinoamericano que desarrolla una **nueva vanguardia** y provoca la crisis de los viejos movimientos reformistas.”*⁸

Al mismo tiempo se definió que *“(...) la nación hermana peruana pasa a ser el eje inmediato del trabajo latinoamericano, por existir en el Perú una sólida base revolucionaria. (...) a) La vanguardia de la revolución son las masas campesinas, su motor, la ocupación de tierras. b) Cuzco es por ahora, el centro regional de ese proceso. c) Las masas urbanas están todavía en retraso, por lo que debe utilizarse las próximas elecciones nacionales para acompañar su experiencia y hacer propaganda revo-*

⁸ “Proyecto de Informe Latinoamericano de Actividades”, *Boletín Palabra Obrera* No 1, Buenos Aires, enero de 1963.

lucionaria sobre ellas. d) *La forma de combinar el proceso agrario y urbano, es la consigna “Tierra y voto para el Campesino”, y la denuncia del carácter fraudulento de las elecciones, por no votar la gran mayoría de la población analfabeta.* e) *Está planteada como consigna para la acción la del Partido Revolucionario sobre la base del POR con las otras tendencias revolucionarias (APRA Rebelde) Comunistas Leninistas, fracción trotskista de Frías, etc.”*⁹

La política de Frente Único Revolucionario que llevaba adelante el POR y el proceso de radicalización de las masas campesinas motivó la unificación de un sector de la vanguardia. A partir de un Comité Unificado de Obreros y Campesinos y Estudiantes en el que estaban representados el FER (Frente de Estudiantes Revolucionarios), la FTC (Federación de Trabajadores del Cuzco) y la FDCC (Federación Departamental de Campesinos de La Convención), se conformó en diciembre de 1961 el Frente de Izquierda Revolucionario (FIR), en el que convergieron el POR, militantes independientes y el PC- Leninista; una fracción del PCP que había roto con ese partido por reformista.

El FIR llamó a toda la izquierda revolucionaria para que apoye activamente el proceso de levantamiento campesino. Sin embargo, la presencia de un dirigente de masas de reconocida formación trotskista provocaba en la izquierda peruana, muy influenciada por el estalinista PCP, una gran desconfianza y sectarismo hacia Hugo Blanco. De esta manera, sólo la corriente *morenista* impulsó la lucha campesina encabeza por Hugo Blanco y el FIR.

La intervención política privilegiada en Perú se tradujo organizativamente en trasladar la sede del SLATO a Lima, darle a los compañeros que mili-

⁹ “Proyecto de Informe Latinoamericano de Actividades”, *Boletín Palabra Obrera* No 1, Buenos Aires, enero de 1963.



taban en Perú una mayoría en el Secretariado, volcar a favor de la insurrección campesina el mayor esfuerzo financiero, enviar cuadros y elaborar una estrategia y tácticas adecuadas para la preparación de la revolución peruana. Parte de estas tareas era captar a Hugo Blanco como miembro titular del SLATO. Con ese objetivo, Moreno le envía una carta donde le plantea:

“(...). Creo que tú tienes el merito de haber visto antes que nadie que en vuestro país se había iniciado ya la revolución agraria. (...) Vuestra revolución tiene un rasgo específico: ha comenzado en esta etapa como revolución agraria y no como una revolución obrera o de todo el pueblo contra el imperialismo. Tiene como su vanguardia al campesinado de una zona, el Cuzco, que se plantea el problema de la tierra, mientras el proletariado de las ciudades y de las minas, se mantiene a la retaguardia, a la defensiva.”¹⁰

Tal como se había resuelto, Daniel Pereyra parte hacia Perú en junio de 1961 y se instala en el Cuzco como miembro argentino del Buró Político del SLATO. En septiembre se le suman Eduardo Creus y José Pepe Martorell, quien queda como responsable de la actividad en Lima. La llegada de los compañeros argentinos fortaleció el trabajo político del POR, así lo destaca un documento posterior.

“El acontecimiento más importante de toda esta etapa es el desarrollo del POR peruano bajo la orientaron del cro. que viajó en la oportunidad señalada. El POR se organiza, periodiza sus publicaciones, se acostumbra a cotizar, organiza células y direcciones, y se liga a toda la nueva vanguardia revolucionaria ampliando notablemente su influencia en la política peruana. Paralelamente crece enormemente la influencia del partido entre

¹⁰ Carta de Nahuel Moreno de abril de 1961, en Moreno, N. (2015): *Perú: dos estrategias. La rebelión campesina encabezada por Hugo Blanco y la polémica con el putchismo (1961-1963)*, Op. Cit.



*el campesinado. H.B pasa a ser ya el máximo dirigente regional en la zona campesina más importante y concentrada (Convención y Lares) y se fortalece su influencia en todo el Departamento del Cuzco y toda la Federación Departamental Campesina.”*¹¹

En diciembre de 1961 se realizó una Conferencia de la SLATO cuyo objetivo era resolver la orientación a seguir para la “insurrección”, que se entendía como una posibilidad concreta e inmediata. “a) *con el desarrollo de la sindicalización campesina y la ocupación de tierras ha surgido el poder dual en distintas zonas campesinas, bajo control de nuestro partido. b) Esto hace que ya esté planteado el problema de la insurrección y que el partido deba superar rápidamente su retraso en ese sentido.*”¹²

Sin embargo, evidenciándose las diferencias políticas “**Se acuerda no votar ninguna línea estratégica para Perú, pero se adoptan las siguientes medidas para garantizar que en la próxima reunión del SLATO se pueda votar una línea estratégica:**

“a) *Volcar todos los posibles cuadros medios al Cuzco y dentro del Cuzco al movimiento campesino (...)*

c) *Las tareas específicas de esos cuadros medios serán: **desarrollar la sindicalización campesina, las milicias armadas campesinas y las células partidarias o del frente único revolucionario;***

d) *Paralelo a esto se alquila una estancia para **organizar el equipo técnico insurreccional**, que no será muy numeroso, pero sí altamente capacitado:*

e) ***500.000 pesos argentinos cubren todas las necesidades de aplicación del plan hasta la reunión del SLATO, contando que la sección***

¹¹ “Proyecto de Informe Latinoamericano de Actividades”, *Boletín Palabra Obrera* No 1, Buenos Aires, enero de 1963.

¹² “Proyecto de Informe Latinoamericano de Actividades”, *Boletín Palabra Obrera* No 1, Buenos Aires, enero de 1963.



peruana sabrá ayudarse a sí misma y no puede montar una insurrección sobre la base casi única y exclusiva de cuadros y finanzas extranjeras (...).¹³

Pese a estas resoluciones y que no se había votado en ningún momento llevar adelante acciones militares concretas, con el pretexto de que no habían llegado los aportes financieros prometidos y que ante el ascenso revolucionario era urgente armar a los campesinos, Pereyra con un grupo de compañeros del equipo militar del Cuzco deciden llevar adelante una operación de expropiación pocos días después de realizada la Conferencia.

El 15 de Diciembre de 1961 realizan el primer asalto a la sucursal de Magdalena del Banco Popular en Cuzco. Operativamente fue exitoso, pero no resolvió los problemas financieros, ya que de los 105.000 soles obtenidos, 40.000 eran imposibles de usar por ser billetes nuevos, cuya numeración era fácilmente controlada.

Ante la consumación de la primer expropiación bancaria y los informes llegados desde Perú de que ésta era parte de un plan elaborado por los compañeros de la sección peruana para tomar por asalto al Cuartel Gamarra de Cuzco con el objetivo de provocar la insurrección antes de las elecciones, imitando el asalto al Cuartel Moncada, Moreno envía una carta dirigida a Daniel Pereyra intentando convencerlo de que tenía una orientación equivocada, sin llegar a la ruptura, empezando por reconocerle el mérito de sus esfuerzos por construir y fortalecer el POR peruano. Esta carta contiene los primeros elementos de polémica contra la orientación foquista que, encandilada por la revolución cubana, pretendía trasladar esquemáticamente esa experiencia a Perú. Podemos sintetizar los planteos de Moreno a Pereyra en cuatro puntos.

¹³ Carta de Moreno a Blanco del 5 de enero de 1962. En Moreno, N. (2015): *Perú: dos estrategias. La rebelión campesina encabezada por Hugo Blanco y la polémica con el putchismo (1961-1963)*. Op. Cit.



A. En primer lugar propone analizar el carácter de la revolución peruana partiendo de que *“Todos estamos de acuerdo en que **está planteada inmediatamente en Perú la lucha abierta**. El problema es cómo empieza: ¿al estilo de la cubana o como la revolución china?, o ¿acaso mediante un golpe insurreccional al estilo bolchevique, como en la revolución rusa?”*¹⁴

Para Moreno la revolución peruana, a diferencia de las revoluciones China y Cubana que utilizaron la guerrilla *para defenderse en forma activa, pero sin ninguna movilización previa del movimiento de masas, es una revolución* en condiciones más parecidas a las de Rusia porque en ambas revoluciones hay organización y movilización de las masas, especialmente de los campesinos y son las masas las que están a la ofensiva. Destaca que *“El fabuloso ascenso del movimiento de masas, esencialmente campesino ha provocado solamente embriones moleculares de poder dual a través de las comunidades y sindicatos campesinos que se posesionan de la tierra (...) la etapa que estamos viviendo es la de un esbozo de poder dual, que debemos desarrollar al máximo hasta que adquiera un desarrollo fabuloso. (...) y no hay otra forma de llegar al desarrollo del poder dual que empujar con todas nuestras fuerzas su manifestación más importante y evidente: la toma de tierras y la transformación de las tierras tomadas en dominio estatal, gubernamental, de los órganos que ya se han dado las masas, los sindicatos campesinos. Esta es la tarea preparatoria de la insurrección que mas importancia tiene para nosotros.”*¹⁵

B. Sin embargo, este ascenso de las masas agrarias contrasta con el retroceso y la expectativa en las elecciones que hay entre la masa de los

¹⁴ Carta de Moreno a Pereyra del 5 de enero de 1962 en Moreno, N. (2015): *Perú: dos estrategias. La rebelión campesina encabezada por Hugo Blanco y la polémica con el putchismo (1961-1963)*. Op. Cit.

¹⁵ Carta de Moreno a Pereyra del 5 de enero de 1962 en Moreno, N. (2015): *Perú: dos estrategias. La rebelión campesina encabezada por Hugo Blanco y la polémica con el putchismo (1961-1963)*. Op. Cit.



trabajadores de las ciudades y es por ello que ve necesario darse una política específica para ligar a los trabajadores de la ciudad con el ascenso campesino en las sierras. Moreno plantea utilizar las elecciones, denunciándolas como fraudulentas porque el campesinado no vota, ya que la posición *de insurrección antes de las elecciones* tenía como consecuencia inevitable el boicot a las mismas.

Utiliza de ejemplo de este razonamiento el Cuzco, epicentro del alzamiento campesino, para analizar la relación de fuerzas “(...) *entre el stalinismo, el APRA Rebelde y el Frente de Izquierda Revolucionaria (FIR). EL APRA Rebelde tiene aproximadamente la misma fuerza, y el stalinismo es todavía mucho más fuerte que el FIR. ¿En una ciudad así podría hacerse la insurrección o aplicar, por ejemplo, la teoría de la toma del cuartel? ¿Estaría seguro un triunfo transitorio? ¿No puede ser una táctica que ayude mucho más a la insurrección el llamar a la constitución de un frente electoral entre la federación campesina, obrera, el Partido Comunista y el APRA Rebelde en base a nuestro programa? (...) ¿Ignoramos o no a las masas pequeño burguesas urbanas y a sus partidos? ¿Ignoramos o no el enorme peso que tienen estas sobre el campesinado? ¿Ignoramos o no el hecho de que operaciones como las que plantean los partidarios de repetir el Moncada no pueden hacerse en ciudades con población en contra o neutral? ¿Ignoramos todos estos factores, o por el contrario les damos una gran importancia en la preparación de la insurrección?*”¹⁶

C. Ante los compañeros que opinaban que era necesario responder a la represión con acciones armadas, les plantea que es correcto defenderse de la represión, siempre y cuando se haga considerándolas como parte del desarrollo del poder dual, es decir ligadas a las luchas campesinas.

¹⁶ Carta de Moreno a Pereyra del 5 de enero de 1962 en Moreno, N. (2015): *Perú: dos estrategias. La rebelión campesina encabezada por Hugo Blanco y la polémica con el putchismo (1961-1963)*. Op. Cit.



En este punto Moreno se detiene en explicar las diferencias existentes entre desarrollar las milicias campesinas o formar una guerrilla:

*“Existen compañeros que creen que el problema insurreccional es un mero problema técnico: preparar un grupo de cincuenta, cien o quinientos guerrilleros. Se trataría para ello de liberar una zona lo más rápidamente posible para desarrollar una fuerza revolucionaria. El movimiento de masas tiene menos importancia, en esa perspectiva, que el factor geográfico o técnico (hombres preparados y armamentos). Por eso las diferencias entre esos compañeros radican en la cantidad, tipo de instrucción o armamento requerido. Discrepamos completamente con esta perspectiva. Estamos en contra de la organización de grupos guerrilleros en Perú. **Creemos que hay que desarrollar, en oposición a los grupos guerrilleros, las milicias armadas campesinas y partidarias (o del frente único revolucionario).** La diferencia entre éstos últimos y aquellos es sencilla: **el guerrillero se aísla, se prepara independientemente de la lucha de clases; las milicias en cambio son parte de la vida sindical y política, no la abandonan ni por un minuto.**(..) nosotros estamos a favor, por ejemplo, de que todo sindicato tome tierras y las defienda, o que en el Valle de La Convención ya impongan su autoridad los campesinos, con sus milicias, dirigidos por la federación: pero estamos en contra de que se llame ‘zona liberada’ o se constituya allí un gobierno o ejército de liberación.(...) la lucha abierta se transforma así en un medio de las ocupaciones de tierra y del poder dual. **¡Lucha y organización armada para defender la toma de tierras por el campesino, sí! ¡Como objetivo en sí mismo, no!**”¹⁷*

Para Moreno el proceso de sindicalización campesina y toma de tierras como embriones del poder dual no estaba agotado sino que había que desa-

¹⁷ Carta de Moreno a Pereyra del 5 de enero de 1962 en Moreno, N. (2015): *Perú: dos estrategias. La rebelión campesina encabezada por Hugo Blanco y la polémica con el putchismo (1961-1963)*. Op. Cit.



rollarlo y profundizarlo con la consigna de Congresos Campesinos Departamental y Nacional. Política que le permitiría extender el poder dual y preparar la insurrección general en todo el país y no solo en una zona radicalizada.

D. Por último da cuenta del impacto que la Revolución Cubana comenzaba a tener sobre la vanguardia y finaliza planteando que:

*“El huracán cubano ha planteado ante los mejores elementos de la vanguardia, una posibilidad: la guerra de guerrillas. Estos compañeros están encandilados por esa perspectiva. Si no respondemos con claridad a sus planteos corremos el riesgo de que se aparten de nosotros, y hagan un rancho aparte, vale decir una guerrilla propia. (...) la cuestión es que tratando de captar esa vanguardia no nos olvidemos del movimiento de masas, pues no se trata de ir con la vanguardia a donde quiera ir, sino de llevarla a donde nosotros queremos y tenemos que ir. Y este punto de llegada, no es otro que el movimiento y las organizaciones de masas. Todo compañero que quiere lucha abierta, que se incorpore a las milicias campesinas y partidarias. Pero no hagamos un cuerpo especial, no hagamos un ejército separado de la lucha de clases”*¹⁸

¿Qué había pasado entre lo resuelto por el SLATO en Diciembre y el golpe al Banco? Un informe de balance posterior lo describe así:

“A partir de la llegada de G., [Martorell] y estando ya ausente, nuestro segundo enviado (para la Conferencia de Lima) se distorsiona totalmente la línea votada en Diciembre. Se confunde lo que en la resolución de la SLATO era preparación para la insurrección paralela a la organización del partido, con putchismo en todos los campos. Nuestro primer compañero, que había sido deportado [Pereyra], se pasa por completo a esta línea

¹⁸ Carta de Moreno a Pereyra del 5 de enero de 1962 en Moreno, N. (2015): *Perú: dos estrategias. La rebelión campesina encabezada por Hugo Blanco y la polémica con el putchismo (1961-1963)*. Op. Cit.



*“putschista”, y la aplica personalmente en el Cuzco, mientras G. toma de hecho la dirección limeña. Bajo su doble influencia todo el partido es volcado hacia el aventurismo más febril. Se abandona casi totalmente el trabajo político y se capta y se desarrolla el F.U.R únicamente alrededor del planteo de la acción.”*¹⁹

El asalto al banco y los informes llegados desde Lima del tipo *“Este compañero nos informa que ha fracasado el método para ayudarse a sí mismo y que solicita de uno a dos millones de soles inmediatamente para comprar mil fusiles y para lograr a plazo inmediato la insurrección, que Uds., la harán con o sin SLATO o sección argentina”*,²⁰ llevaron a Moreno a la conclusión de *“1°) Que los compañeros del SLATO radicados en Perú han votado de hecho o de derecho (con documento escrito o no) la línea estratégica para Perú (fecha aproximada de la insurrección y forma de armarnos) sin esperar la reunión del SLATO como había sido acordado.”* Ante este escenario, resuelven convocar a una reunión de urgencia del SLATO en Buenos Aires para los primeros días de Enero, para discutir la orientación estratégica y el problema financiero. Sin embargo, la reunión fracasa porque no asisten la mayoría de los compañeros peruanos.

Moreno le informaba a Blanco en una carta del 5 de Enero 1962 lo resuelto: *“(...) 2°) Confirmar la resolución de la anterior reunión y no amenazar para nada la ayuda a la sección peruana, siempre y cuando esta vaya para las tareas fijadas y no para nueva tareas que solo la reunión del SLATO puede fijar*

3°) Maen va a Perú en lo posible el 8 [de Enero] y [Moreno] el 15 para preparar la reunión del SLATO en Lima, que a mas tardar se efectuara los

¹⁹ “Proyecto de Informe Latinoamericano de Actividades”, Boletín Palabra Obrera No 1, Buenos Aires, enero de 1963.

²⁰ Carta de Moreno a Blanco, 5 de enero de 1962 en Moreno, N. (2015): *Perú: dos estrategias. La rebelión campesina encabezada por Hugo Blanco y la polémica con el putchismo (1961-1963)*. Op. Cit.



primeros días de febrero [...] Esa o las próximas reuniones del SLATO son las únicas autorizadas a adoptar resoluciones sobre problemas estratégicos en los distintos países latinoamericanos.

4°) Resolver en la próxima reunión del SLATO la estrategia general para toda Latinoamérica y empezar la discusión sobre Perú en base a la carta de Moreno a Anibal [Pereyra]. Esta no debe transformarse en una discusión fraccional, ya que no se contraponen posiciones, por el momento. Se trata de iniciar una fructífera discusión para lograr una síntesis sobre el mejor medio de llegar a la insurrección.”²¹

Y por último Moreno le aclara a Hugo Blanco que:

“Seguimos estando en contra de comprar mil fusiles. Creemos que ese dinero puede ser mucho mas útil a la revolución latinoamericana utilizado de otra forma. Como el SLATO no resolvió esa compra, ni esa estrategia (repartir entre la masa trabajadora fusiles comprados) nosotros seguimos exigiendo que esa medida y esa estrategia se vote, previa discusión mínima”²²

Bengochea viaja a Lima en Enero, según lo resuelto, para defender las posiciones de Moreno desarrolladas en la carta a Pereyra. Sin embargo, este vuelve pesimista del curso “putschista” en el que están sumergidos los compañeros peruanos. Según él, varios compañeros estaban decididos a llevar adelante la toma del cuartel en Cuzco antes de las elecciones del 10 de Junio. Frente a la gravedad de la situación Moreno decide viajar a Perú en Febrero para realizar una nueva reunión del SLATO con el objetivo de convencer a los compañeros de sus posiciones. Vuelve a escribir a Pereyra con un tono mucho más cortante que la carta anterior:

²¹ Carta de Moreno a Blanco, 5 de enero de 1962 en Moreno, N. (2015): *Perú: dos estrategias. La rebelión campesina encabezada por Hugo Blanco y la polémica con el putschismo (1961-1963)*. Op. Cit.

²² Carta de Moreno a Blanco, 5 de enero de 1962 en Moreno, N. (2015): *Perú: dos estrategias. La rebelión campesina encabezada por Hugo Blanco y la polémica con el putschismo (1961-1963)*. Op. Cit.



*“Que vos sigas considerando de secundaria importancia el volcarte a la zona campesina, que no hayas aprendido quechua; **el hecho de que no te des cuenta de que el problema de armamento y el dinero para las milicias se resuelve con que te vuelques a organizar el partido, los sindicatos, las milicias y las ocupaciones de tierra;** el hecho de que no comprendas que la iniciativa de las masas, centralizada y utilizada por un partido revolucionario, es mucho mas rica en posibilidades que un grupo de genios reunidos, me llevan a la conclusión de que no has comprendido todavía las profundas diferencias entre nosotros”*²³

Y Moreno continúa:

*“Los amigos mas impacientes, al ver el proceso revolucionario en vuestro país, su carácter masivo y extraordinario, se apresuran a sacar una conclusión: hagamos ya la revolución, apurémonos, no hay tiempo que perder. Estos compañeros confunden su impaciencia –provocada como veremos por profundas causas sociales–, con la realidad. Han elaborado a esos efectos una teoría: la de que **la acción militar, armada, crea todo, el partido, los cuadros, los dirigentes, la revolución en si. Craso error. Todo esto lo crea la acción de masas.** El ejemplo histórico son las revoluciones cubana y China. Allí, según ellos, la acción de un pequeño grupo revolucionario creó todo. Jamás he visto una afirmación más peligrosamente falsa y aventurada (aunque desgraciadamente alentada por la propia dirección de la revolución cubana). Las revoluciones cubana y china fueron iniciadas en su forma guerrillera por formidables organizaciones, por su tradición y su fuerza. (...) Castro era un gran líder de masas urbanas antes de lanzarse al ataque al Cuartel Moncada en 1953. Ni que decir*

²³ Carta de Moreno a Pereyra Febrero 1962 en Moreno, N. (2015): *Perú: dos estrategias. La rebelión campesina encabezada por Hugo Blanco y la polémica con el putchismo (1961-1963)*. Op. Cit.



después. Sin ese prestigio y ese apoyo previo no hubiera podido hacer nada.”²⁴

Para Moreno, lo que falta en Perú es el partido revolucionario, fuerte, de masas y con líderes reconocidos. Creía que existían condiciones excepcionales para lograrlo en poco tiempo a partir del FIR “y que sin éste, disciplinado, revolucionario, y con **prestigio en el movimiento de masas**, no podemos desatar ningún proceso insurreccional.”²⁵

En febrero de 1962 se celebra una nueva reunión del SLATO en Lima en la que queda claro la crisis por la que atravesaba el POR y el SLATO producto de la discusión fraccional. El problema financiero seguía siendo la preocupación fundamental de los compañeros que representaban la tendencia “putschista”.

Para no provocar una ruptura definitiva en la dirección del POR-FIR, en momentos en que debía volcarse la militancia a la actividad de masas, y estando planteada la insurrección campesina, Moreno no quiso tensar las posiciones políticas contrapuestas y optó por postergar la discusión política de fondo para que se desarrolle en un próximo Congreso del FIR. Creía que con el surgimiento de cuadros en el FIR opuestos a la variante “putschista” podía liquidar esta tendencia en dicho congreso partidario.

Un informe posterior detalla que:

“Con el nuevo viaje de Miguel [Moreno] a Lima se empieza a consolidar la resistencia al curso aventurero. Esta resistencia cristaliza en la Conferencia de febrero de Lima, en la que el putchismo es totalmente vencido en lineamientos políticos-estratégicos. Se aprueban en su totalidad las

²⁴ Carta de Moreno a Pereyra Febrero 1962 en Moreno, N. (2015): *Perú: dos estrategias. La rebelión campesina encabezada por Hugo Blanco y la polémica con el putchismo (1961-1963)*. Op. Cit

²⁵ Carta de Moreno a Pereyra Febrero 1962 en Moreno, N. (2015): *Perú: dos estrategias. La rebelión campesina encabezada por Hugo Blanco y la polémica con el putchismo (1961-1963)*. Op. Cit



caracterizaciones generales dadas en las cartas de Miguel a G. [Pereyra]. Y se descarta el *putch* a fecha fija, se reinicia el trabajo sobre el movimiento de masas, surge una nueva dirección en Lima compuesta por los mejores elementos de la nueva promoción partidaria, se vuelve a reorganizar el partido, se plantea la posibilidad del ascenso de masas en todo el Perú y no solamente en el Cuzco, etc. Pero al mismo tiempo quedan subsistentes aspectos tácticos de la vieja línea como el problema financiero y la posibilidad del *putch*, que se inserta eclécticamente en la estrategia general votada.” ²⁶

La tendencia *putchista* vuelve a fortalecerse en ausencia de Moreno, que retorna a Argentina para preparar su residencia definitiva en Perú. La crisis financiera continuaba siendo la principal obsesión de los compañeros. Al punto de que un sector de Cuzco “(...) resuelve desconocer a la dirección limeña y erigirse en dirección nacional, argumentando que la dirección limeña no garantizaba el normal abastecimiento financiero. Esta ruptura no es más que un reflejo a escala regional de la tremenda presión antipartidista de la nueva base semi-lumpen que presionaba, antes que nada, para conservar la renta. Sobre la base del acuerdo en la Conferencia de febrero del SLATO, Alberto [Pereyra] acepta la expulsión de los miembros responsables de la ruptura (a H.B solo se los suspende con la exigencia de autocriticarse, por no ser responsable directo de la actitud) y su designación como interventor de la zona alzada.” ²⁷

La crisis fraccional por la que atravesaba el partido llevó a Moreno a ceder tácticamente el desarrollo de acciones de un “equipo expropiador”. Testimonio de ello son las resoluciones de la última reunión del SLATO de abril de 1962:

²⁶ “Proyecto de Informe Latinoamericano de Actividades”, *Boletín Palabra Obrera* No 1, Buenos Aires, enero de 1963.

²⁷ “Proyecto de Informe Latinoamericano de Actividades”, *Boletín Palabra Obrera* No 1, Buenos Aires, enero de 1963.



*“en reunión de los compañeros Alonso [Daniel Pereyra], Pekinés [Juan Chang, dirigente peruano] y Capa [Moreno], a proposición del compañero Capa se aceptó: a) que la **guerrilla es una táctica aceptable** y un método mas de lucha; b) que es imprescindible un aparato técnico y c) que hay que llevar ese aparato técnico a la Convención para apoyar con guerrillas o como sea, la ocupación de tierras”²⁸*

El “equipo expropiador”, en caso de actuar, debía hacerlo sin recurrir al resto del POR-FIR para no comprometer la actividad de Hugo Blanco. Debían garantizar su propio aparato técnico y en ningún momento debían vincular al partido que encabezaba las movilizaciones de las masas campesinas en Cuzco.

La línea política central continuaba siendo el apoyo al levantamiento campesino, atado a los organismos de masas. Las concesiones tenían como objetivo llegar a un acuerdo e impedir que los compañeros se alejaran del partido, para que volviesen a trabajar desde el FIR sobre el movimiento obrero en las ciudades.

Segundo Asalto. Liquidación del POR- FIR

El 1 de abril el “equipo expropiador”, autodenominado “Tupac Amaru” desde la operación de diciembre de 1961, se apropió de un auto para llevar adelante la operación, que se llevó a cabo el 12 de Abril de 1962. El asalto al Banco de Créditos de Miraflores en Lima, era un operativo importante que prometía una considerable cantidad de dinero. Se trataba de una sucursal grande, con unos sesenta empleados. Era una operación que precisaba una gran preparación, sincronización y entrenamiento.

El equipo expropiador aprovechó el hecho de que estaban realizando obras de refacción en el banco, lo que implicaba la entrada y salida de

²⁸ Resolución del secretariado del POR (Perú) del 4 de agosto de 1963, cuyos considerandos sintetizan los acuerdos alcanzados en abril de 1962.



albañiles y materiales por una puerta trasera en horario fuera de atención al público. El 12 de abril, a plena luz del día, un comando de nueve hombres entró al Banco camuflados de operarios y rápidamente controló al personal, ocupó las oficinas y se apoderó del dinero expropiado, que alcanzó la cifra de 2.950.000 soles (más de 100.000 dólares al cambio de la época), una cifra fabulosa. Los diarios lo denominaban “el asalto del siglo”. La salida se realizaba en orden, sacándose cada uno las capuchas al salir, tal como se había planeado. Sin embargo, un empleado que estaba haciendo una sustitución y de cuya presencia los asaltantes no tenían constancia, reconoció al estudiante de ingeniería Jorge Tamayo. En pocas horas la policía obtuvo los datos de los asaltantes y la conexión política con el POR y el FIR. Rápidamente comenzaron a ser buscados por las fuerzas represivas. Las bases poco sólidas del FIR limeño demostraron no estar preparadas para enfrentar la persecución. Ante la gravedad de las circunstancias y contra lo resuelto por el SLATO, el “equipo expropiador” debió pedir ayuda al resto del POR para liberarse de la persecución policial y Pereyra y Martorell decidieron ir a Cuzco y pedir ayuda en Bolivia a un amigo de Martorell.

Se acordó entonces que el grupo viajara al Cuzco, donde por el ascenso campesino y el control de la zona que tenía Hugo Blanco había muchos más lugares y posibilidades de resguardarlos y evitar su detención. Sin embargo, el viaje era muy peligroso porque debían traspasar una gran cantidad de retenes policiales. Según Ernesto Gonzales, Moreno y otros compañeros del POR estaban en contra de que salieran de Lima, pero era tal la incapacidad del FIR limeño de sobrellevar la situación que accedieron a lo dispuesto. Se decidió que Moreno viaje a Bolivia para organizar, desde allí, la fuga del grupo y la ayuda necesaria para Hugo Blanco y el FIR cuzqueño una vez que los miembros del “equipo expropiador” estuviesen a salvo.



Los miembros del “Tupac Amaru” huyeron de Lima hacia el Cuzco ocultos en la caja de un camión cargado de marcos y puertas, donde se arregló un pequeño espacio en el que se ubicaron ocho militantes, mientras Pereyra viajaba adelante junto al chofer. El camión pasó más de una docena de puestos policiales sin inconvenientes. Después de cuatro días de viaje, el 27 de abril se encontraron con los enlaces del Cuzco en Limatambo, a unos treinta kilómetros de la ciudad. Según el plan previsto, parecía que ya estaban a salvo. Sin embargo, a las dos de la madrugada del 28 de abril, mientras un primer grupo logró desaparecer de la zona, al bajar del camión el segundo grupo es sorprendido por un patrullero policial que pensaba que estaban robando la carga del camión. Ante la orden de detenerse, Pereyra enfrentó a tiros a los policías. Él junto a otros miembros del grupo fueron detenidos en el lugar mientras el resto de los compañeros fueron capturados con el correr de los días. Todos los detenidos fueron salvajemente torturados, especialmente Pereyra y luego trasladados al Cuartel Gamarra.

La captura del “Che Pereyra” y la “banda roja” como empezaron a llamarle los diarios desarticuló por completo al FIR limeño. La desmoralización fue tal que algunos pocos que aun permanecían prófugos, como el propio Martorell terminaron entregándose a la policía.

Moreno llegó a La Paz el 27 de Abril; allí se enteró de las detenciones de sus compañeros y comenzó las actividades para enfrentar la nueva situación planteada por la casi completa liquidación del FIR-POR. La policía peruana, en base a declaraciones de elementos pocos sólidos y disciplinados del FIR, acusó a Moreno de ser el “cerebro” del asalto y éste fue detenido en La Paz ante el pedido de extradición presentado por el gobierno peruano. El dirigente públicamente y de acuerdo a lo resuelto por el SLATO, se deslindó de toda responsabilidad en los hechos. Fue liberado el 18 de mayo de 1962 gracias a los reclamos de distintas organizaciones políticas y sociales bolivianas.



Treinta y un detenidos, entre el equipo expropiador y los militantes y contactos del FIR cuzqueño, fueron trasladados el 5 de mayo en avión a las prisiones de El Frontón y el Sexto en Lima. Una multitud de estudiantes y campesinos los despidió en el aeropuerto y hubo choques con la policía. Pero el asalto no provocó ningún apoyo popular en el resto del país. Contrariamente, el gobierno lo utilizó para desprestigiar a la izquierda, a Hugo Blanco y al FIR, permanentemente acusados por la prensa de “banda roja de asaltantes” y “gánsteres”

La situación en Perú era trágica. Mientras Hugo Blanco seguía encabezando el ascenso campesino en La Convención, cada vez más radicalizado, quedaba aislado, sin ninguna fuerza o partido político que lo apoye justo en el momento en que es elegido Secretario General de la Federación Provincial de Campesinos de La Convención y Lares.

Moreno, ya en Argentina, le envía una carta a Perú en Junio de 1962 en la que no oculta su indignación.

*“Aquí nos encontramos confundidos por la locura y la irresponsabilidad que cometieron algunos de los mejores dirigentes del FIR. Es increíble comprobar las irresponsabilidades a que se ven llevados fabulosos dirigentes marxistas revolucionarios, como Daniel Pereyra, cuando abandonan por desesperación revolucionaria, los más elementales principios de nuestra metodología. (...) Lo lastimoso, es que **las aventuras de nuestros amigos “putschistas”, aventureros, han impedido una preparación cuidadosa de la ayuda política, organizativa, al proceso de la revolución agraria encabezada por Hugo Blanco, y es así como este colosal líder de nuestro movimiento se va a encontrar huérfano de toda ayuda cuando mas la necesita.** Y esto a pesar de toda la ayuda que mandamos para su movimiento y para él. Pero desgraciadamente, con el pretexto de que esa ayuda era poca para hacer la insurrección de acuerdo al plan “X” o “Z”, elaborado en algún café del Cuzco, o en alguna confitería o lujoso*



*departamento del Lima, nunca le llegó, a pesar de que era muy importante.”*²⁹

En esa misma carta de junio advierte lo que iba a suceder en poco tiempo con la figura de Hugo Blanco:

*“Les insisto: Hugo Blanco (...) se verá obligado a emplear los métodos que venimos preconizando sin éxito desde hace meses: desarrollar la revolución agraria, responder a las acciones armadas con otras acciones armadas; defenderse pero en forma armada. Esta política será explosiva y en pocos meses capitalizará en el prestigio de Hugo Blanco, que se transforma en nuestro primer líder de masas latinoamericanas. Esto es un hecho histórico y debemos prepararnos para ayudar a este proceso todo lo posible, principalmente antes que sea demasiado tarde. (...) **Nuestro objetivo inmediato debe ser ayudar enseguida a Hugo Blanco y su movimiento.** Por ese medio demostraremos en los hechos que nuestra concepción revolucionaria es coherente y posible y no la irresponsable de “la acción por la acción”, separada del movimiento de masas. Le demostraremos así a nuestros amigos, los castristas, que el heroico movimiento de ellos, solo sirve para hundirnos, desprestigiarnos, y quemar a los mejores cuadros latinoamericanos en aventuras separadas del movimiento de masas.”*³⁰

En efecto, Blanco dirigía un proceso de poder dual en La Convención y Lares. Allí los campesinos se habían apoderado de todas las tierras cultivables. El sindicato era dueño de las haciendas tomadas a los gamonales y repartía la tierra a quien quisiera trabajarla. Tenía sus propias escuelas, radios y jueces. El proceso se extendía en toda la región y Blanco firmaba

²⁹ Carta de Moreno a Pereyra Junio 1962 en Moreno, N. (2015): *Perú: dos estrategias. La rebelión campesina encabezada por Hugo Blanco y la polémica con el putchismo (1961-1963)*. Op. Cit.

³⁰ Carta de Moreno a Pereyra Junio 1962 en Moreno, N. (2015): *Perú: dos estrategias. La rebelión campesina encabezada por Hugo Blanco y la polémica con el putchismo (1961-1963)*. Op. Cit.



todas las medidas tomadas por los campesinos como Secretario de Reforma Agraria de la Federación Departamental, a la vez que eran respaldadas por una incipiente organización armada: las milicias campesinas en desarrollo.

La desarticulación total del FIR y el cercamiento de las fuerzas represivas llevaron a Blanco a conformar una guerrilla campesina para defenderse. El mismo recuerda que después del asalto al banco de Miraflores:

*“Sucedió lo que era de prever. Una fuerte represión contra nosotros que causo el derrumbe de todo (FIR del Cuzco, FIR nacional, equipo expropiador, equipo militar) menos lo único sólido que había: el movimiento campesino. Aunque debido a la protección de éste no pudieron encarcelarme, mi acción quedó muy limitada (...) fue precisamente el aislamiento el que nos obligó a convertirnos de milicia en guerrilla.”*³¹

No obstante, Blanco nunca se alejó de la lucha campesina ni aceptó sumarse a los grupos guerrilleros que comenzaban a surgir. Pese a todo, siempre se mantuvo adherido al movimiento campesino y al partido. La conformación de la guerrilla había sido votada por una asamblea de sindicatos. En un saludo enviado a la presentación del libro *Perú: dos estrategias* Blanco recordaba:

“Cuando comenzaron a perseguirme y me encontraba en el territorio de mi sindicato “Chaupimayo”, fue a visitarme Luis de la Puente Uceda, dirigente del Movimiento de Izquierda Revolucionario y me preguntó cuándo reventaríamos nosotros, le contesté: “No sé, cuando las bases lo ordenen”. Me respondió: “Eso no es correcto, es el partido el que debe decidir”. Yo le dije: “Respeto mucho tu opinión, esa es precisamente nuestra diferencia, creo que el partido tiene derecho a proponer, pero quien decide es la organización colectiva.” Ambos cumplimos lo dicho: Las bases nos ordenaron comenzar a actuar en noviembre de 1962. El MIR hizo los focos guerrille-

³¹ Blanco. H. (1972) *Tierra o Muerte. Las luchas campesinas en Perú*. Op. cit.



ros en 1965.” Y afirmaba: **“Este es un método contrario al denominado “foquismo”, en el que un grupo de valientes decide agarrar las armas para liberar al país.”** ³²

A pesar de las consecuencias trágicas que atravesaba el partido y de que la situación de Hugo Blanco era realmente desesperante -la represión aumentaba cada día y su aislamiento era cada vez mayor- los compañeros del POR-FIR detenidos seguían con la idea de abrir un segundo frente armado (el primero sería el de Hugo Blanco). Moreno, al tanto de estos nuevos planes, les escribe una carta en Marzo de 1963 donde insiste en reorganizar al partido sobre la base de una tarea única y exclusiva: ayudar a Hugo Blanco y al movimiento campesino por él encabezado:

“Para vos, Hugo Blanco y su movimiento se consolidan cuando hay asaltos a bancos (hora cero de la revolución peruana), a cuarteles, ocupaciones de tierra, sindicalización campesina, es decir cuando hay acciones de cualquier clase que fuera. Para nosotros solo dos tipos de acciones consolidan a Hugo Blanco y a su movimiento. Te insisto, dos tipos, única y exclusivamente: las acciones de masas (ocupaciones de tierra y sindicalizaciones campesina), y la dura, lenta tarea de fortificar al FIR y de estructurar un solo partido revolucionario. Todo lo otro debilita brutalmente a Hugo Blanco porque le resta magníficos elementos de vanguardia a esas dos tareas. Como vos ves que hay cada vez mas acciones individuales u colectivas en el Perú, sacas la conclusión que Hugo Blanco y su movimiento están cada vez mejor. (...) Es así como no te has dado por enterado de lo mal que Hugo Blanco está en todo sentido, ni te preocupas de ayudarlo directamente” ³³

³² Saludo de Hugo Blanco de Agosto del 2015 a charla presentación del libro Moreno, N. (2015): *Perú: dos estrategias. La rebelión campesina encabezada por Hugo Blanco y la polémica con el putchismo (1961-1963)*. Disponible en: <http://izquierdasocialista.org.ar/index.php/noticias/internacionales/2442-saludo-de-hugo-blanco-a-la-presentacion-del-libro-peru-dos-estrategias>

³³ Carta de Moreno a Pereyra Febrero 1963 en Moreno, N. (2015): *Perú: dos estrate-*



Para Moreno hay un *divorcio revolucionario* entre las masas urbanas y agrarias, que marchan a destiempo, estando las masas urbanas mucho mas retrasadas en relación a las masas campesinas. Tal desarmonía hace que la vanguardia campesina dirija y acompañe el proceso de la revolución agraria, mientras que “(…), *la vanguardia urbana, pequeño burguesa, estudiantil y semidesclasada, desesperada por el retraso revolucionario de la urbe, quiere reemplazar esa situación objetiva con heroicas acciones revolucionarias de la vanguardia separada de las masas trabajadoras del campo y ciudad,*”³⁴

Por último señala:

*“Ustedes quieren reemplazar al partido con un sucedáneo: las acciones independientes de la vanguardia revolucionaria. Un imposible. (...) vuestro error es doble: ignorar que la vanguardia, librada a sus propias fuerzas, no centraliza ni organiza al movimiento de masas, ya que solo la vanguardia organizada en un partido puede cumplir con esa tarea fundamental; segundo: que esa vanguardia organizada en partido, para poder centralizar y organizar las acciones del movimiento de masas, debe intervenir en un solo tipo de acción y solo en uno, sin diversificarse en otras acciones o tareas que no sean las acciones del propio movimiento de masas,”*³⁵

Finalmente, después de algunos enfrentamientos armados, el grupo guerrillero que encabezaba Blanco fue dispersado por las fuerzas represivas y éste es capturado en condiciones deplorables por el ejército el 15 de Mayo de 1963. Un tribunal militar pide la condena de muerte para el diri-

gias. La rebelión campesina encabezada por Hugo Blanco y la polémica con el putchismo (1961-1963). Op. Cit.

³⁴ Carta de Moreno a Pereyra Marzo 1963 en Moreno, N. (2015): *Perú: dos estrategias. La rebelión campesina encabezada por Hugo Blanco y la polémica con el putchismo (1961-1963). Op. Cit.*

³⁵ Carta de Moreno a Pereyra Marzo 1963 en Moreno, N. (2015): *Perú: dos estrategias. La rebelión campesina encabezada por Hugo Blanco y la polémica con el putchismo (1961-1963). Op. Cit.*



gente campesino. Inmediatamente, Palabra Obrera organizará una importante campaña internacional para salvar la vida de Hugo Blanco y obtener la libertad de todos los detenidos. Esta campaña se extendió durante varios años y tuvo una gran repercusión internacional. Además de ser impulsada por lo que quedaba del POR- FIR y por Palabra Obrera de Argentina y luego su continuador el PRT, también fue impulsada a nivel internacional por diversas organizaciones campesinas, sindicales, políticas y de derechos humanos. La lista de adherentes es larga y variada. Va desde personajes nacionales como John William Cooke, Bernardo Neustadt y la dirección de la CGT hasta intelectuales del prestigio de Bertrand Russell, Simone de Beauvoir y Jean-Paul Sartre. Este último, hablando el 28 de Noviembre de 1966 ante 6000 jóvenes movilizados contra la guerra de Vietnam decía: *“En Perú, el ex estudiante y gran dirigente campesino Hugo Blanco esta amenazado de ser fusilado en estos días. Su crimen: haber sindicalizado por primera vez la región rural más miserable del país. Sindicalizados y educados, los campesinos habían emprendido la recuperación de sus tierras de manos de los propietarios terratenientes, que se las habían despojado desde la época de la colonia española, exigiendo también mejores condiciones de vida para los trabajadores agrícolas (...) Hugo Blanco no merece morir”*³⁶. Esta campaña logró salvarle la vida a Hugo Blanco, quien años más tarde fue condenado a 25 años de prisión. Tras ocho años de cárcel consiguió la libertad mediante una amnistía.

La crisis del POR- FIR condujo a su liquidación total, lo que al mismo tiempo significó la disolución del SLATO.

Surgieron al menos cuatro tendencias opuestas al interior del FIR.-POR. Pereyra y Martorell responsabilizaban a Moreno y a Palabra Obrera de

³⁶ Cita extraída de Camarero. H. (2015) “Hugo Blanco y el levantamiento campesino en la región del Cuzco (1961-1963)” en Moreno, N. (2015): *Perú: dos estrategias. La rebelión campesina encabezada por Hugo Blanco y la polémica con el putchismo (1961-1963)*. Óp. Cit. Pág. 149



todos los fracasos, con el argumento de que no habían enviado la ayuda necesaria para apoyar el levantamiento campesino.

Moreno continuaría polemizando con la tendencia ‘putchista’ desde la cárcel. Para él, Pereyra cometía el error de tener una visión voluntarista y subjetivista del proceso de la revolución peruana. En una carta de febrero de 1964 así se lo explica:

“En tu carta señalas una crítica a la pasada, que no puedo soslayar, la de que la línea es justa pero que hay el peligro de [que] la apliquemos tarde o sin la fuerza necesaria. (...). No se trata de nuestra constancia como fuerza y tiempo de nuestra ayuda, sino del verdadero desastre general del cual el principal responsable por su nivel has sido vos.(...) Ya en las anteriores te he señalado que tu planteo peca de subjetivo y no toma en cuenta para nada la situación de conjunto, objetiva y política. (...) Las tareas que planteas y el hacer una cuestión de principio en que vaya alguno de nosotros para allí, creo que es el mismo error metodológico que has cometido sistemáticamente: el querer a fuerza de fomento, cambiar la situación objetiva y subjetiva del proceso revolucionario peruano [...] Una dirección revolucionaria no se la crea artificialmente desde el exterior, sino que tiene que ser producto del propio proceso de la lucha de clases del país que se trate. Puede haber una ayuda, pero que siempre será mezquina en relación a lo que tiene que aportar el propio país en cuanto a cuadros y posibilidades.”” 37

Esta visión subjetivista de Pereyra se refleja también en el relato que él mismo hace de los hechos en sus memorias publicadas recientemente. En ellas, reniega de la acusación de “putschista”, calificándola como falsa y calumniadora ya que nunca estuvo en sus planes tomar por asalto el cuar-

³⁷ Carta de Moreno a Pereyra, 22 de febrero de 1964. En Moreno, N. (2015): *Perú: dos estrategias. La rebelión campesina encabezada por Hugo Blanco y la polémica con el putchismo (1961-1963)*. Op. Cit.



tel Gamarra. *“Es falso que existiera un plan para la toma del cuartel, ni jamás se previó organizar la actividad sobre la base exclusiva de cuadros y finanzas provenientes del extranjero”*³⁸ Se trataba según él de una acusación infundada sobre la base de un informe que daba cuenta de la actividad de los jóvenes campesinos que hacían el servicio militar en los cuarteles de la región y luego volvían a sus pueblos entrenados militarmente, pero ocupando puestos de dirección en el movimiento campesino. No obstante, por las dudas, aclara que podía ser la idea de algunos compañeros argentinos: *“(...) Martorell (de hecho responsable del equipo militar en Lima) no tenía ninguna actividad asignada sobre la zona de Cuzco. Indudablemente podía tener opiniones sobre lo que convendría hacer a partir de los informes recibidos sobre el trabajo entre los soldados.”*³⁹

Pereyra, en sus memorias, da cuenta de que las expropiaciones bancarias tenían como objetivo adquirir fusiles para armar al campesinado. Objetivo que es abiertamente discutido por Moreno en sus cartas. Frente a *“(...) el armamento que reclamaban los campesinos de La Convención (...) [Moreno] igualmente no tomaba en cuenta que las labores de abastecimiento técnico, solo podían realizarse en las grandes ciudades o sus inmediaciones, o en acuartelamientos militares o policiales. Nosotros no veíamos cómo pretendía consolidar la toma de tierras, con los enfrentamientos inevitables con los gamonales y policías. Sin un previo o simultáneo armamento del campesinado. Lo que este podía conseguir por sus propios medios, no pasaba más que por escopetas, rifles de bajo calibre o revólveres, ya fuera por medio de compras o acciones contra propietarios particulares. En cualquier caso, con ello no se lograría mas que un armamento de baja potencia, ineficaz para*

³⁸ Pereyra D. (2014). *Memorias de un militante internacionalista*. Bs As: CEICs-Ediciones RyR, pág 117.

³⁹ Pereyra D. (2014). *Memorias de un militante internacionalista*. Óp. Cit, pág. 114.



enfrentar a fuerzas policiales o militares provistas de armas largas y metralletas".⁴⁰

Es decir, para Pereyra, como los campesinos no podían armarse por sus propios medios, esta carencia tenía que resolverla el partido argentino con un extraordinario aporte financiero, pero como este aporte nunca llegó se decidieron a llevar adelante las expropiaciones. Indudablemente se trata de una visión voluntarista y vanguardista del proceso revolucionario.

Pereyra también afirma que después del primer asalto *"se resolvió mi traslado a Cuzco, para trabajar en contacto con Hugo Blanco y otros compañeros campesinos, colaborando en la organización de la región."* Mientras *"El equipo militar en Lima seguiría organizándose bajo la responsabilidad de Martorell y preparando otra expropiación, si continuaban sin llegar los fondos prometidos desde Buenos Aires. La imagen general era que esta era una grave carencia, que comprometía toda la actividad, y que había que resolverla con nuestros propios medios. Las reclamaciones desde Cuzco eran acuciantes y por otro parte, el crecimiento de la organización, rural y urbana, en el sur peruano era muy grande."* Sin embargo *"En marzo de 1962 el Buró Político [el POR peruano] solicitó mi traslado urgente a Lima, para cooperar en las tareas del equipo militar, ya con la resolución de que debíamos ejecutar la expropiación que se estaba preparando"*⁴¹

El hecho de que Pereyra, máximo dirigente del SLATO, abandone el trabajo con Hugo Blanco en Cuzco para organizar la segunda expropiación confirma la diferencia de objetivos y prioridades. De hecho, Moreno en una carta para Pereyra de febrero del 62' le insistía en que la respuesta al problema del armamento y el dinero para las milicias se resolvía si se volcaba al Cuzco a organizar el partido, los sindicatos, las ocupaciones de tie-

⁴⁰ Pereyra D. (2014). *Memorias de un militante internacionalista*. Óp. Cit, pág. 121.

⁴¹ Pereyra D. (2014). *Memorias de un militante internacionalista*. Óp. Cit, pág. 124.



rra con Hugo Blanco. No obstante, Pereyra escéptico de lo que las masas campesinas podían conseguir por si solas decidió que las expropiaciones bancarias eran el mejor camino posible para armar al campesinado.

Conclusión

Más allá de si efectivamente eran ciertos o no los planes para tomar por asalto el cuartel Gamarra, Pereyra junto a sus compañeros realizaron acciones armadas con fines de expropiación con el argumento de que era la única salida frente al ahogo financiero que vivía el partido ante la necesidad de fortalecer las milicias campesinas (es decir, comprar fusiles para armar a los campesinos) que defendían las ocupaciones de tierras. Con todo, la aplicación de una estrategia no podía estar atada a la situación financiera del partido. Muchos menos de un partido extranjero. Si extremamos el razonamiento de Pereyra deberíamos llegar a la conclusión de que la revolución en Perú se frustró por falta de dinero. Un disparate ahistórico. Si las tareas que imponía una estrategia insurreccional excedían las capacidades del partido, difícilmente podrían solucionarse creando un frente militar, aunque fuera sólo para acciones de recuperación. Los hechos demostraron la crudeza de esta afirmación. El desastre de Miraflores liquidó el POR peruano y, en última instancia, al propio SLATO y aisló aún más a Hugo Blanco y al movimiento campesino, culminando en su captura.

Por otra parte, pese a que Pereyra pretende deslindarse de la acusación de “putschista”, la realidad es que su trayectoria a partir de su experiencia en Perú estará signada por la defensa y aplicación de las concepciones castristas-guevaristas. En 1967, cuando es liberado de prisión y regresa a la Argentina, se encuentra con un partido nuevo, el PRT, pero dividido en dos fracciones. Una encabezada por Roberto Santucho: el PRT- EL Combatiente y otra encabezada por Nahuel Moreno: el PRT-La Verdad. Pereyra, ya convencido de la necesidad de elevar como estrategia la táctica de la



lucha armada, se integra a la tendencia encabezada por Santucho y asiste como delegado al Noveno Congreso de la IV Internacional defendiendo esa posición contra la tendencia *morenista* que defendía la necesidad de construir partidos revolucionarios leninistas utilizando la lucha armada como una táctica más sin elevarla al plano de estrategia.

El alzamiento revolucionario en Perú tenía características específicas. Por un lado era una rebelión campesina masiva, pero acotada a un sector geográfico aislado del resto del país y separada también de las masas trabajadoras urbanas que no apoyaron las movilizaciones agrarias. Sobre este escenario el trotskismo tuvo la posibilidad concreta de poner en práctica sus concepciones y dirigir la revolución peruana a través de la figura de Hugo Blanco. Sin embargo, en los hechos, al calor de este colosal proceso revolucionario se ensayaron dos orientaciones opuestas. Una que planteaba profundizar las acciones que las masas ya ponían en práctica, como la ocupación de tierras, las milicias armadas campesinas, la sindicalización, etc. y sobre la base de esta intervención construir el partido revolucionario y la otra, “putschista”, que planteaba dar golpes político-militares de un pequeño grupo reemplazando las acciones de las masas. La aplicación de esta línea por parte de los compañeros argentinos contribuyó inevitablemente a un mayor aislamiento y persecución de Hugo Blanco. Esta segunda orientación fue la que tomaron las guerrillas peruanas y latinoamericanas en los sesenta y setenta y estuvo motivada por la enorme influencia que comenzaban a tener las concepciones castristas sobre la vanguardia revolucionaria. Fue la tragedia de la experiencia peruana que un grupo de compañeros la haya llevado a la práctica, intentando reemplazar las organizaciones de las masas con grupos de vanguardia que actúen en su nombre y representación. Era el inicio de una profunda discusión sobre la estrategia revolucionaria en Latinoamérica.



Bibliografía

Moreno, N. (2015). *Perú: dos estrategias. La rebelión campesina encabezada por Hugo Blanco y la polémica con el puchismo (1962-1963)*. Buenos Aires: Ediciones Cehus.

Pereyra, D. (2014). *Del Moncada a Chiapas. Historia de la lucha armada en América Latina*, Buenos Aires: CEICs - Ediciones RyR.

Pereyra, D. (2014). *Memorias de un militante internacionalista*. Buenos Aires: CEICs - Ediciones RyR.

Petit, M. (2005). *Apuntes para una historia del trotskismo (1938-1964)*. Buenos Aires: Ediciones El Socialista.

Moreno, N. y Guevara, E. (s/f). *Guevara: héroe y mártir*. Disponible en: <http://www.nahuelmoreno.org/guevara.shtml>

González, E. (coord.) (1999). *El trotskismo obrero e internacionalista en la Argentina (1959 -1963)*. Buenos Aires: Editorial Antídoto, Vol. 1., Tomo 3

Lora, G. (2011). *Revolución y foquismo. Balance de la discusión sobre la desviación guerrillera*. Buenos Aires: CEICs- Ediciones RyR,

Lenin, V. (1906) “La guerra de guerrillas” disponible en <http://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/1900s/30-ix-06.htm>

Trotsky, L. (1983). “El problema de la insurrección y de la guerra civil” y “Doctrina militar y marxismo” en Ernest Mandel (comp.). *Trotsky: teoría y práctica de la revolución permanente*, México: Siglo XXI.

Camarero, H. (2015). “Hugo Blanco y el levantamiento campesino en la región del Cuzco (1961-1963)”, en *Perú: dos estrategias. La rebelión campesina encabezada por Hugo Blanco y la polémica con el puchismo (1961-1963)*. Op. Cit.

Cormick, F. (2011). *Fracción Roja. Debate y ruptura en el PRT-ERP*. Buenos Aires: El Topo Blindado

Nikanoff, S. y Castellanos, A. (2004). *Las primeras experiencias guerrilleras en la Argentina. La experiencia del “Vasco” Bengochea y las Fuerzas*



Armadas de la Revolución Nacional. Buenos Aires: Ediciones del CCC, Cuaderno de Trabajo No. 29.

Mangiantini, M. (2014). *El Trotskismo y el debate en torno a la lucha armada. Moreno, Santucho y la ruptura del PRT*. Buenos Aires: El Topo Blindado.

Blanco, H. (1972). *Tierra o Muerte. Las luchas campesinas en Perú*. México: Siglo XXI.

Documentos

Carta de Nahuel Moreno de abril de 1961, en Moreno, N. (2015). *Perú: dos estrategias. La rebelión campesina encabezada por Hugo Blanco y la polémica con el puchismo (1962-1963)*. Op. Cit.

Carta de Nahuel Moreno a Daniel Pereyra, enero de 1962, en Moreno, N. (2015). *Perú: dos estrategias. La rebelión campesina encabezada por Hugo Blanco y la polémica con el puchismo (1962-1963)*. Op. Cit.

Carta de Nahuel Moreno a Daniel Pereyra, Febrero de 1962, en Moreno, N. (2015). *Perú: dos estrategias. La rebelión campesina encabezada por Hugo Blanco y la polémica con el puchismo (1962-1963)*. Op. Cit.

Carta de Nahuel Moreno a Daniel Pereyra, Diciembre de 1962, en Carpeta “Correspondencia Moreno-Pereyra”

“Proyecto de Informe Latinoamericano de Actividades”, en el *Boletín Palabra Obrera* N°1, Buenos Aires, enero de 1963

Resoluciones adoptadas por la Conferencia del SLATO, Lima, citadas en el “Proyecto de Informe latinoamericano de actividades”, enero de 1963.



El Servicio de Informaciones de la Provincia de Buenos Aires ante el “Operativo Dorrego”.
Un análisis de las tareas de inteligencia a través de sus archivos.

The Information Services of Buenos Aires Province to the “Operation Dorrego”.
An analysis of intelligence task through your files.

por Gabriela Jäkel* y Rafael Farace**

Recibido: 13/04/2016 - Aprobado: 28/06/2016

Resumen

En medio del proceso de radicalización política y los tres traspasos de mando presidencial de 1973, la Provincia de Buenos Aires se vio afectada por una inundación que provocó grandes pérdidas económicas y sociales en la región. En este contexto, el gobernador Bidegain anunció el “Plan Provincial de Reconstrucción Gobernador de Buenos Aires Coronel Manuel Dorrego”, del cual participarían organizaciones juveniles peronistas y sectores del ejército en los catorce municipios de la zona afectada. Este estudio tiene como objetivo dar cuenta de la realización de tareas de inteligencia por parte de la Policía de la Provincia de Buenos Aires en torno a esta iniciativa y a su vez caracterizar el archivo que resguardó y clasificó la

* Facultad de Filosofía y Letras - UBA y Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación - UNLP.

** Facultad de Filosofía y Letras - UBA y Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación - UNLP.



información producida en este contexto. Los documentos producidos y archivados por el Servicio de Informaciones de la Provincia de Buenos Aires (SIPBA) se analizan desde un enfoque antropológico y etnográfico, partiendo de la noción de que los documentos pueden decir tanto de sí mismos y sus condiciones y circunstancias de producción como de aquello que pretenden informar. Se pretende aportar herramientas para el análisis de las prácticas y protocolos de una agencia de inteligencia estatal, a partir de su intervención en el Operativo Dorrego, proponiendo una serie de aspectos teórico-metodológicos relevantes para otras investigaciones históricas.

Palabras Clave: Operativo Dorrego - archivo - etnografía - peronismo.

Abstract

In the middle of the political radicalization process and the three transfer of presidential authority of 1973, The Province of Buenos Aires was affected by a flood which brought great economic losses to the region. In this context Governor Bidegain announce the “Governor of Buenos Aires Colonel Manuel Dorrego Provincial Reconstruction Plan”, in which participated youths Peronist Organizations and the army in the 14 districts of the affected zone. The goal of this paper is analyze the intelligence tasks by the Buenos Aires Provincial Police around this initiative and characterize the file that guarded, classified and produced information in this context.

The present work analyzes documents produced and filed by “Province of Buenos Aires Service of Information” (SIPBA), using an anthropological and ethnographical perspective based on the idea that documents can say as much about themselves and their production conditions, as they can say about those things they pretend to inform. This way we will try to provide tools for analyzing practices and protocols state intelligence agency, from



its intervention in the Operational Dorrego, proposing a series of theoretical and methodological aspects relevant to other historical researches.

Key words: Operation Dorrego - files - ethnography - peronism.

Durante 1973 gran parte de la región centro del país incluyendo la Provincia de Buenos Aires se vio afectada por una serie de temporales e inundaciones que provocaron grandes pérdidas para el sector agro-ganadero, destrucción de viviendas e infraestructura y evacuaciones masivas, particularmente en las zonas rurales y en algunos barrios de ciudades de la provincia, en especial de las periferias. En un año agitado por tres trasposos presidenciales y el auge de las luchas sociales y políticas de los sectores populares, la situación de emergencia que vivían esas localidades del interior del país demoró en llegar a las agendas políticas de los gobernantes de esos años y también a los estudios históricos posteriores sobre el período.

Las mismas elecciones que consagraron presidente a Héctor Cámpora, llevaron a la gobernación de la provincia de Buenos Aires a Oscar Bidegain quien desde su asunción, en mayo de 1973, comenzó las recorridas por las zonas inundadas y organizó una Comisión de Emergencia para la zona centro-oeste. Dada la gravedad de la situación y los escasos recursos del estado provincial, en reiteradas oportunidades solicitó colaboración al gobierno nacional, al ejército y a la sociedad civil para atender a la población damnificada y desarrollar programas sociales ante el crecimiento del desempleo que se preveía por la pérdida de la producción agrícola y ganadera. Más de dos millones de hectáreas estaban bajo el agua, pero la renuncia de Cámpora, la agudización de la confrontación política y arma-



da al interior del peronismo¹ y las expectativas por las próximas elecciones presidenciales acaparaban toda la atención.

El 23 de septiembre se realizaron las elecciones por las que Perón retornó al gobierno y días después una solicitada de Bidegain anunció el “Plan Provincial de Reconstrucción Gobernador de Buenos Aires Coronel Manuel Dorrego”,² el que se iniciaría el 4 de octubre. El operativo consistía en una intervención “codo a codo” entre las “juventudes políticas” y el ejército en catorce municipios del área afectada, distribuidos en cuatro zonas.³ La categoría de “juventudes políticas” en este caso hacía referencia especialmente a la Juventud Peronista y Montoneros, y daba cuenta de un hecho inédito de colaboración entre esta organización política armada y la principal fuerza militar con la que hasta no mucho tiempo atrás se enfrentaban abiertamente.

Besoky ha sostenido que este acercamiento debe explicarse por la orientación que impuso el general Carcagno al frente de las tres armas desde Mayo de 1973,⁴ pero además de ello se deben considerar otros pro-

¹ Debe recordarse que días antes del inicio del Operativo Dorrego fue asesinado José Ignacio Rucci, secretario general de la CGT y persona de confianza de Perón, y rápidamente se señaló como responsables de esta acción a los grupos juveniles de la izquierda peronista.

² Bidegain, O. “Al Pueblo de la Provincia de Buenos Aires”, en *Diario el Día*, 28 de septiembre de 1973. Hemeroteca de la Biblioteca Pública de la Universidad Nacional de La Plata. Consultado en Septiembre de 2015.

³ La primera zona estaba constituida por los distritos de Nueve de Julio, 25 de Mayo, Saladillo y Bragado, donde trabajaron aproximadamente 2300 soldados y 400 civiles voluntarios provenientes de La Plata, Sur del Gran Buenos Aires, Comahue, Mar del Plata, Cuyo, Córdoba, Bahía Blanca, Mercedes, Tucumán y Tandil. La segunda se conformó por los partidos de Carlos Casares, Pehuajó, Bolívar, y General Alvear, con la participación de 1152 soldados y 300 civiles; del Oeste del Gran Buenos Aires, Norte del Gran Buenos Aires y Capital. La tercera, Junín, Lincoln, General Viamonte y General Pinto, con 300 soldados y 50 voluntarios de Santa Fe y Rosario. Y la cuarta, Trenque Lauquen y Carlos Tejedor, con 192 conscriptos y 50 civiles de Entre Ríos, Chaco, Formosa y Corrientes.

⁴ Cfr. Besoky, J. L. (2011) “Hacia la convergencia cívico militar. El Operativo Dorrego”. Ponencia presentada en las IX Jornadas de Sociología de la UBA. Buenos Aires: Facultad de Ciencias Sociales de la UBA.



cesos previos que ya estaban dando cuenta de un acercamiento entre las fuerzas armadas y sectores de la juventud peronista. En primer lugar debe mencionarse que las Fuerzas Armadas tempranamente realizaron diversas actividades ante la situación de emergencia junto a otras instituciones estatales: desde enero de ese año ya se registra la colaboración del Ejército y la Armada con trabajadores de Vialidad y de las Municipalidades de Patagones y Villarino en tareas de recuperación de caminos, construcción de terraplenes, fumigación contra mosquitos, etc.;⁵ también en el partido de Bahía Blanca se registra desde Junio la participación del Ejército en la evacuación de familias, meses antes del anuncio del Operativo Dorrego.⁶ Por otra parte, al asumir la gobernación, Bidegain había designado al ingeniero Guillermo Gallo Mendoza como Ministro de Asuntos Agrarios y al doctor Floreal Ferrara como Ministro de Salud y Bienestar Social, ambos miembros de la organización Montoneros y responsables de las tareas de emergencias que desarrollaba la Comisión de Emergencia de la Zona Centro Oeste de la Provincia antes del lanzamiento del Operativo Dorrego.⁷

El objetivo de este trabajo es dar cuenta de la existencia de tareas de inteligencia llevadas a cabo por la Policía de la Provincia de Buenos Aires y analizar, desde un enfoque antropológico y etnográfico, los documentos que fueron producidos y archivados en este contexto por el Servicio de

⁵ Cfr. "Informe del Inspector de Defensa Civil presentado por la Policía de Buenos Aires", Nota N° 696, Pedro Luro, 8 de enero de 1973, e "Información relacionada con la crecida del Río Colorado", Bahía Blanca, 6 de enero de 1973, en *CPM – FONDO DIPBA División Central de Documentación, Registro y Archivo*, Mesa Referencia, Legajo 16.070, páginas 12-13 y 24-25.

⁶ "Informe relacionado con inundaciones en el "barrio 17 de agosto" de Bahía Blanca", Bahía Blanca, 11 de junio de 1973, en *CPM – FONDO DIPBA División Central de Documentación, Registro y Archivo*, Mesa Referencia, Legajo 16.070, página 31.

⁷ Cfr. Tocho, F. (2015) "El desafío institucional: las prácticas políticas no armadas de la Tendencia Revolucionaria del Peronismo en el Ministerio de Asuntos Agrarios de la provincia de Buenos Aires (1973-1974)", en *Sociohistórica*, n° 35, La Plata. Disponible en: <http://www.sociohistorica.fahce.unlp.edu.ar/article/viewFile/SH2015n35a03/6760> [16/3/2016]



Informaciones de la Provincia de Buenos Aires (SIPBA) dependiente de la Policía provincial, y que actualmente son resguardados por la Comisión Provincial por la Memoria en el Fondo documental de la DIPBA. De esta manera es posible avanzar en el análisis de las prácticas y protocolos de esta agencia de inteligencia estatal y caracterizar el archivo consultado reconstruyendo la trama de relaciones que se constituyó detrás de la producción, clasificación, circulación y resguardo de los distintos tipos de registros acopiados por la mencionada agencia de inteligencia.

El estudio antropológico de los “archivos de la represión”

Los archivos son resultado de la decisión deliberada de resguardar determinados registros (que pueden ser de diferente naturaleza y que al utilizarse para documentar se transforman en fuentes), que a su vez fueron producidos en un contexto específico y con objetivos e intencionalidades, y que posteriormente fueron conservados y agrupados de acuerdo a diferentes criterios. Al respecto, da Silva Catela elabora una definición que resulta muy pertinente para el estudio antropológico de los archivos que se basa en la triple relación entre “acervo”, “espacio físico”, y “agentes”: un archivo “es el espacio que resguarda la producción, organización, y conservación de objetos (en la mayoría de los casos papeles o manuscritos impresos) que dejan constancias, documentan, ilustran las acciones de individuos, familias, organizaciones y dependencias del estado. Un archivo implica un conjunto de acervos o fondos documentales, sonoros y visuales, localizados en un local o edificio, con agentes que los producen, los clasifican y velan por su existencia y consulta”.⁸

⁸ Da Silva Catela, L. (2002) “El mundo de los archivos”, en L. Da Silva Catela y E. Jelin (comp.) *Los archivos de la represión: Documentos, memoria y verdad*. (pp. 195-219). Madrid: Siglo Veintiuno, p. 198.



Particularmente el estado produce una inmensa cantidad de documentos, los que deben ser entendidos como parte de su actividad regular, cotidiana, y burocrática de registro, clasificación, y producción de categorizaciones sociales.⁹ En este sentido, Muzzopappa y Villalta sostienen que el estudio de un archivo estatal permite analizar las categorías y operaciones del estado, interpretar tanto las formas en que se constituye como las modalidades en que sus burocracias construyen una tradición y disputan por su autonomía. “Aún cuando estos reservorios puedan parecer producto del mero azar, lo cierto es que una etnografía de estos archivos permite seguir la pista de los modos a partir de los cuales diversos actores ponen en práctica tradiciones y lógicas burocráticas para construir conocimiento. Y, en virtud de estas mismas razones, ordenen, clasifiquen, guarden celosamente, se deshagan o destruyan información”.¹⁰

Por otro lado, se puede pensar la especificidad de los archivos como lugares de memoria, lo que implica tener en cuenta varios aspectos relevantes. Antes que nada hay que mencionar que los archivos son al mismo tiempo lugares de memoria y de historia. En su carácter intermedio entre el “monumento” y el “documento”, tienen la doble capacidad de hacer recordar e instruir, cuestión que se ve reforzada con el hecho de que en la actualidad muchas de las instituciones archivísticas no son meros bancos que recopilan y guardan datos, sino activas gestoras de memorias.¹¹

En este sentido Jelin plantea que “llevado al plano social, la existencia de archivos y centros de documentación, y aún el conocimiento y la información sobre el pasado, sus huellas en distintos tipos de soportes recono-

⁹ Sarrabayrouse Oliveira, M. J. y Garaño, S. (2014) “Aportes de la antropología política y jurídica al campo de los estudios sobre memoria y del pasado reciente”. Manuscrito no publicado. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

¹⁰ Muzzopappa, E. y Villalta, C. (2011) “Los documentos como campo. Reflexiones teórico-metodológicas sobre un enfoque etnográfico de archivos y documentos estatales”, *Revista Colombiana de Antropología* vol. 47, n° 1 (pp. 13-42). Bogotá. p. 30.

¹¹ Da Silva Catela, L. (2002) “El mundo de los archivos”, op. cit.



cidos, no garantizan su evocación. En la medida en que son activadas por el sujeto, en que son motorizadas en acciones orientadas a dar sentido al pasado, interpretándolo y trayéndolo al escenario del drama presente, esas evocaciones cobran centralidad en el proceso de interacción social”.¹² Es decir, los archivos como lugares de memoria son accionados por los sujetos y se enmarcan en los debates que se da la sociedad acerca del pasado. Como ejemplo, la recuperación de los archivos de la Dirección de Inteligencia de la Provincia de Buenos Aires (DIPBA) no puede comprenderse por fuera de las luchas que venían desarrollando los organismos de Derechos Humanos, particularmente en la búsqueda de pruebas que permitieran dar cuenta de la sistemática represión durante la última dictadura militar y alcanzar sus demandas de memoria, verdad y justicia.

Esto último alude al particular desarrollo de los estudios y políticas de la memoria en Latinoamérica en torno a las dictaduras militares, en especial las que tuvieron lugar durante el último tercio del siglo XX. La denuncia contra el terrorismo de estado y el esfuerzo por reconstruir el entramado de responsabilidades y complicidades que hicieron posible la represión, secuestro y asesinato sistemáticos, implicó la recuperación de muchos documentos y archivos producidos y copiados por los aparatos estatales durante esos años. De aquí surgen los “archivos de la represión”, como “conjunto de objetos secuestrados a las víctimas o producidos por las fuerzas de seguridad (policías, servicios de inteligencia, fuerzas armadas) en acciones represivas (allanamientos, persecuciones, secuestros, tortura, desaparición, asesinatos, etc.)”.¹³

Como se señaló anteriormente, para analizar los archivos producidos

¹² Jelin, E. (2002) “De qué hablamos cuando hablamos de memoria”, en *Los trabajos de la memoria*, Madrid: Siglo Veintiuno, p. 23.

¹³ Da Silva Catela, L. (2002) “El mundo de los archivos”, op. cit., pp. 209-210.



por el estado se debe reconstruir la red de relaciones que los producen y que les dan sentido, entendiendo que se trata de acervos que resguardan documentos que fueron elaborados, alimentados y mantenidos por personas, grupos e instituciones con sus propios objetivos y lógicas burocráticas. En este sentido, en un archivo de la represión como el de la DIPBA, resulta fundamental conocer el tipo de documento producido (redacción de informes o recopilación de datos e información), su contexto de su producción (quién los produce, dónde, en base a qué fuentes, etc.) y su recorrido institucional (quién los solicita, a quién o quienes se envían, etc.), todo lo cual fue variando a lo largo de los años en que funcionó esta agencia de inteligencia bajo sus diferentes doctrinas y denominaciones (Sección Orden Social, Central de Inteligencia, Secretaría de Inteligencia, Servicio de Informaciones, entre otros).¹⁴

Al respecto resulta relevante la distinción realizada por Basualdo sobre los distintos redactores que se encuentran en los legajos de la DIPBA, que tratan sobre actividades gremiales.¹⁵ Según esta historiadora allí se pueden encontrar textos escritos por funcionarios del estado, trabajadores y sus organizaciones, propietarios o personal jerárquico de empresas, y periodistas de diarios locales y nacionales, que han sido seleccionados y resguardados. Entre los funcionarios del estado se encuentran comisarías, agentes secretos o una sub división de la DIPBA que fue cambiando de nombre (Brigada Búsqueda, División Búsqueda, Departamento Reunión,

¹⁴ Un ejemplo de estas modificaciones es señalado por Gabriela Águila, quien relaciona la creciente aparición de informes en la Dirección General de Informaciones de la Provincia de Santa Fe con un proceso de profesionalización de las tareas de inteligencia a partir de la década de 1960. Cfr. Águila, G. (2013) "Las tramas represivas: continuidades y discontinuidades en un estudio de caso. La Dirección General de Informaciones de la Provincia de Santa Fe, 1966-1991", en *Sociohistórica*, n° 31. Disponible en: <http://www.sociohistorica.fahce.unlp.edu.ar/article/view/SHn31a01/3049> [16/3/2016]

¹⁵ Cfr. Basualdo, V. (2009) "Introducción", *Colección 8: Petroquímica Sudamericana. Hilandería Olmos. Mafissa (1963-1991)*, en CD-DVD, La Plata: Comisión Provincial por la Memoria.



etc.). Por otra parte, como ha señalado Águila,¹⁶ debe tenerse en cuenta que existía una circulación de información y actuación coordinada entre las diferentes dependencias y jurisdicciones de los distintos servicios de inteligencia del estado (la Secretaría de Inteligencia del Estado, las direcciones o servicios de informaciones de las distintas policías provinciales, los servicios de inteligencias de las tres armas y de la Policía Federal, entre otros). Basualdo señala también que varía mucho a quienes y a cuántos se dirige la información, pero destaca un crecimiento de su circulación alrededor de la década de 1970, cuando hay informes que se envían por telegrama hasta a más de diez funcionarios estatales, tanto de las fuerzas de seguridad como de defensa, empresas o poderes ejecutivos provinciales y nacionales.

Sin embargo no siempre es posible recuperar esta información, debido tanto a la marcada ausencia de algunos folios como a la escasa formalidad o cumplimiento de protocolos para la redacción de algunos informes. Generalmente es sencillo localizar temporal y espacialmente la producción de los documentos, pero también es frecuente no saber quién los produjo ni a partir de qué fuentes informativas o mediante qué procedimientos. Por este motivo, como ha señalado Ghigliani, establecer la veracidad y credibilidad de su contenido es una tarea ardua, lo que nuevamente indica que los archivos dicen tanto o más de sí mismos que de aquello que pretenden informar.¹⁷ Por citar tan solo un ejemplo de éste último, Raimundo relata una situación en que un militante del Partido Socialista Democrático en una entrevista le narró el arreglo que tenían con el policía encargado de vigilar

¹⁶ Cfr. Águila, G. (2013) "Las tramas represivas: continuidades y discontinuidades en un estudio de caso. La Dirección General de Informaciones de la Provincia de Santa Fe, 1966-1991", op. cit.

¹⁷ Cfr. Ghigliani, P. (2012) "Archivos policiales e historia social del trabajo (1957-1976)", ponencia presentada en VII Jornadas de Sociología de la UNLP, La Plata: Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.



las reuniones de su partido, por el cual le entregaban un breve informe al final de cada encuentro.¹⁸ Como dice Ghigliani, “La sorpresa creada por su enorme volumen y detalle puede conducirnos a exageraciones. La repetida imagen del panóptico es tentadora pero puede ser engañosa”.¹⁹

Águila plantea que generalmente los estudios acerca de la última dictadura militar en Argentina han redundado en las problemáticas más relacionadas a la desaparición sistemática, los centros clandestinos de detención y la represión política, sin embargo una serie de estudios recientes que analizan el “funcionamiento” y las lógicas burocráticas del estado intentan romper con la idea de la excepcionalidad de éste período de la historia argentina.²⁰ Para la autora puede establecerse la existencia de una serie de continuidades entre la represión pre y pos golpe de estado de 1976, y de hecho, a partir del estudio que realiza del Fondo Documental de la Dirección General de Informaciones de la Provincia de Santa Fe pudo constatar la existencia de un *continuum* de prácticas, discursos y normativas.²¹ “Quizás sea en el caso de los servicios de inteligencia donde las ‘tesis continuistas’ se corroboran con mayor claridad, ya que estas agencias estatales existían mucho antes del golpe de estado de 1976. El registro de estas continuidades y, con ello, el establecimiento de genealogías

¹⁸ Cfr. Raimundo, M. (2007) “Los expedientes de la CGT de La Plata, Berisso y Ensenada”, en *Colección 3. CGT La Plata, Berisso y Ensenada (1957-1973)*, en CD-DVD, La Plata, Comisión Provincial por la Memoria.

¹⁹ Ghigliani, P.(2012) “Archivos policiales e historia social del trabajo (1957-1976)”, op. cit., p. 7.

²⁰ Cfr. Águila, G. (2013) “Las tramas represivas: continuidades y discontinuidades en un estudio de caso. La Dirección General de Informaciones de la Provincia de Santa Fe, 1966-1991”, op. cit.

²¹ Esta misma continuidad en las lógicas burocráticas antes y después del golpe de estado de 1976 ha sido señalada también para el poder judicial, tanto en lo que tiene que ver con los procesos de adopción-apropiación de niños como con el funcionamiento de la morgue judicial. Cfr. Villalta, C. (2009) “De secuestros y adopciones: el circuito institucional de la apropiación criminal de niños en Argentina (1976-1983)”, en *Historia Crítica*, n° 38 y Sarrabayrouse, M. J. (2011) *Poder Judicial y Dictadura. El caso de la Morgue*, Buenos Aires: CELS - Editores del Puerto.



respecto de la vigilancia, el control y la dinámica de la persecución política realizada por el estado o sus organismos de inteligencia a lo largo de varias décadas y regímenes políticos ha sido postulada certeramente para analizar el caso más conocido: el de la Dirección de Inteligencia de la Provincia de Buenos Aires”.²²

El funcionamiento de esta agencia durante los años previos a la última dictadura da cuenta del registro sistemático de información sobre la militancia política, estudiantil y gremial en el contexto de un gobierno democrático. Las continuidades en el funcionamiento de las agencias de inteligencia nos permiten comprender de qué manera cuando irrumpen en el poder los golpistas ya contaban con un detallado fondo documental compuesto por más de 200 mil fichas individuales, informes de actividades, caracterizaciones de las organizaciones, materiales de propaganda, entre otros elementos, ordenados y listos para activar el aparato represivo. De la misma manera, una vez terminado el gobierno de facto, la DIPBA continuó con sus actividades de inteligencia hasta 1998, recordándonos hasta dónde, en determinados aspectos y para algunos sectores, son difusos los límites entre democracia y dictadura.

Dando cuenta de este *cotinum*, en este trabajo se analiza la actividad desplegada por el Servicio de Informaciones de la Policía de la Provincia de Buenos Aires (agencia de inteligencia provincial que a partir de 1977 tomará el conocido nombre de DIPBA) en los partidos del oeste de la Provincia de Buenos Aires donde se desplegó el llamado Operativo Dorrego.

El “Operativo Dorrego” en los archivos del SIPBA

En un recorte de un diario no identificado, correspondiente al 8 de octu-

²² Águila, G. (2013) “Las tramas represivas: continuidades y discontinuidades en un estudio de caso. La Dirección General de Informaciones de la Provincia de Santa Fe, 1966-1991”, op. cit., pp. 2-3.



bre de 1973 y que fue archivado por el Servicio de Informaciones de la policía de la Provincia de Buenos Aires se observa señalado con una flecha el titular (“El Plan Dorrego”) y al otro extremo escrito con lapicera “HACER CARPETA”.²³ Se puede presumir que a partir de ese día se tomó la decisión en alguna instancia de comenzar a agrupar y producir información en torno a este plan de emergencia que se había iniciado cuatro días atrás y en el cual participarían de manera masiva militantes de la izquierda peronista de todo el país. En esa carpeta se reunieron documentos recabados con anterioridad y otros producidos posteriormente, de lo que se deduce que allí se acopiaron documentos producidos rutinariamente así como documentos creados con el evidente propósito de realizar un seguimiento pormenorizado del Operativo Dorrego.

Se puede intuir que no todos los documentos fueron resguardados por el Servicio de Informaciones u organizados en la carpeta “Operativo Dorrego”, ya que la numeración en varias ocasiones es discontinua (es decir, pasan de 11 al 14, por ejemplo) y en más de una vez hay referencias a informes o notas presentadas con anterioridad que no constan en ese legajo. Por otra parte, los 123 folios que se encuentran agrupados en ésta carpeta con número de legajo 16.070, dan cuenta de un incierto o ambiguo criterio de organización: se encuentran allí informes sobre el nivel del agua recabados en el mes de enero en municipios no contemplados por el plan de emergencia (Bahía Blanca, Villarino, Carmen de Patagones) junto a averiguaciones acerca de personal docente de un colegio de Carlos Casares por supuestas “consideraciones desvirtuantes” acerca del matrimonio y temas relacionados a la asignatura Formación Democrática; un recorte del diario Clarín sobre las tormentas de nieve en Santa Cruz junto a fragmen-

²³ “El Plan Dorrego”, 8 de octubre de 1973 (sin nombre de diario), en CPM – FONDO DIPBA División Central de Documentación, Registro y Archivo, Mesa Referencia, Legajo 16.070, página 136.

tos de periódicos locales y nacionales que dan cuenta de las gestiones de distintos agentes estatales para hacer frente a las inundaciones del oeste bonaerense.

Al parecer, aquella decisión de organizar la carpeta “Operativo Dorrego” implicó en principio la reunión de información previamente recabada con otros motivos, tales como la realización rutinaria de informes: para el período que va del 8 de enero al 8 de octubre de 1973 (fecha en que queda asentada la indicación de formar la carpeta), se registran 79 folios que reúnen recortes de diarios o informes sobre áreas geográficas ajenas al plan de emergencia y donde aparecen de manera recurrente datos sobre la evolución del clima. Los 44 folios posteriores llegan hasta el 6 de noviembre de ese mismo año, y puede decirse que evidencian la clara voluntad de indagar y generar informes sobre las circunstancias y pormenores que rodean al Operativo Dorrego. Se puede observar gran cantidad de recortes de periódicos locales y nacionales que dan noticia del Operativo, informes de las comisarías locales y delegaciones regionales tanto sobre la actividad de los militantes de la JP y Montoneros como acerca las agendas públicas de las autoridades provinciales. Cierra el compendio un pedido de información a la SIPBA por parte de la SIDE, donde se especifica “Situación últimos 20 días, breve apreciación y probable evolución de los factores: político, gremial, educacional, insurreccional y religioso (Movimiento del Tercer Mundo)”²⁴. Con la misma fecha, sigue una solicitud en este mismo sentido dirigida desde la Dirección Provincial a las Unidades Regionales (UR) que comprendían los municipios afectados, las cuales responderán más tarde de manera desigual.

²⁴ Parte número 9492/3142 de SIDE (Departamento Central de Reunión) para SIPBA, 16 de octubre de 1973, en *CPM – FONDO DIPBA División Central de Documentación, Registro y Archivo*, Mesa Referencia, Legajo 16.070, página 190.



Este último aspecto permite visualizar y analizar las diferentes intervenciones de los agentes policiales concretos detrás de la redacción de los informes. Los informes aludidos provienen de cuatro UR de la policía bonaerense que tienen sede en Bahía Blanca, Azul, Pehuajó y Junín. En principio cabe mencionar que se observa una marcada variación entre los informes producidos en las citadas UR en cuanto al tipo de datos recabados, la regularidad, extensión y nivel de detalle de los informes. Mientras que los documentos enviados desde Bahía Blanca se concentran en los primeros meses de 1973, los de Junín y Azul lo hacen en el mes de octubre y los de Pehuajó se distribuyen a lo largo de todo el período. Debe destacarse que sólo las tres últimas UR estaban comprendidas por municipios incluidos en el plan de emergencia y que, de entre ellas, las de Junín y Pehuajó eran a su vez base de la comandancia de las zonas 2 y 3 del Operativo Dorrego. Sin embargo, también estas últimas presentan diferencias en la cantidad de información producida: mientras que la UR localizada en Junín produjo 8 informes con una extensión de una página cada uno, la delegación de Pehuajó produjo 18 informes, los cuales son generalmente más precisos, detallados y extensos (de hasta 12 folios), contabilizando un total de 35 páginas.

Esta variabilidad en las respectivas indagaciones podría explicarse por el hecho de que la jurisdicción de la UR 10° con sede en Pehuajó incluía una mayor superficie inundada, lo que contrasta claramente con la UR 11° asentada en Azul que, si bien comprendía dos municipios muy afectados (25 de Mayo y General Alvear), tenía su sede localizada en el centro de la provincia, a unos 200 kilómetros de la zona de emergencia. Al indagar sobre el contenido de los documentos, también puede comprobarse que los pormenorizados informes realizados por la UR 10° tenían una presentación más formalizada y que da cuenta de un trabajo de inteligencia hasta cierto punto más profesionalizado y con objetivos más claros. Así mismo, puede observarse que los informes producidos en ésta UR denotan una



mayor y evidente atención en las actividades políticas o gremiales de personas particulares, organizaciones juveniles o sectores trabajadores. Sin embargo debe señalarse que un rasgo común de toda la información recabada y producida por las diferentes UR es que la mayoría de los documentos registran hechos públicos a través de fuentes secundarias tales como los medios de comunicación, el Inspector de Defensa Civil, algunos profesionales consultados, o simplemente rumores, aludiendo a fórmulas como “Muchos se quejan”²⁵ o “siendo el comentario”,²⁶ etc. A partir de estos aspectos se puede presumir que en este marco no había personal de inteligencia específicamente destinado a tareas de infiltración en grupos u organizaciones sospechadas, sino que las UR se limitaban a realizar averiguaciones particulares y recopilar información.

Según se indica en los informes, la mayoría son constituidos por iniciativa de las policías locales que los envían a las UR y/o al Servicio de Informaciones provincial. De todas maneras algunos responden a una solicitud previa de las UR, la jefatura del SIPBA o algún otro organismo de inteligencia. Un ejemplo de ello es el caso de una serie de informes donde no aparece señalado de manera explícita el pedido previo de información, pero por diferentes indicios se puede suponer que responden a un pedido de una instancia superior. En primer lugar, aparecen en orden consecutivo un “Panorama de las inundaciones General Alvear”²⁷ y un “Panorama de las inundaciones 25 de Mayo”,²⁸ ambos sin encabezado, fecha ni firma pero tratando municipios

²⁵ Informe sin título, 12 de julio de 1973, en *CPM – FONDO DIPBA División Central de Documentación, Registro y Archivo*, Mesa Referencia, Legajo 16.070, página 43.

²⁶ Nota N° 377 de Delegación SIPBA Unidad Regional 10° al Señor Jefe del SIPBA La Plata, 6 de noviembre de 1973, en *CPM – FONDO DIPBA División Central de Documentación, Registro y Archivo*, Mesa Referencia, Legajo 16.070, página 129.

²⁷ “Panorama de las inundaciones General Alvear”, sin lugar y fecha, en *CPM – FONDO DIPBA División Central de Documentación, Registro y Archivo*, Mesa Referencia, Legajo 16.070, página 73.

²⁸ “Panorama de las inundaciones 25 de Mayo”, sin lugar y fecha, en *CPM – FONDO*



incluidos en la Unidad Regional 11°. Pocas páginas después se encuentra un detallado informe fechado el 27 de julio bajo el título “Panorama General de los Partidos de Pehuajó, Carlos Casares, 9 de Julio y Carlos Tejedor”, municipios correspondientes a la UR 10°. ²⁹ En estos informes se desarrollan los mismos temas y son los más extensos y detallados que se encuentran en la carpeta sobre la situación en estos municipios, por lo que se puede deducir que surgen de un mismo pedido con ítems determinados.

En los informes de General Alvear y 25 de Mayo se presta especial atención a los factores climáticos, la superficie inundada, el impacto en la economía regional, la cantidad de evacuados, evaluaciones de la situación y propuestas para enfrentarla solicitadas a técnicos locales, el estado de ánimo de la población y sus opiniones sobre las medidas llevadas adelante por el gobernador Bidegain. Para 25 de Mayo se hace un pormenorizado análisis de la “Comisión de Defensa” organizada para coordinar las actividades de asistencia a los damnificados, detallando la profesión y pertenencia institucional de cada uno de sus miembros, aclarando que “Todas estas personas son de reconocida solvencia material y moral”. ³⁰ El informe de los municipios de la UR 10° es presentado con un único encabezado y se inicia primero con un panorama general que informa sobre los mismos temas que los informes anteriores, pero es seguido por una detallada caracterización sobre los aspectos “gremial”, “político”, “estudiantil” y “subversivo” para cada una de las localidades que hace de este documento el más extenso y rico en información de la carpeta, cuatro veces mayor que los otros presentados por la UR 11°.

DIPBA División Central de Documentación, Registro y Archivo, Mesa Referencia, Legajo 16.070, páginas 74-76.

²⁹ “Panorama General de los Partidos de Pehuajó, Carlos Casares, 9 de Julio y Carlos Tejedor”, C. 2823, 27 de julio de 1973, en *CPM – FONDO DIPBA División Central de Documentación, Registro y Archivo, Mesa Referencia, Legajo 16.070, páginas 78-89.*

³⁰ “Panorama de las inundaciones 25 de Mayo”, op. cit.

Otro ejemplo de informe que responde a solicitudes de instancias superiores lo constituye el que se origina por pedido de la SIDE a la SIPBA, solicitud que es justificada por una posible visita del presidente Perón a la zona afectada, y que probablemente refería particularmente a su esperada participación en el acto de cierre del Operativo que se realizó en la ciudad de 25 de Mayo el día 23 de octubre.³¹ El mismo día en que se recibió éste requerimiento, el Servicio de Informaciones provincial cursó un pedido a las unidades regionales de Azul, Junín y Pehuajó que debía responderse al día siguiente realizando un “amplio panorama por la situación creada por las inundaciones en su jurisdicción. Interesado conocer especialmente: // 1) - Partidos más afectados en la actualidad: // a) trabajos que se están realizando, // b) quiénes lo hacen? FFAA, civiles o en conjunto?, // c) cuántas personas aproximadamente colaboran en los trabajos? // 2) - d) Si aún existen evacuados dónde se alojan?, // e) repercusión en la población con respecto a los trabajos que se realizan, // f) breve apreciación sobre probable evolución de la situación”.³² Estas solicitudes son respondidas en la fecha solicitada por las unidades regionales de Azul y Junín con informes muy breves que dan cuenta de las actividades desarrolladas por los efectivos militares, los militantes de la Juventud Peronista y empleados municipales y provinciales.³³ El informe de la UR 10° llegará veinte días más tarde con una cronología de los hechos para cada una de las localidades

³¹ N° de Orden 8616, Parte N° 9492/312, de SIDE (Departamento Central de Reunión) a SIPBA, 16 de octubre de 1973, en *CPM – FONDO DIPBA División Central de Documentación, Registro y Archivo*, Mesa Referencia, Legajo 16.070, página 190.

³² De SIPBA a delegación SIPBA Pehuajó, Junín y Azul, 16 de octubre de 1973, en *CPM - FONDO DIPBA División Central de Documentación, Registro y Archivo*, Mesa Referencia, Legajo 16.070, página 192.

³³ De Delegación Junín a SIPBA La Plata, 17 de octubre de 1973, en *CPM – FONDO DIPBA División Central de Documentación, Registro y Archivo*, Mesa Referencia, Legajo 16.070, página 123; De Unidad Regional 11° a SIPBA La Plata, 17 de octubre de 1973, en *CPM – FONDO DIPBA División Central de Documentación, Registro y Archivo*, Mesa Referencia, Legajo 16.070, página 126.



desde el momento en que se instalaron los miembros de la JP hasta el día en que partieron con destino a la ciudad de 25 de Mayo donde se realizó el acto de cierre del Operativo Dorrego, destacando los distintivos de Montoneros que llevaban varios de ellos y algunas actividades de inteligencia que éstos habrían llevado adelante³⁴.

El conjunto de los informes reunidos en la carpeta “Operativo Dorrego” permiten afirmar que la UR 10° mostró un particular interés por indagar sobre el activismo de izquierda en la región, ya sea aquel relacionado con el Partido Comunista Argentino y del Partido Comunista Revolucionario, como aquel protagonizado por la Juventud Peronista y Montoneros. Este énfasis puede deberse a los rumores que se gestan a partir de la publicación en el diario “El Oeste” de la ciudad de Carlos Casares que había afirmado que “Muchos se quejan de que la comisión de ayuda a los damnificados está infectada de comunistas”,³⁵ aunque no debería descartarse que otros periódicos locales no compilados por el SIPBA hayan hecho publicaciones alarmistas ante la afluencia masiva de militantes de izquierda provenientes de otras ciudades del país. Por estos motivos, la regularidad en la profundidad, extensión y énfasis de los informes de la UR 10° deberían explicarse más por las características de agentes tales como el comisario Boufflet que dirigía sus actividades, que por las situaciones particulares que atravesaban los municipios que la conformaban.

Debe señalarse también que la referencia a personas consideradas de “COMUNISTAS”³⁶ atraviesa todo el archivo, aun cuando los sujetos parti-

³⁴ Nota N° 379 de SIPBA Unidad Regional 10° a SIPBA La Plata, 6 de noviembre de 1973, en *CPM – FONDO DIPBA División Central de Documentación, Registro y Archivo*, Mesa Referencia, Legajo 16.070, páginas 210-212.

³⁵ Nota N° 241 de Delegación SIPBA Unidad Regional 10° al Señor Jefe del SIPBA La Plata, 10 de Julio de 1973, en *CPM – FONDO DIPBA División Central de Documentación, Registro y Archivo*, Mesa Referencia, Legajo 16.070, página 44.

³⁶ Significativamente esta identificación política generalmente es registrada con mayúsculas con el objetivo de enfatizar, a diferencia de los mote de “justicialista” o “peronista” y “radical”, siempre en minúsculas.



culares en cuestión no tuviesen incidencia política concreta en ningún ámbito. Sólo en la UR 10° este adjetivo es utilizado en referencia concreta a miembros del Partido Comunista Argentino y el Partido Comunista Revolucionario, pero en la mayoría de los casos es un mote ambiguo que refiere a rumores y sospechas de “izquierdistas” de distintas tradiciones políticas. El sujeto impreciso al que alude esta categoría habla de cómo la institución ha definido históricamente al “otro” subversivo por antonomasia, siempre referido como “comunista” o “izquierdista”, tópicos que a su vez deben ser interpretados en el marco del vocabulario de Guerra Fría y de las diferentes doctrinas de seguridad del período.

Algunas conclusiones

Como fue planteado al inicio del trabajo, la lectura etnográfica de los archivos permite dar cuenta de que éstos dicen tanto de sí mismos y sus condiciones y circunstancias de producción como de aquello que pretenden informar.

El contenido de la información recopilada y de los informes es quizá lo más evidente. En este sentido el análisis del archivo aquí trabajado no hace sino confirmar lo ya conocido: las agencias de inteligencia del estado generan información acerca de todo aquello que según se ha establecido requiere de un seguimiento y control, fundamentalmente los fenómenos y agentes que se considera pueden poner en riesgo o en cuestión el orden preestablecido. Este aspecto a su vez debe ser considerado teniendo en cuenta el complejo contexto social y político en el que se producen estas investigaciones.

Asimismo, es fundamental tener en cuenta que en las agencias de inteligencia (como en todas las agencias del estado) los procedimientos, protocolos y formas de hacer están fuertemente marcados por la propia historia y tradición de las instituciones concretas, así como por las doctrinas



y las perspectivas que las guían y las prácticas y tareas a las que se abocan. El análisis de los remitentes y destinatarios de los informes y la información recabada, también permite dar cuenta del entramado de relaciones y jerarquías que conforman la agencia de inteligencia, e incluso de a momentos pueden establecerse los contactos que surgen con otras agencias del estado.

En algunos casos puntuales se observa que es más que nada la rutina la que guía la dirección de algunas investigaciones, particularmente aquellas realizadas antes del 8 de octubre de 1973, día en que se habría decidido crear la carpeta “Operativo Dorrego”. Esto permite afirmar la existencia de una clara intención para investigar las actividades desarrolladas en el marco del Operativo, más aun tomando en cuenta el carácter más detallado y preciso de la información producida y acopiada a partir de esa fecha. Sin embargo, como se señaló anteriormente, gran parte de los documentos archivados registran hechos públicos a través de fuentes secundarias, razón por la que no pareciera que la Policía Bonaerense haya asignado recursos adicionales para esas tareas de inteligencia.

Por otro lado, el análisis de los documentos permite visualizar no solo las normas, las lógicas burocráticas y el protocolo institucional, sino también la agencia de los sujetos que, en las diferentes instancias, responden de distinta manera a las órdenes e indicaciones de la dirección, y también evalúan, realizan juicios y toman decisiones. Este aspecto permite comprender las diferencias que se observan entre la información que producen las diferentes UR. Evidentemente el comisario Boufflet de la UR 10º dirigida desde la localidad de Pehuajó (unidad a la que pertenecen los informes más numerosos y extensos de la carpeta), asume un particular compromiso en las tareas de inteligencia. Este cumple rigurosamente todas las órdenes y directivas de la dirección del SIPBA, e incluso en ocasiones toma la iniciativa en la investigación y la redacción de los informes, además de uti-



lizar un vocabulario con mayores referencias a la “lucha antisubversiva”. Contrariamente, en otras UR no se observa un trabajo tan pormenorizado ni una preocupación política tan clara. Nuevamente el análisis etnográfico de los archivos nos permite ir más allá de la norma y el protocolo, indagando acerca de aquello que sucedía en la dinámica cotidiana, visualizando las diferentes “formas de hacer” de los sujetos, llena de particularidades y contingencias. Bajo este enfoque podemos decir que el estado no sólo funciona a través de rutinas y regularidades, sino que también lo constituyen aquellas particularidades y contingencias donde podemos observar la acción inesperada e intencionada de los sujetos.

Finalmente, el accionar del SIPBA permite fortalecer los argumentos que cuestionan la división tajante entre dictadura y democracia. Las actividades desplegadas por esta agencia de inteligencia en torno al “Operativo Dorrego” dan cuenta, una vez más, de que existió una continuidad en las prácticas de las instancias represivas del estado.

Bibliografía

Águila, G. (2013) “Las tramas represivas: continuidades y discontinuidades en un estudio de caso. La Dirección General de Informaciones de la Provincia de Santa Fe, 1966-1991”, en *Sociohistórica*, n° 31. Disponible en: <http://www.sociohistorica.fahce.unlp.edu.ar/article/view/SHn31a01/3049> [16/3/2016]

Basualdo, V. (2009) “Introducción”, *Colección 8: Petroquímica Sudamericana. Hilandería Olmos. Mafissa (1963-1991)*, en CD-DVD, La Plata, Comisión Provincial por la Memoria.

Besoky, J. L. (2011) “Hacia la convergencia cívico militar. El Operativo Dorrego”, en actas de las IX Jornadas de Sociología de la UBA, Buenos Aires.

Da Silva Catela, L. (2002) “El mundo de los archivos”, en Da Silva



Catela, L. y Jelin E. (comp.) *Los archivos de la represión: Documentos, memoria y verdad*, Madrid, Siglo Veintiuno.

Ghigliani, P. (2012) “Archivos policiales e historia social del trabajo (1957-1976)”, ponencia presentada en VII Jornadas de Sociología de la UNLP, La Plata.

Jelin, E. (2002) “De qué hablamos cuando hablamos de memoria”, en *Los trabajos de la memoria*, Madrid, Siglo Veintiuno.

Muzzopappa, E. y Villalta, C. (2011) “Los documentos como campo. Reflexiones teórico-metodológicas sobre un enfoque etnográfico de archivos y documentos estatales”, en *Revista Colombiana de Antropología* vol. 47, n°1.

Raimundo, M. (2007) “Los expedientes de la CGT de La Plata, Berisso y Ensenada”, en *Colección 3. CGT La Plata, Berisso y Ensenada (1957-1973)*, en CD-DVD, La Plata, Comisión Provincial por la Memoria.

Sarrabayrouse Oliveira, M. J. (2011) *Poder Judicial y Dictadura. El caso de la Morgue*, Buenos Aires, CELS - Editores del Puerto.

Sarrabayrouse Oliveira, M. J. y Garaño, G. (2014) “Aportes de la antropología política y jurídica al campo de los estudios sobre memoria y del pasado reciente”, Manuscrito no publicado. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

Tocho, F. (2015) “El desafío institucional: las prácticas políticas no armadas de la Tendencia Revolucionaria del Peronismo en el Ministerio de Asuntos Agrarios de la provincia de Buenos Aires (1973-1974)”, en *Sociohistórica*, n° 35. Disp. en: <http://www.sociohistorica.fahce.unlp.edu.ar/article/viewFile/SH2015n35a03/6760> [16/3/2016]

Villalta, C. (2009) “De secuestros y adopciones: el circuito institucional de la apropiación criminal de niños en Argentina (1976-1983)”, en *Historia Crítica*, n° 38.





CUADERNOS DE MARTE / AÑO 7, NRO. 10, ENERO-JUNIO 2016
[HTTP://PUBLICACIONES,SOCIALES,UBA.AR/INDEX.PHP/CUADERNOSDEMARTE](http://publicaciones,sociales,uba.ar/index.php/cuadernosdemarte)

La Junta de Coordinación Revolucionaria (1972-1979). Una experiencia de internacionalismo armado en el Cono Sur de América Latina.

‘Junta de Coordinación Revolucionaria’ (1972-1979). An experience of armed internationalism in the Southern Cone of Latin America.

por Julio Andrés Sujatt*

Recibido: 03/05/2016 - Aprobado: 07/06/2016

Resumen

La Junta de Coordinación Revolucionaria (JCR) agrupó a las organizaciones político-militares ‘Movimiento de Izquierda Revolucionaria’ (MIR) de Chile, ‘Partido Revolucionario de los Trabajadores - Ejército Revolucionario del Pueblo’ (PRT-ERP) de Argentina, ‘Movimiento de Liberación Nacional - Tupamaros’ (MLN-T) de Uruguay y ‘Ejército de Liberación Nacional’ (ELN) de Bolivia. La JCR proveyó a las organizaciones agrupadas una coordinación táctica y estratégica y la posibilidad de desarrollar infraestructura clandestina, contactos internacionales y difusión mundial de sus programas y denuncias. La JCR enfrentó al avance de las dictaduras en América Latina en los ‘70 y su coordinación represiva en el Plan Cóndor. Sirvió para organizar a los refugiados y permitirles combatir hasta el golpe de Estado en Argentina en 1976. La JCR fue un ejercicio de internacionalis-

* FaHCE-UNLP. E-mail: asujatt@gmail.com

Este artículo se inició en el marco de una adscripción estudiantil conducida por el Prof. Pablo Bonavena. Agradecimientos a María Fátima Prunello, Araceli Buffone y al Prof. Hector Löbbe.



mo novedoso en la izquierda marxista y tuvo inspiración en las ideas de Ernesto 'Che' Guevara. Este artículo señala los rasgos más sobresalientes de esta importante experiencia de internacionalismo político-militar guevarista y repasa los fundamentos teórico-ideológicos de su estrategia continental revolucionaria.

Palabras Clave: Junta de Coordinación Revolucionaria - internacionalismo - lucha armada - América Latina - Revolución socialista.

Abstract

The 'Junta de Coordinación Revolucionaria' (JCR) brought together the military-political organizations: MIR from Chile, PRT-ERP from Argentina, MLN-Tupamaros from Uruguay and ELN from Bolivia. The JCR provided these grouped organizations with tactical and strategic coordination and the possibility of developing clandestine infrastructure, international contacts and global diffusion of their programs and reports. The JCR was a novel exercise of Marxist internationalism and was inspired by the ideas of Ernesto 'Che' Guevara. The JCR confronted the advance of dictatorships in Latin America in the '70s and their repressive coordination of the 'Plan Condor'. It served to organize the refugees and allow them to fight until the Argentinean coup d'état in 1976. This article points out the most salient features of this important experience of political and military guevarista internationalism and reviews the theoretical and ideological bases of his revolutionary continental strategy.

Key words: Junta de Coordinación Revolucionaria - internationalism - armed conflict - Latin America - Socialist revolution



En este artículo recorreremos la experiencia de la Junta de Coordinación Revolucionaria (JCR) y analizamos algunos aspectos de la dimensión internacional de la lucha armada revolucionaria de los '70. En base a un repaso histórico y un recorrido por las ideas políticas y algunos debates de ese momento nos proponemos analizar los rasgos más sobresalientes de la experiencia internacionalista y de lucha armada guevarista de América del Sur y adentrarnos en los fundamentos teórico-ideológicos de su estrategia continental revolucionaria.

La JCR fue una organización político-militar que operó a nivel internacional agrupando a cuatro organizaciones revolucionarias del Cono Sur de América Latina: PRT-ERP de Argentina, MIR de Chile, MLN-Tupamaros de Uruguay y ELN de Bolivia. Tuvo como objetivos principales favorecer las luchas revolucionarias en curso coordinando iniciativas político-militares y desarrollando una estrategia de lucha continental común.

El tema fue escasamente estudiado en la bibliografía sobre los conflictos del período. Proponemos primero una periodización de la experiencia para lograr una interpretación de la historia de la organización; luego hacemos un recorrido cronológico de sus principales hitos, antecedentes y coyuntura política. Posteriormente analizamos los principales planteos de la JCR. También repasamos algunos debates importantes sobre el tema como la finalidad del Plan Cóndor y la 'perretización' de las organizaciones de la JCR. Finalmente abordamos teóricamente aspectos del internacionalismo guevarista y proponemos una ponderación de la dimensión que a nuestro parecer alcanzó esta organización.

PERIODIZACIÓN:

Para abordar la historia de la JCR proponemos describirla en cuatro períodos. Los acontecimientos de cada período estuvieron fuertemente atravesados por la coyuntura en que se desarrollaron y que marcaron



distintos ‘centros de gravedad’. El foco de nuestro análisis tiene dos ejes de desarrollo, uno geográfico y otro político, que se pueden apreciar en la periodización propuesta a continuación. Se verá que geográficamente el foco se desplazó originalmente en dirección Norte-Sur, de La Habana a Buenos Aires (períodos I a III), y luego nuevamente hacia el Norte con la disolución de la JCR en el exilio europeo (período IV). Políticamente la estrategia continental guevarista nació con la Revolución Cubana y se expandió con las experiencias paralelas de la Conferencia internacional OLAS y la guerrilla rural en Bolivia (período I-A); luego rastreamos como esta estrategia tomó forma en pequeños partidos de la nueva izquierda sudamericana (período I-B) y, tras importantes coincidencias políticas (período II) sintetizó finalmente en la *coordinadora internacional armada* JCR (período III).

I - 1959-1970: antecedentes directos de la JCR.

A) En vida del Che (1959-1967): con el triunfo de la Revolución Cubana se crearon y sistematizaron los lineamientos generales del guevarismo y su estrategia continental. Se fundaron en el Cono Sur fuerzas políticas ‘cubanistas’ con pretensiones insurgentes y atentas a las iniciativas revolucionarias del Che. Cuba ‘internacionalizó’ sus lazos y lucha organizando la Primera Conferencia de la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS) donde afirmó junto con organizaciones políticas de todo el continente la idea de que el camino para la revolución en América Latina era el inicio y expansión de la lucha armada. Cuba promovió proyectos insurgentes que empezaron a poner el eje fuera de la isla: de manera directa respaldó el EGP¹ de Argentina y el ELN de Bolivia; de manera subsidiaria

¹ Ejército Guerrillero del Pueblo. Bajo la dirección del periodista argentino Jorge Masetti instaló un foco guerrillero en el monte de la provincia de Salta entre los años 1963 y 1964 según instrucciones de Guevara. Fue detectado y derrotado.



prestó asesoramiento, entrenamiento, refugio y/o respaldo político a grupos independientes que adhirieron a la lucha armada. La experiencia de Che en Congo sería un modelo intermedio.

B) Tras la muerte del Che (10/1967 – 11/1970). El asesinato del Che en Bolivia significó la pérdida de uno de los dirigentes más importantes de la revolución en el ‘Tercer Mundo’. Sin embargo distintos esfuerzos de Cuba por crear nuevas vanguardias revolucionarias a nivel mundial empezaron a fructificar. En el Cono Sur americano los sobrevivientes del ELN iniciaron contactos bilaterales con fuerzas de izquierda revolucionaria, incluyendo los recientemente formados MIR, PRT y MLN-T.

II - Período Chileno (11/1970 - 09/1973): los primeros pasos de la JCR.

Salvador Allende tras ganar las elecciones en Chile inauguró la ‘Via Chilena al socialismo’ en base al frente político *Unidad Popular* (UP) y la aceptación del Estado parlamentario. Este Gobierno abrió la posibilidad de contactos más asiduos entre distintas organizaciones de izquierda. Con el primer encuentro trilateral (MIR, PRT y MLNT) en noviembre de 1972 en Chile se inició la construcción de la JCR.

III - Período Argentino (09/1973 – 03/1976): desarrollo máximo de la JCR.

La apertura política en Argentina y el golpe de Pinochet en Chile permitieron y exigieron trasladar el centro de operaciones de la JCR a Argentina. Esta nueva organización pasó a ser la articuladora de los combatientes exiliados y el eje reorganizador de las fuerzas revolucionarias golpeadas por la represión. El período coincidió con el máximo desarrollo político-militar del PRT-ERP y dio proyección pública e internacional a la JCR. En este período nació la coordinación represiva continental *Cóndor*.



IV - Marzo 1976 – 1979: la JCR en la clandestinidad y el exilio.

Con el golpe de Estado de la Junta Militar en Argentina un cerco represivo internacional se cerró sobre las organizaciones revolucionarias. El exilio atomizado y la necesidad de balances sobre las derrotas marcaron la desarticulación y división de las fuerzas de la JCR que siguieron intentando operar desde México y Europa. Esos intentos no sobrevivieron a la división final del PRT.

REPASO CRONOLÓGICO²

En enero de 1959 triunfó en Cuba una revolución popular cuya dirección más visible fue Fidel Castro. Los estudios sobre la nueva izquierda en Argentina y América Latina demuestran que la revolución cubana influyó en los programas políticos y formas de lucha de la izquierda y del nacionalismo popular. Los revolucionarios cubanos esgrimían una línea anti-dictatorial y un nacionalismo radical-popular³ pero ante la fuerte escalada de agresiones estadounidenses se fueron radicalizando: en 1961 la revolución se declaró socialista y se acercó al ‘campo’ soviético^{4 5}. Durante las décadas del ‘60 y ‘70 Cuba alternó sus apuestas diplomáticas entre el ‘campo socialista’ y los Países No Alineados para soportar la pulseada con el imperialismo.

² La reconstrucción histórica más detallada y documentada de la JCR es: Marchesi, A. (2008). ‘Geografía de la protesta armada: nueva izquierda y latinoamericanismo en el cono sur. El ejemplo de la Junta de Coordinación Revolucionaria’. Presentación para II Jornada Académica Partidos Armados en la Argentina de los Setenta. CEHP-UNSAM. Una versión resumida en “Geografía...” (2009) *Sociohistórica Cuadernos del CISH* N°25. FaHCE-UNLP.

³ Tortti, M. C. (2006). “La nueva izquierda en la historia reciente de la Argentina”. *Cuestiones de sociología. Revista de Estudios Sociales* N°3. pp. 19-32. FaHCE-UNLP

⁴ Mires, F. (1988). *La rebelión permanente. Las revoluciones sociales en América Latina*. México. Siglo XXI. Cap. 5

⁵ Perez-Stable, M. (1998). *La revolución cubana. Orígenes, desarrollo y legado*; Madrid; Colibrí; Cap. 3.



Hubo tres hechos que mostraron cuál era el signo de esos tiempos: el primero fue el combate en Bahía de Cochinos en abril de 1961 donde en 72hs fuerzas regulares y milicianas cubanas defendieron su territorio y revolución frente al desembarco de tropas de exiliados dirigidas por Estados Unidos. Este episodio consolidó la dirección de Castro y merece estudios en profundidad.

El segundo fue el discurso de carácter programático que dio Fidel Castro el 4 de febrero de 1962 conocido como Segunda Declaración de La Habana⁶. Fue la respuesta al desplazamiento unilateral que sufrió Cuba de la OEA. Allí se expusieron las razones históricas del sometimiento de América Latina a las naciones imperialistas y del sometimiento de las masas empobrecidas a las oligarquías locales y monopolios extranjeros. La Segunda Declaración trazaba, además, el camino que debían recorrer los pueblos de América para ‘conquistar su verdadera independencia’: Cuba convocaba a combatir. Este discurso fue reproducido en distintos formatos por toda América y ocupó el lugar de encendido manifiesto de la revolución.

El tercero fue la Conferencia OLAS⁷ de agosto de 1967, continuidad regional de la Tricontinental⁸. OLAS agrupó a decenas de movimientos anti-imperialistas en La Habana y en disonancia con el comunismo soviético propuso iniciar y coordinar la lucha armada en todo el continente como estrategia para la revolución latinoamericana.

⁶ Castro, F. (1962). *Segunda Declaración de La Habana*. Disponible: [http://www.pcc.cu/pdf/documentos/otros_doc/segunda_declaracion_habana.pdf]

⁷ OLAS. (1967). *Declaración General de la primera conferencia Latino Americana de solidaridad*. Disponible: [<http://www.ruinasdigitales.com/cristianismoyrevolucion/cyrdeclaraciongeneraldelaprimeraconferen5/>]

⁸ La Primera Conferencia Tricontinental celebrada en La Habana en enero de 1966 fundó la Organización de Solidaridad de Países de Asia, África y América Latina (OSPAAAL). Agrupó a representantes de 82 países con el objetivo de unir luchas revolucionarias y de liberación nacional contra el neo-colonialismo e imperialismo. Ver: [<http://www.tricontinental.cu/index.php/quienes-somos/65-qienens-somos/1054-organizacion-de-solidaridad-de-los-pueblos-de-africa-asia-y-america-latina-ospaaal>]



Empezaba en Latinoamérica un período de reorganización en la izquierda. Distintas organizaciones políticas, intelectuales y activistas debatían en torno a la revolución cubana y las posibilidades de emprender esa lucha en sus países. Hubo reagrupaciones de militantes y rupturas en varios partidos de la izquierda tradicional. Estos procesos confluirían durante la década del '60 en el nacimiento de numerosas organizaciones, muchas de ellas armadas, que desde distintas tradiciones se reclamaban revolucionarias⁹

En 1962 se fundó en Uruguay el Movimiento de Liberación Nacional Tupamaros con la dirección de Raúl Sendic. La organización posteriormente se hizo famosa a nivel internacional¹⁰ por su inserción entre el proletariado cañero del norte de Uruguay, los 'peludos', y por la osadía de sus acciones armadas urbanas¹¹.

En 1965 se fundaron el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) en Chile y el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) en Argentina. El primero surgió de una confluencia entre dos partidos (uno 'guevarista' y otro trotskista) junto con otros pequeños grupos. En 1967 en su II Congreso el grupo afirmó la táctica de la lucha armada y el joven Miguel Enríquez pasó a ser Secretario General.

El PRT fue la unificación de dos pequeños grupos políticos previamente articulados: por un lado el FRIP (Frente Revolucionario Indoamericano y Popular) conducido por los hermanos Santucho y con militancia en las provincias del noroeste argentino Santiago del Estero y Tucumán; por el otro Palabra Obrera, conducido por el intelectual trotskista Nahuel Moreno. Ambos partidos tenían experiencias muy disímiles y según Weisz¹² nunca

⁹ Tortti. "La nueva...". *op. cit.*

¹⁰ Ver el film *Estado de Sitio* (1972) del director Costa-Gavras.

¹¹ *CHE GUEVARA* N°3 "Raúl Sendic. Una vida dedicada a la lucha por la liberación del pueblo". 1977. En De Santis, D. (comp. 2000, 2015). *A vencer o morir. PRT-ERP Documentos Tomo-2*. Temperley: Estación Finlandia. Cap. 9. pp. 411-416

¹² Weisz, E. (2006). *El PRT-ERP: Claves para una interpretación de su singularidad. Marxismo, Internacionalismo y Clasismo*. Ed. Centro Cultural de la Cooperación. Cap. 1



confluyeron totalmente. PO era marxista y con inserción en el mundo sindical fabril pero con una errática trayectoria política. El FRIP centraba su militancia en el proletariado rural tucumano y santiagueño; agrupaba a militantes que abrevaban ideológicamente en fuentes muy diversas de la tradición popular latinoamericana. La experiencia en conjunto fue corta y conflictiva pero dejó huellas en el sector de los Santucho que formaría el PRT-El Combatiente (PRT-EC). Éste adoptó un marxismo clasista e internacionalista a lo que unió su propia sensibilidad popular y latinoamericana heredada del indoamericanismo, la revolución cubana y la gesta del Che para encarar las tareas de la revolución socialista por la vía de la lucha armada.

En 1966 el PRT ingresó en la IV Internacional¹³. Si bien la fracción morenista impulsó esta afiliación, con la fractura del partido en 1968 la representación argentina quedó para el sector guevarista. Importantes trotskistas exmorenistas acompañaron a Santucho en la ruptura. Si bien la experiencia del PRT y luego del PRT-EC en esa organización internacional fue errática y causante posterior de una nueva fractura del partido¹⁴, es probable que haya servido como insumo reflexivo a la dirección del PRT-EC para planificar las características de la nueva experiencia internacionalista.

En enero de 1966 Cuba fue sede de la Conferencia Tricontinental buscando lazos de solidaridad por el mundo; luego concentró esos esfuerzos en su región más próxima y encaró una fuerte disputa programática con el reformismo de los Partidos Comunistas (PC) latinoamericanos en la Conferencia OLAS en 1967. Allí señaló a los activistas del mundo que la tarea

¹³ IV Internacional (CI) es una organización política internacional trotskista que se reclama heredera de la tradición de la Internacional Comunista de Lenin (III Internacional), en manos del stalinismo del PCUS luego de la muerte de Lenin y del ostracismo de Trotski. Nos referimos a la fracción denominada en ese momento Secretariado Unificado con sede en París.

¹⁴ Weisz. *Claves...* op. cit. Cap. 2



prioritaria de la revolución era el inicio de la lucha armada y de la acción anti-imperialista.

En consonancia con esta política, en Bolivia en noviembre del '66 Ernesto Guevara preparó el inicio de las operaciones de un foco guerrillero rural. A fines de diciembre la dirección del PC Boliviano decidió no prestar el apoyo prometido a la guerrilla y lo abandonó. Los hermanos Peredo del PC rompieron con su dirigente y pasaron a ser los referentes bolivianos de la guerrilla cuando ésta empezó a operar^{15 16}.

Los gobiernos latinoamericanos interesados en que el ejemplo de Cuba no se propague empezaron a ensayar distintas respuestas mirando su propio territorio¹⁷ con base en la norteamericana Doctrina de Seguridad Nacional de carácter anti-comunista y orientada a reprimir la disidencia político/ideológica interna de cada país. Ejemplos de esto fueron el gobierno de Pacheco Areco en Uruguay y la dictadura del Gral. Juan Carlos Onganía inaugurada con el golpe de Estado de junio de 1966 autodenominado 'Revolución Argentina'. Onganía contó con gran consenso de la burguesía argentina y justificó un gran despliegue represivo sobre el movimiento obrero y estudiantil por la necesidad de detener el 'avance de la subversión' que se estaría incubando en los ingenios azucareros tucumanos y en las universidades públicas¹⁸. Paradójicamente Onganía cumplió el papel de odioso catalizador de la movilización popular, la protesta social, la radicalización política, sindical, cultural y, finalmente, de la lucha guerrillera.

¹⁵ Guevara, E. (1968, 2009). *El diario del Che en Bolivia*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.

¹⁶ Peredo, I. (1970, 2010). *Mi campaña junto al Che*. MIA. Disponible: [<http://www.marxistsfr.org/espanol/peredo/1969/campana/index.htm>]

¹⁷ *Revista Che* N.º14. "Panorama. ¿Soldados argentinos para Miró Cardona?". 17/05/1961. A principios de la década el eje anti-comunista se centraba en atacar Cuba.

¹⁸ De Santis, D. (2010, 2011). *La historia del PRT-ERP por sus protagonistas*. Temperley: Estación Finlandia. Cap. 5.



En Bolivia habían empezado a operar agentes norteamericanos para asesoramiento, entrenamiento militar y control político ante la sospecha de que Guevara pudiera estar organizando la guerrilla ELN. Guevara fue fusilado por orden norteamericana el 09/10 luego de ser capturado e identificado. Los pocos sobrevivientes del ELN huyeron a Chile.

En el monte boliviano el Che había redactado *Mensaje a los pueblo del mundo*¹⁹ difundido a través de la Tricontinental. Este documento internacionalista fue pilar de la estrategia guevarista de guerra continental. En él sostiene que el camino para los pueblos es Vietnam: primero en la forma de lucha porque la lucha armada crecería desde grupos de propaganda armada hasta ejércitos revolucionarios; segundo, la estrategia marcaba que como Estados Unidos contendría por todos los medios cualquier posibilidad de cambio social interviniendo en los países en lucha, la respuesta a esa ‘continentalización’ represiva desde arriba por medios imperialistas debía ser la ‘continentalización’ de la lucha desde abajo por medios revolucionarios.

Para Pozzi la muerte del Che fue un factor importante en la politización de aquella generación: “Aunque evidentemente no fue el único factor, para muchos la muerte del Che en Bolivia implicó una primera toma de conciencia en el sentido de definir y sintetizar un compromiso y un comportamiento”.²⁰

Con los sobrevivientes del ELN refugiados en Chile se inició una serie de encuentros bilaterales de miembros de esta organización con miembros de organizaciones de Uruguay, Chile y Argentina. El ELN tenía vocación de

¹⁹ Guevara, E. (1967, 2013). *Mensaje a los pueblo del mundo*. MIA. Disponible: [https://www.marxists.org/espanol/guevara/04_67.htm]

²⁰ Pozzi, P. “La influencia del guevarismo sobre el PRT-ERP” en De Santis. (Comp. 2000, 2015). *A vencer...* op. cit. Prologo a la primera edición. pp.31-44



unidad e internacionalismo y el prestigio de haber sido fundado por Guevara. En 1969 a la par que retomaban la lucha armada en Bolivia el dirigente Inti Peredo se reunió con Santucho en La Paz; también habrían contactado con MIR. Inti Peredo cayó en combate en septiembre de ese año.

En 1968 se había formalizado la ruptura del PRT en su IV Congreso²¹ entre el PRT-EC, guevarista, y el PRT-La Verdad, morenista. El congreso, ganado por el santuchismo, se declaró por el inicio próximo de la lucha armada no foquista en Argentina. Con esa decisión programática parecían anticiparse al ‘otoño caliente’ de Argentina en 1969. Según Weisz²² en las fuentes de la ruptura estuvo la recepción de las resoluciones de la Conferencia OLAS que pronto el PRT-EC operativizaría.

En 1969 en Argentina empezaron a suceder una serie de puebladas con características violentas y de gran presencia obrero-estudiantil: los ‘azos’. Desde el punto de vista de la lucha de clases fueron una bisagra. El ‘azo’ más importante y que marcó el inicio de un proceso de auge sostenido de luchas populares fue el Cordobazo del 29 de mayo. Fue el inicio de la crisis de la dictadura militar y de la necesidad de combatir el crecimiento real de la ‘subversión’ para la burguesía.

En 1970 en este nuevo contexto visto como favorable al desarrollo de distintas modalidades de lucha el PRT-EC fundó el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) como su brazo armado en el marco de una estrategia de guerra popular y prolongada.

El 4 de noviembre de 1970 en Chile asumió Allende la presidencia portando un programa de transformaciones sociales que inauguraban la ‘vía chilena al socialismo’. Ese día dio asilo a ocho sobrevivientes de la segun-

²¹ *Resoluciones del IV Congreso del PRT.* (1968). Disponible: [<http://www.prt-argentina.org.ar/congresos/cuarto.html>].

²² Weisz. *Claves...* Op. cit. p.49



da ofensiva del ELN boliviano; luego recibiría a exiliados de toda América. Allende estuvo comprometido con la institución del asilo político pero dos años después el errático equilibrio que intentaba manejar su gobierno para evitar conflictos con los estados vecinos autoritarios se revelaría en todo su drama con el caso de fugados del Penal de Rawson.

En Bolivia el nuevo intento de insurrección del ELN contó con combatientes del ELN-Chile²³ y dinero del PRT y el MLNT pero fue derrotado en escasos meses²⁴. En octubre de 1970 asumió tras una insurrección popular un gobierno militar con Juan José Torres²⁵ a la cabeza. El nuevo gobierno contó con apoyo popular y desarrolló políticas económicas nacionalistas, un congreso constituyente y una apertura hacia la izquierda, pero fue derrocado el 21 de agosto de 1971 por el Gral. Banzer. Tras una dura represión el ELN apostó nuevamente volver a Bolivia desde Chile con tácticas de guerrilla urbana y un intento de reagrupación de la oposición política pero la guerrilla urbana fue descabezada al año siguiente.

Los Tupamaros se encontraban exiliados en Chile a instancias del ELN-Chile, donde preparaban una contraofensiva. En este período Chile se convirtió en el centro de gravedad de estas organizaciones político-militares. En 1971 empezaron una serie de reuniones bilaterales entre el PRT, el MIR y el MLNT.

En 1972 se afianzó el papel del MIR como articulador de estas fuerzas y catalizador del proceso que concluyó en la formación de la JCR. Bajo la consigna de 'luchar y crear poder popular' el MIR encontró su máximo

²³ Brazo armado secreto del Partido Socialista de Chile, se creó como retaguardia de la guerrilla del Che en Bolivia. Mantuvo una pequeña infraestructura de apoyo permanente al ELN-Bolivia. Otro sector formó la escolta armada del presidente Allende conocida como GAP.

²⁴ Figueroa Hernandez, G. A. "La guerrilla de Teoponte en Bolivia". Disponible: www.mundopolitico.cl.

²⁵ El Gral. Torres fue víctima del Plan Cóndor en Argentina: secuestrado y asesinado el 02/06/1976.



desarrollo durante el gobierno de la UP de Allende, sin pertenecer a esa alianza, por estar asociado a la creciente movilización popular del período. MIR sostuvo una polémica con la UP en términos de desconfianza a la 'vía chilena' por atarse a una institucionalidad burguesa que la propia burguesía estaría dispuesta a sacrificar por mantener su orden social. Lo mismo advirtió Fidel Castro en Chile durante su extensa visita al país en la entrevista con Allende 'El diálogo de América'²⁶. Para el MIR el poder popular se creaba por fuera de la institucionalidad estatal y en relación a las experiencias directas de los actores populares en diferentes frentes: estudiantil, campesino, poblador²⁷ y trabajadores. Sin bien MIR adhería a la lucha armada como proceso inevitable de la lucha de clases y tarea a desarrollar mediante la creación de una *fuerza social revolucionaria* que ejerciera el *poder popular*²⁸, solo la ejercieron con pequeños *grupos político-militares* para recuperaciones financieras y ciertos ejercicios de auto-defensa.

Con estas características el MIR se convirtió en anfitrión de los dirigentes revolucionarios que llegaban a Chile.

En agosto en Argentina se fugaron del Penal de Rawson dirigentes presos de las organizaciones guerrilleras PRT-ERP, FAR y Montoneros. Con un avión secuestrado se dirigieron a Chile donde fueron detenidos. Las autoridades judiciales plantearon su extradición. Para rechazarla el MIR rápidamente inició una efectiva campaña junto a otras organizaciones de izquierda a la vez que denunciaban al gobierno de la UP como vacilante²⁹.

²⁶ Allende-Castro (1971). *El diálogo de América*. Disp. en: http://www.archivochile.com/America_latina/fidelcl/fidelcl0000.pdf.

²⁷ Equivalente a *villero* en Argentina.

²⁸ Goicovic Donoso, Igor. "El internacionalismo proletario en el Cono Sur. La Junta Coordinadora Revolucionaria, un proyecto inconcluso". Ponencia a las II Jornadas de Historia Política de Chile. Universidad de Santiago de Chile. 2005. Mesa 5.

²⁹ Carrasco Tapia, J.; "El mezquino asilo de los revolucionarios" en *Punto Final* N°165; 29/08/1972. p.6-7. Disponible: [http://archivohistorico.org/PDFs/1972/PF_165.pdf].



Finalmente el fusilamiento de los fugados que no cogieron el avión demostró que Argentina no otorgaba garantías. La dirección de la UP decidió permitir a los fugados viajar a Cuba sin otorgarles asilo.

Este proceso afianzó la relación MIR-PRT. Los dirigentes perretistas retornaron a Chile luego de su paso por Cuba.

En 1972 fracasó la contra-ofensiva tupamara y los guerrilleros volvieron a Chile privilegiando la relación con el MIR.

En noviembre se efectivizó en Chile la primer reunión trilateral de fuerzas insurgentes del Cono Sur (MIR, PRT-ERP, MLNT) para coordinar sus esfuerzos. Se establecieron acuerdos, tareas y una futura dirección de la JCR. Posteriormente el ELN-Bolivia manifestó su decisión de formar parte.

En esos momentos Cuba también servía como asilo de exiliados y allí se habían dado muchos debates sobre la JCR. Sin embargo el PC cubano nunca apoyó la iniciativa³⁰.

En 1973 la situación política cambió. Se avecinaba sobre el subcontinente un cerco represivo que venía a poner fin a las movilizaciones populares. En junio el presidente Bordaberry en Uruguay dio un auto-golpe institucional y en septiembre el Gral. Pinochet, hasta entonces militar leal a la Constitución, bombardeó la sede del gobierno chileno asesinando a Allende. La dictadura de Pinochet desató una terrible represión sobre las poblaciones, universidades y fábricas de todo el país. En el Cono Sur el autoritarismo militar ya estaba presente en Brasil desde 1964 y en el Paraguay de Stroessner desde 1954.

Pero en Argentina la 'Revolución' de 1966 llegaba a su fin bajo la presión popular. Con el Gral. Lanusse en la presidencia los militares abrieron el juego político-electoral mediante el Gran Acuerdo Nacional (GAN) y el caudillo exiliado Juan Domingo Perón fue el principal interpelado: Lanusse

³⁰ Marchesi (2008). *Geografía...* Op. Cit. El autor analiza la relación JCR-Cuba.



tenía la intención de contener el conflicto social institucionalizando la protesta y dividiendo todo el arco anti-dictatorial y revolucionario entre peronistas y no-peronistas.

El peronismo ganó las elecciones con la consigna 'Cámpora al gobierno, Perón al poder'. Hector J. Cámpora asumió la presidencia el 25/05/1973. Cámpora tenía fluidas relaciones con la Juventud Peronista y la Tendencia Revolucionaria que conformaban el núcleo izquierdo del movimiento peronista. Ellos aseguraban que la vuelta de Perón al país aceleraría el proceso de revolución para el socialismo nacional.

A pesar de las expectativas de los militares y de la burguesía argentina en torno a la pacificación social, tras las elecciones la movilización social se acrecentó. Ese 25 de mayo el pueblo movilizado liberó a los presos políticos de las cárceles del país en una nueva pueblada. También se desataron los conflictos internos del peronismo: durante la vuelta de Perón el sector ultra-derechista produjo la Masacre de Ezeiza disparando contra la multitud que había ido a recibir a su líder el 20 de junio; el 13 de julio derrocaron en un golpe palaciego al presidente en favor de Raul Lastiri de la derecha peronista y muy lejano en la línea de sucesión constitucional. Finalmente en octubre asumió la presidencia el Gral. Perón con el 62% de los votos en un contexto político sumamente delicado.

A principios de 1973 Santucho volvió a la Argentina. El PRT buscaba dar una respuesta adecuada al contexto político-electoral marcado por el GAN a la vez que enfrentó dos procesos de fraccionamiento interno del que surgieron el nacionalista 'ERP-22 de Agosto' que apoyó la elección de Cámpora y de Perón, y el trotskista 'Fracción Roja del PRT' cuya secesión se consideró organizada por la dirección de la CI a la que el PRT ya no veía ningún papel progresivo. En agosto el partido la abandonó.

El PRT finalmente optó por el abstencionismo electoral debido a su



imposibilidad de presentar candidatos en corto plazo. Luego propuso una tregua al gobierno con una serie de condiciones democráticas que no incluían a las FFAA ni a las empresas imperialistas. Consideró rota la tregua con el golpe a Cámpora. El PRT-ERP advertía que el peronismo buscaba defender los intereses de la burguesía subordinando a las masas trabajadoras. En ese contexto el ERP preparó acciones de envergadura como el frustrado copamiento al Comando de Sanidad en ciudad de Buenos Aires el 6 de septiembre. El ERP sostenía la necesidad de detener con las armas y la movilización el avance de la derecha fascista; el derrocamiento de Allende lo confirmaba.

Frente al golpe de Pinochet el MIR levantó la consigna ‘no asilo’ apuntando a combatir a la dictadura en el propio país. Esta decisión revela no haber definido el papel de Argentina como retaguardia y no apostar a la JCR³¹. La crítica situación absorbió todas las energías del MIR que era hasta el momento la organización con mejores condiciones para promover la coordinación internacional.

A fines de 1973 se trasladaron las actividades de la JCR a Argentina y se constituyeron los órganos de conducción conjunta y equipos de tareas comunes: “ya no se trataría solo de coordinaciones entre las direcciones de las organizaciones fundadoras sino que tendrían un desarrollo institucional relativamente autónomo con respecto a las organizaciones”³².

En el estatuto provisorio de la JCR dejó abierta la posibilidad de nuevas incorporaciones que coincidieran con los lineamientos de la organización incluso en los países ya abarcados. Además “todos los organismos debían estar conformados por todas las organizaciones y las decisiones se

³¹ Marchesi A. (2012). “La partida decisiva de la revolución en América Latina’. Militantes bolivianos, chilenos y uruguayos en la Argentina peronista. Buenos Aires, 1973-1976”. *PolHis* N10. p.231

³² Marchesi (2008). *Geografía...* Op. Cit. S/N.

deberían tomar por consenso”³³. Estos organismos eran: a) “una conferencia anual de las direcciones políticas de cada organización, con igual número de representantes”³⁴; b) un secretariado ejecutivo y una comisión militar, ambos de sesión regular; c) un consejo consultivo que evaluaría de manera trimestral la situación política y supervisaría la actuación del secretariado ejecutivo. Se debían crear tres secretariados zonales: para América, Europa y África. La pieza maestra, el secretariado ejecutivo, “debería asumir las tareas de organización, dirigir y controlar a los secretariados zonales y locales de la JCR, establecer planes de finanzas, desarrollar el trabajo de propaganda, editar la revista *Che*, promover el trabajo de solidaridad y apoyo directo a las organizaciones; y por último, impulsar la tarea de relaciones políticas con otras organizaciones”³⁵. Las relaciones entabladas en esos viajes quedaban en manos preferentemente de militantes tupamaros pues gozaban de fama y simpatía mundial. Se intentaban utilizar pantallas como las actividades de sociedades de solidaridad internacional, intercambios estudiantiles y giras de personalidades de la cultura.

En enero de 1974 se inició la etapa pública de la JCR. La presentación la hizo Santucho en una conferencia de prensa luego del intento de copamiento por parte del ERP del Regimiento Militar de Azul. Marchesi³⁶ considera que el anuncio se hizo para contrarrestar el aislamiento político en que el ERP caía luego del discurso de Perón en el que anunció su voluntad de ‘aniquilar el terrorismo’.

El N°1 de la Revista *Che Guevara*, órgano oficial de la JCR, se publicó meses después, en noviembre. Para ese momento la situación política

³³ *ibidem*.

³⁴ *ibidem*.

³⁵ *ibidem*.

³⁶ Marchesi. (2012). “La partida...” *Op. cit.* P. 229.



general se había deteriorado pronunciadamente. Perón murió el 1° de julio cuando se desataba en el país una nueva oleada represiva y se hacía común el actuar de bandas para-policiales. En el poder quedó la Vice-Presidenta María Estela Martínez, 'Isabelita', viuda de Perón y cercana a la burocracia sindical y a la ultra-derecha peronista encabezada por el Ministro de Bienestar Social José López Rega.

El ERP continuó demostrando su enorme capacidad de realizar grandes y audaces acciones pero sufriendo importantes pérdidas. Las FFAA, a pesar del Estado de Derecho, volvían a operar fuera de la ley para reprimir. El 11 agosto en el frustrado intento de copar el Regimiento 17 de Infantería Aerotransportada en Catamarca fueron fusilados sumariamente dieciséis detenidos; entre ellos el dirigente Antonio del Carmen Fernández. A la política de las FFAA de no tomar prisioneros guerrilleros el ERP respondió con una política de represalias, luego abandonada, de no tomar prisioneros oficiales y por tanto ejecutarlos indiscriminadamente. Esa decisión deterioró aún más la situación política.

A pesar del crecimiento de la represión y el autoritarismo el PRT se desarrollaba extraordinariamente como partido de clase entre el movimiento obrero y las acciones del ERP le otorgaba gran prestigio. En 1975 la clase obrera argentina tuvo su pico de movilización en las llamadas 'jornadas de junio y julio'. Estas movilizaciones estuvieron organizadas en coordinadoras fabriles donde los referentes sindicales de las organizaciones armadas tuvieron un papel destacado. A base de la constante y combativa movilización huelguista iniciada en el Gran Córdoba y seguida en el Litoral, Gran Buenos Aires, Gran La Plata y otros centros industriales del país, los obreros fabriles lograron derrotar el plan de ajuste económico del justicialismo conocido como 'rodrigazo' del Ministro de Economía Celestino Rodrigo; también forzaron la renuncia del Ministro López Rega, jefe político de la banda para-policial Triple A.



Las acciones del ERP tuvieron gran resonancia entre los militantes exiliados en Argentina quienes en el marco de la JCR ocupaban puestos de combate en sus células.

El ERP instaló en los cerros tucumanos la Compañía de Monte Ramón Rosa Jiménez. En esta guerrilla rural ocuparon su lugar algunos militantes extranjeros. El gobierno peronista con el objetivo de ‘aniquilar a la subversión’ organizó el *Operativo Independencia* en Tucumán: las FFAA ocuparon militarmente la provincia, intervinieron sus instituciones, desataron el terror entre la población civil y desarrollaron infraestructura para la represión ilegal. Este fue uno de los laboratorios del terrorismo de Estado para la dictadura del ‘76.

La JCR por medio del ERP aglutinaba en el país principalmente a militantes uruguayos y bolivianos. En 1975 el MIR continuaba con su política de ‘no asilo’. Sosteniéndola cayó en manos de la represión ilegal gran parte de la dirección del partido incluyendo el 5 de octubre a Miguel Enríquez.

Hacia 1976 Argentina se había convertido en la retaguardia de los combatientes guevaristas. En el país se desarrolló una compleja red de infraestructura clandestina y órganos de consulta, dirección y difusión destinados a maximizar las posibilidades de lucha. Abocados a la tarea de re-ubicar a los militantes exiliados en puestos de combate lograron que los golpes represivos sufridos en sus países no fueran causa de abandono. Con el golpe de Estado en marzo de 1976, de carácter contra-revolucionario³⁷, el cerco represivo del Cono Sur se cerró. El 19 de julio ‘Robi’ Santucho cayó en combate y fue desaparecido con parte de la dirección del PRT-ERP. La JCR fue quedando reducida a su red de contactos de solidaridad externos. Estos lazos habían servido para difundir las luchas latinoameri-

³⁷ De Santis, (2010, 2011). *La historia...* Op. cit. Cap. 27.



canas por el mundo y denunciar la represión ilegal. Muchos militantes intentaron que la JCR volviera a servir para reagrupar exiliados, pero ya no existía una organización fuerte y desarrollada que pudiera lograr esa disciplina como lo había hecho el PRT-ERP. Los desacuerdos en torno a las causas de la derrota y lo que de ahí en más había que hacer provocaron su total desarticulación.

CARACTERÍSTICAS DE LA JCR

Esquemáticamente la JCR fue una organización político-militar que intentó la coordinación internacional estratégica, táctica y operativa de destacamentos de vanguardias revolucionarias del Cono Sur. La JCR adoptó un internacionalismo con formas y sentidos distintos al de las organizaciones marxistas-leninistas clásicas del siglo XX. La fuente de inspiración más literal que encontramos en la literatura política para la fundamentación de la JCR proviene del Che Guevara en su ya citado *Mensaje a la Tricontinental*:

“Es el camino de Vietnam; es el camino que deben seguir los pueblos, es el camino que seguirá América, con la característica especial de que los grupos en armas pudieran formar algo así como Juntas de Coordinación para hacer más difícil la tarea del imperialismo yanqui y facilitar la propia causa”

El guevarismo nació en un periodo de grandes debates político/ideológicos y en las ciencias sociales. En los '60 desde sectores de izquierda se volvió a poner en debate que la lucha contra el atraso y la dependencia era por el poder y en el marco de un proyecto revolucionario socialista. En torno a las vías para la toma revolucionaria del poder se proclamó que la parlamentaria no podía ser la principal.

Por los años de autoritarismo en el resto de América Latina, Chile se había convertido en un faro para intelectuales y pensadores exiliados. Allí se desarrollaron muchos de estos debates que influyeron sobre la UP, el MIR y la izquierda latinoamericana en general³⁸. Entre los principales núcleos intelectuales de Chile estuvieron la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales- FLACSO-, la Comisión Económica Para América Latina y el Caribe -CEPAL/ILPES³⁹ (Fernando Enrique Cardoso y Enzo Faletto) y el Centro de Estudios Socio-Económicos- CESO- (André Gunder Frank, Ruy Mauro Marini, Vania Bambirra, Teothorio Dos Santos).⁴⁰

Marchesi⁴¹ resalta que para los guevaristas del MIR, PRT y MLNT las conclusiones del debate eran: 1) la estrategia de lucha revolucionaria debía ser continental; 2) debía emularse el modelo de militancia de entrega, sacrificio y voluntarismo; 3) se debía renovar la táctica de lucha armada de acuerdo a las coyunturas locales; 4) la fuerza política se construiría en marcos nacionales.

En base a sus coincidencias en el semanario chileno *Punto Final*⁴² y en las publicaciones partidarias de la izquierda guevarista (*El Combatiente*, *El Rebelde*, *Carta del Uruguay*) empezó a ser común, para referirse entre sí, hablar de 'organizaciones hermanas'. Esto expresaba una afinidad diferente al de los agrupamientos internacionales clásicos en la izquierda. Con la JCR estas organizaciones que pugnaban por encabezar los conflictos sociales que escalaban en magnitud y radicalidad, avanzaron programáticamente en unificar las estrategias de lucha continental.

³⁸ Ver Ivette Lozoya (2015). *Intelectuales y Pensamiento Latinoamericano en los Orígenes del MIR*. Disponible: [<https://www.youtube.com/watch?v=3vGrSDP2580>]

³⁹ Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social

⁴⁰ Marchesi. (2008). "Geografía..." *Op. cit.* S/N.

⁴¹ Marchesi. (2008). "Geografía..." *Op. cit.* S/N.

⁴² Disponible en: [http://archivohistorico.org/pages/Portada_Ingresas_Agnos.htm]



A su vez la JCR desarrolló muchas funciones en su misión de dificultar la tarea del imperialismo y facilitar la propia causa: a) sirvió para coordinar y realizar acciones militares, apoyos financieros, infraestructura, logística, etc.; b) organizó político-militarmente a los militantes exiliados y en consecuencia sirvió para resistir por más tiempo el cerco represivo; c) dio una plataforma comunicativa para la difusión mundial de las acciones, posicionamientos, programas, denuncias, etc.; d) ofreció de manera concreta un horizonte continental e internacional a la lucha revolucionaria de los combatientes.

A las fuerzas de la JCR también las unía en su definición revolucionaria el rechazo programático- como vía para la revolución- del reformismo y el nacionalismo burgués, también llamado populismo. En el período esas vertientes de la izquierda obrera, popular y/o pequeño burguesa tuvieron una gran radicalización en los objetivos y medios que se proponían. Las fuerzas de la JCR buscaban permanente debates teórico-estratégicos con esas fuerzas populares a la vez que señalaban coincidencias políticas y prácticas con las fracciones más radicalizadas de esos sectores. Durante la ‘vía chilena al socialismo’ los debates de la ‘nueva izquierda’ tenían lugar en *Punto Final* y el contrapunto del debate fueron la estrategia reformista del PC chileno y las tesis de la UP de confiar en la vía pacífica-parlamentaria al socialismo y en la neutralidad de las FFAA ‘constitucionalistas’.

A su vez la JCR mantuvo una forma diferenciada de relacionarse con otras organizaciones a nivel internacional según la caracterización que se tuviera de ellas:

“Su trabajo internacional era conceptualizado a través de tres categorías. Por un lado se encontraba el internacionalismo proletario definido como la: solidaridad moral y material, que podía llegar al apoyo con combatientes y armamentos en las ‘guerras de liberación’. (...) El segundo nivel es la



solidaridad revolucionaria y se refería al apoyo moral prestado entre organizaciones revolucionarias. (...) En el nivel inferior (...) se encontraba la solidaridad democrática. (...) Existían dos subniveles por un lado la solidaridad democrática combativa y por otro la amplia. La primera tenía que ver con el desarrollo de alianzas con la izquierda radical europea la amplia (...) con el desarrollo de alianzas con las izquierdas nacionales.”⁴³

Para aproximarnos a la magnitud de la labor de la JCR en el mundo comparamos dos fuentes distintas.

En un artículo de la Revista *Che Guevara*⁴⁴ se menciona que la declaración constitutiva de la JCR publicada en el N°1 fue reproducida en revistas de izquierda en Argentina, Francia, Italia, EE.UU., Suecia y RFA⁴⁵. También el mismo artículo asegura que hay relaciones con propósitos unitarios con organizaciones de Perú, Venezuela, Guatemala, Brasil, Paraguay, México, Colombia, Nicaragua, Santo Domingo y El Salvador.

Por otro lado un informe del Batallón de Inteligencia N°601 del Ejército Argentino⁴⁶ relata el éxito de esta organización en extender sus lazos por Europa y África. Afirma que la JCR se encontraba instalada en París buscando lograr apoyo de carácter internacional. Se informaba de contactos con Irak a través del MIR y con Checoslovaquia a través de MLN-Tupamaros. Agrega que la JCR recibía dinero de Argelia y mantenía intercambios diversos con movimientos revolucionarios armados de España, Irlanda, Alemania Federal, Palestina, Brasil, Colombia y “*extremistas obreros*’ [de] *Italia*”. Finalmente también con el Tribunal Russell, con sede en

⁴³ Marchesi (2008). “Geografía...” *Op. cit.* S/N.

⁴⁴ *Che Guevara* N°2. “Junta de Coordinación Revolucionaria”. 02/1975. De Santis (2000, 2015). *A vencer...* *Op. cit.* pp.391-394

⁴⁵ República Federal Alemana

⁴⁶ Coronel Carlos Alberto Martínez, Sub Jefe II-Inteligencia. Cdo Grl. Ej. Disponible: [<http://tiempo.infonews.com/nota/75418>]



Bruselas que “se encarga de considerar todos aquellos casos de ‘defensa’ de Derechos Humanos”. Señala el informe que a este tribunal “concurren los que quieren eludir el Tribunal Internacional de LA HAYA y es utilizado precisamente para discutir todos estos entredichos de carácter revolucionario”. La JCR es acusada por el informe de pretender llevar al Tribunal Russell “el problema de los detenidos extremistas en Chile, Bolivia, Uruguay y Argentina”, descontando que dicho Tribunal se inclinará, como siempre, por un fallo “favorable a las Organizaciones Revolucionarias Internacionales”.⁴⁷

Durante este período la JCR tuvo un desarrollo orgánico autónomo de las organizaciones fundantes. Esta organización no planteaba su desarrollo según el modelo Komintern (de una dirección supranacional determinante) sino como el espacio de debate conjunto que definía un programa, estrategia y táctica general que cada partido implementaba de acuerdo a su realidad local y de manera coordinada. Es por eso que no fue un partido político internacional. “El objetivo de la JCR era la acumulación de fuerzas en el campo revolucionario a escala continental. En última instancia, el propósito no era la creación de una nueva internacional socialista, sino de un bloque continental que coordinara políticas con otros bloques similares.”⁴⁸

En su reconstrucción histórica Garzón⁴⁹ pone como eje crítico la deformación política y organizativa que habría producido el PRT-ERP al ‘subor-

⁴⁷ James Petras corrobora haber tenido reuniones con el PRT (por lo menos en 1970 y 1976) y haber trabajado con Gabriel García Marquez y Julio Cortázar en torno al Tribunal Russell. Disponible: [<http://www.cedema.org/ver.php?id=1445>]

⁴⁸ Slatman, M. (2010). “Para un balance necesario: la relación entre la emergencia de la Junta de Coordinación Revolucionaria y el Operativo Cóndor. Cono Sur, 1974-1978”. *Testimonios. Revista de la Asociación de Historia Oral de la República Argentina*. Buenos Aires. Vol. 2 Pp.1-24 (P.8)

⁴⁹ Garzón, Anibal. (S/D) “La junta de coordinación revolucionaria y la operación cóndor. Dialéctica de la cooperación Cono Sur” Disponible: [www.cedema.org]



dinar' y no 'coordinar' con el resto de las organizaciones. Esta línea avasallante de Santucho pondría a la JCR en la misma línea de organizaciones político-revolucionarias internacionales fallidas por la pretensión hegemónica de una de sus partes como sucedió con la III y la IV internacional. Garzón incluso juega con el nombre de la organización y la denomina *Junta de Subordinación Revolucionaria*.

Por su parte Marchesi aporta elementos para analizar ese aspecto de la JCR sin caer en acusaciones apresuradas. Durante el desarrollo de la JCR el MIR, el ELN y el MLNT adoptaron rasgos de partidización leninista y proletarización que si bien eran muy acentuados y promovidos en el PRT, ya se encontraban en distinto grado presentes en todas las organizaciones. Este proceso produjo agrios debates y rupturas.

Luego del golpe de Pinochet el MIR hablaba de 'acerar nuestro partido' y 'dar origen al ejercito revolucionario del pueblo'.

Por parte del MLNT, luego de las ofensivas fracasadas en Uruguay se rompió en octubre de 1974. Un grupo planteaba el retorno armado a Uruguay y la 'peludización' (proletarización) de la dirección y el partido como les sugería el PRT, frente al grupo Nuevo Tiempo que quería profundizar la reflexión ideológica tendiendo al desarme.

El ELN sufrió una crisis similar luego de que sus militantes compartieran experiencias en el ERP. Un grupo quería mantenerse como guerrilla popular y otro buscaba formar un partido leninista de clase. Este último grupo rompió en abril de 1975 y formó el PRT-Bolivia, adscripto a la JCR.

Si bien los debates entre las organizaciones se daban horizontalmente y en igualdad estatutaria la realidad es que detrás se escondían desarrollos muy desiguales. El PRT-ERP demostraba éxito en su desarrollo y operaciones y además contaba con una solidez ideológica que le permitía caracterizar los problemas de sus aliados y ofrecer soluciones. La tendencia hacia una *homogeneización ideológica* tenía una base objetiva:



“Es válido aclarar que dicha influencia se produjo en momentos críticos de las demás organizaciones donde aspectos como la proletarización o la construcción del partido marxista-leninista y el abandono del foquismo fueron leídos como soluciones a crisis internas (...) casi terminales. Seguramente si dicha influencia no hubiera existido ambas organizaciones (MLNT y ELN) no hubieran continuado”⁵⁰.

Los años 1974-1975 fueron de gran desarrollo para la JCR en Argentina en los planos propagandísticos, logístico y armamentístico. Los recursos económicos provenían aparentemente del cobro de los secuestros que había hecho el ERP en 1973. Se destacaron en el período la publicación a nivel internacional de la Revista *Che Guevara* (tres números en total⁵¹), el desarrollo y la fabricación de la metralleta JCR modelo 1⁵², la fundación de una escuela de cuadros, APAL (Agencia de Prensa de América Latina, aparentemente en Venezuela) y un grupo de cine propio. “En lo relativo al aspecto logístico, en Argentina se acondicionaron casas de la JCR que se dedicaban a la falsificación de documentos, impresión de propaganda, aprovisionamiento de armamento y medios de transporte”⁵³.

EL IMPERIALISMO SOBREVUELA

“La literatura que ha estudiado la coordinación represiva regional plantea que la constatación de las actividades de la JCR por parte de los servicios de inteligencia de la región fue un elemento definitorio en la elaboración del operativo cóndor. Según los trabajos de John Dinges y Peter

⁵⁰ Marchesi (2008). “Geografía...” *Op. cit.* S/N

⁵¹ Revista *Che Guevara* (1974, 1975 y 1977) disp. en: [<http://eltopoblindado.com/jcr-prensa/>]

⁵² *Estrella Roja* N°49. “JCR Modelo 1”. 10/03/1975. De Santis. (comp. 2000, 2015). *A vencer...* op. cit. p.379

⁵³ Marchesi (2008). “Geografía...” *Op. cit.* S/N



Kornbluh el secuestro del militante argentino Amílcar Santucho y del militante chileno Isaac Fuentes en Paraguay con documentación de la JCR activó en la DINA⁵⁴ Chilena la necesidad de formalizar una coordinación regional.”⁵⁵

Garzón defendió esa tesis: “La Operación Cóndor fue fundada y reforzada para derribar principalmente la alianza entre 4 guerrillas revolucionarias latinoamericanas, la Junta de Coordinación Revolucionaria, como meta principal por encima de la persecución y represión a la oposición oficial o reformista”⁵⁶. Denomina al Operativo Cóndor como *contracooperación* y asegura que las investigaciones jurídicas e históricas así lo afirman.

Sin embargo debe matizarse el impacto de la JCR en la formación del Plan Cóndor. La coordinación represiva como programa inter-estatal es producto original de la Doctrina de Seguridad Hemisférica norteamericana. Esta doctrina “apuntaba a una interrelación jerárquica entre los países del continente con el objeto de la defensa común contra el comunismo. Según esta doctrina, la defensa sería primero continental antes que nacional.”⁵⁷

En el marco de intentar aplicar de manera sistemática esta doctrina, sectores militares y de inteligencia utilizaron la emergencia de una posible amenaza regional para operativizarla: “(...) es la necesidad de una alianza transnacional que valorizara el lugar de los países del Cono Sur en el ordenamiento continental lo que haría que las fuerzas represivas locales centren su atención en la JCR y la utilicen como justificación para establecer las alianzas.”⁵⁸

⁵⁴ Dirección de Inteligencia Nacional.

⁵⁵ *Idem*. Pie de página N°68.

⁵⁶ Garzón. “La junta...”. P.7.

⁵⁷ Slatman. “Para un...” *Op. cit.*

⁵⁸ *Idem*.



Es claro que el Plan Cóndor no fue una mera respuesta a la JCR sino que tenía objetivos represivos mucho más amplios en términos de organizaciones y personalidades a aniquilar y países a abarcar en el intercambio de información y de coordinación represiva. Sin embargo es cierto que la JCR planteó un desafío de magnitud a las dictaduras del Cono Sur pues demostró de hecho que ningún Estado estaba en condiciones de aniquilar a la insurgencia de su país por sí solo sin recurrir a una fina coordinación internacional.

CARACTERÍSTICAS DEL INTERNACIONALISMO GUEVARISTA

Capitalismo dependiente en América Latina y revolución socialista

La JCR partió de la existencia objetiva de distintos procesos de lucha en los países del Cono Sur y trató de hacerlos converger coordinadamente en la dirección de una sola guerra general contra el imperialismo. Los rasgos principales de la estrategia internacional eran el carácter continental, anti-imperialista y socialista de la lucha. Cuba había demostrado que la única manera de llevar consecuentemente una lucha anti-imperialista era avanzando en la revolución socialista y liquidando las oligarquías locales, socias menores del imperialismo. El encadenamiento de luchas anti-imperialistas y socialistas es inevitable. En un *capitalismo dependiente* el imperialismo rige a las burguesías y oligarquías autóctonas mediante condicionamientos políticos y económicos que derivan generalmente en acuerdos y alianzas subordinantes. Por eso el capitalismo dependiente no puede desarrollarse, como capitalismo, de manera autónoma.

“Las clases dirigentes, defendiendo mezquinos intereses de grupo, se unieron a los imperialistas, colaborando con ellos, facilitaron su penetración económica, entregando progresivamente el control de nuestra econo-



mía a la voracidad insaciable del capitalismo extranjero. La dominación económica engendró el control y la subordinación política y cultural. Así se fundó el sistema capitalista neocolonial que viene explotando, oprimiendo y deformando desde hace cien años a las clases trabajadoras de nuestro continente”.⁵⁹

Las clases dominantes de América Latina no tenían capacidad de enfrentarse al imperialismo. Habían organizado históricamente sus ‘intereses nacionales’ (económicos, políticos, etc) de manera subordinada a los monopolios extranjeros. La lucha por los derechos de los explotados y la liberación nacional de cada país devendría en cada caso en una guerra internacional contra el imperialismo opresor y, a su vez, en una guerra civil contra las clases opresoras alineadas al imperialismo en la defensa de sus privilegios de clase.

Las distintas burguesías nacionales en guerra contra sus pueblos podrían colaborar entre sí en la tarea represiva. Su eficacia se vería aumentada por la coordinación externa que proveería el centro imperialista que también intervendría concretamente en cada país. Ese fue el caso del Plan Cóndor.

Esta dinámica previsible para las luchas del Cono Sur fue expuesta por Guevara. Fue la forma que adoptó la guerra en Vietnam. Esta lógica marcó la necesidad de que las luchas populares de cada país pudieran trascender las propias fronteras para cooperar entre sí y fortalecerse mutuamente. Un internacionalismo práctico y solidario, enmarcado en una guerra prolongada, requería de un arsenal amplio de posibilidades de acción. Esta solidaridad no podía quedar resumida a un mitin o a una solicitada en un periódico; tampoco se podía permitir que sólo puedan refugiarse o rearmarse desde el extranjero quienes estuvieran luchando en zonas fronterizas. Era

⁵⁹ *Che Guevara* N°1 (1974). “Declaración constitutiva de la JCR. A los pueblos de América Latina”. De Santis. (comp.2000-2015). *A vencer...* Op. cit.



necesario que las organizaciones de vanguardia pudieran coordinar en distintos planos con una complejidad creciente. Tal fue la importancia estratégica que tuvo la JCR: fue el resultado de las necesidades de la lucha cotidiana y la expresión orgánica y práctica de un pensamiento estratégico que preveía la dinámica futura en una guerra revolucionaria y buscaba crear condiciones favorables para la continuidad exitosa de sus operaciones.

La JCR adoptó el programa de OLAS y Guevara pero no fue estrechamente dogmática: fue una respuesta original a las condiciones concretas en que sus organizaciones desarrollaban su programa político-militar.

Lenin en ‘La guerra de guerrillas’⁶⁰ decía que las formas concretas de lucha no están predeterminadas sino que el propio desarrollo histórico de los conflictos van marcando el camino que deben seguir los beligerantes para imponerse en el combate. La JCR se alejó de la ‘ortodoxia’ en el sentido dogmático, prescrito y cerrado del término. En cambio abrevó en la ortodoxia leninista como doctrina crítica y autocrítica que opera según las lecturas que hace de la propia realidad, de los medios a mano y de los objetivos planteados.

En cuanto a las formas que podía adoptar su internacionalismo hubo una serie de alternativas para los revolucionarios: a) plantear la revolución socialista desde el nacionalismo popular y construir un movimiento poli-clasista con dirección heterónoma como el peronismo, donde el internacionalismo podía ejercerse como solidaridad anti-imperialista pero sin posibilidades de hacerlo confluír en una coherente estrategia mundial; b) ejercer el internacionalismo proletario en el plano de la guerra fría, subordinando la propia política a los intereses de la URSS y aceptar una estrategia reformista-etapista coherente con la ‘coexistencia pacífica’ del ‘campo socialis-

⁶⁰ Lenin, V. I. (1906, 2000). “La guerra de guerrilla” MIA. Disponible: [<https://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/1900s/30-ix-06.htm>]



ta' y el capitalismo; c) plantear el internacionalismo proletario sin intervenir en las revoluciones en curso y ejerciéndolo así de manera discursiva y fraccionante como habría hecho la CI según criticó el PRT⁶¹; d) plantear un modelo crítico y sintético de los anteriores, que intervenga directamente en los procesos revolucionarios nacionales con proyectos autónomos y con capacidad concreta de apoyar luchas anti-imperialistas en otros países y, por esa misma razón, de fortalecerse con ellas buscando estratégicamente hacerlas confluir en un proceso práctico de guerra revolucionaria.

Hemos visto que la última alternativa era posible y fue la encarada por la JCR. Pero así como las formas de lucha no están prefijadas tampoco existen garantías de triunfo. Es difícil pensar en un criterio único para medir el éxito relativo que cada modelo de internacionalismo alcanzó en el período pero sería interesante encarar un trabajo comparativo de los fracasos y éxitos de cada uno.

Capital y Trabajo

El internacionalismo tiene fundamento en la teoría marxista del capitalismo.

Cada burguesía autóctona se desempeña a la vez en dos dimensiones: una dimensión nacional y otra internacional. Nacionalmente cada burguesía desarrolla un sistema político-estatal que ordena el desarrollo del 'mercado local' y regula los conflictos que a instancias de ese mercado se producen. El sistema político-nacional institucionaliza los conflictos locales entre clases y fracciones de clase dentro de las fronteras propias del Estado; así se limita el desarrollo de los conflictos a los elementos institucionales propios de ese Estado y se otorga a todos los enfrentamientos el carácter de 'nacional'.

⁶¹ *El combatiente* N°86. "Por qué nos separamos de la IV Internacional". 17/08/1973. De Santis (2000, 2015). *A vencer...* Op. cit. pp.108-119



Pero la clase dominante se caracteriza por ser parte también del 'mercado mundial' y tener cifrados en esa esfera sus principales intereses. El Estado nacional es el que sintetiza para la burguesía en un orden local esos intereses internacionales. El resultado se expresa claramente a nivel local en políticas aduaneras, financieras, monetarias, diplomáticas, militares, etc. El conjunto del orden político y civil de cada Estado está condicionado por la posición dominante o subordinada que la burguesía local ocupe en el orden mundial.

Mientras la economía en tanto acumulación de capital se desenvuelve en una dimensión mundial la política como procesamiento de conflictos de clase lo hace fragmentada en circuitos estatal-nacionales. Mientras la burguesía desarrolla sus intereses económicos y crea una división internacional del trabajo a nivel mundial con sus correspondientes organismos internacionales de regulación y control, el proletariado se ve reducido a buscar garantizar sus intereses a nivel nacional, y muchas veces solo económico/corporativamente.

La existencia de un mercado nacional en cada país es producto de la acción histórica de cada Estado que ha creado una serie de instituciones para el capital, el trabajo y el intercambio y que le dan al conjunto de los negocios que se desarrollan dentro de sus fronteras una entidad y una dinámica particulares. A lo largo del siglo XX los Estados latinoamericanos desarrollaron una serie de reformas y regulaciones hacia el trabajo, como la regulación sindical y las negociaciones paritarias. Así lograron consolidar al capitalismo y subsumir los intereses del trabajo local a una institucionalidad donde el Estado-Nacional es el árbitro de las negociaciones y garante último de la legalidad de la compra-venta de fuerza de trabajo⁶². Desde entonces si bien las fuerzas del trabajo de cada país se pueden

⁶² O'Donnell, G. (1978). "Apuntes para una teoría del Estado". *Revista Mexicana de Sociología* N°4.

enfrentar económicamente al capital, no lo harán al capital en su conjunto sino solo a la porción 'local' de ese capital; por las dimensiones nacionales de las instituciones a la que los obreros apelan para tal enfrentamiento es que carecen de lazos concretos que los vinculen al 'trabajo' que ese mismo capital explota en otras latitudes.

Para el marxismo si la clase obrera busca su emancipación debería desarrollar una acción política que ponga en cuestión la institucionalidad nacional-burguesa que la limita a fronteras locales y a una legalidad que garantiza la explotación capitalista. El internacionalismo debía ser puesto en acción desde la esfera política, cuestionando las fronteras e instituciones nacionales y vinculando efectivamente luchas revolucionarias de distintos países. En este marco la acción de la JCR dio una respuesta adecuada al vincular organizaciones político-militares de países vecinos con potencial y/o efectiva inserción en las luchas cotidianas de la clase obrera de cada país y plantear desafíos políticos claros a la institucionalidad burguesa.

El antecedente leninista

En noviembre de 1972 una reunión fundó la JCR: "Inicia la sesión Miguel Enríquez, Secretario General del MIR, y expone lúcidamente la necesidad de una nueva organización internacionalista a partir de nuestras tres organizaciones. Un 'pequeño Zimmerwald' llama Enríquez a la organización que propone construir, en referencia inequívoca al antecedente leninista de 1915. Unir a la vanguardia revolucionaria que ha emprendido con decisión el camino de la lucha armada contra la dominación imperialista, por la implantación del socialismo, es un imperativo de la hora".⁶³

⁶³ *Che Guevara* N°2. De Santis (comp. 2000, 2015) *A vencer...* Op. cit. P.392



La Conferencia Socialista Internacional redactó el Manifiesto de Zimmerwald en la sesión que realizó en la aldea suiza homónima el 4 de septiembre de 1915. Este es un hecho valorado positivamente en la tradición de la III Internacional pues es considerado un antecedente de reorganización de la vanguardia internacionalista antes de su fundación en 1919. Sin embargo este episodio puede llegar a pasarse por alto en los relatos históricos del período de la Gran guerra. La Conferencia reunió 40 delegados representantes de 11 regionales de la socialdemocracia internacional para reconstruir la II Internacional luego de su fracaso en evitar la guerra y por la traición de sus dirigentes que abandonaron el internacionalismo proletario al plegarse subordinadamente a los esfuerzos bélicos de cada Estado y a su dirección burguesa imperialista.

En la Zimmerwald las tesis de Lenin no fueron aceptadas: 'derrota de los gobiernos capitalistas y convertir la guerra imperialista en guerra civil'⁶⁴. Sin embargo esa Conferencia fue tomado positivamente por el relanzamiento del internacionalismo en el seno del movimiento socialista y por retomar de las banderas del anti-militarismo, la paz para los trabajadores y por caracterizar a la gran Guerra como guerra-interimperialista.

Rastreando en la historia un equivalente de conferencia internacional para el reagrupamiento de corrientes socialistas el parangón más acertado sería la Conferencia OLAS. Paradójicamente en esta última sí se tomaron en cuenta las tesis de Lenin descartadas en el Manifiesto de Zimmerwald: el guevarismo de OLAS hereda del leninismo la idea de que la guerra civil internacional y la derrota de los gobiernos capitalistas es el camino para la revolución. El centro de gravedad de la revolución mundial se había trasladado de Europa a los otros continentes.

⁶⁴ Iturbide. G. (comp. 2014); *Marxistas en la Primera Guerra Mundial / Lenin, Trotsky, Luxemburg, Liebknecht, Mehring*. Buenos Aires: IPS. Reseñado por su compilador en *Cuadernos de Marte* N.º 7 Especial.



Como conclusión creemos que la referencia a la Conferencia de Zimmerwald por parte de Miguel Enríquez porta toda la trascendencia histórica que tuvo el proyecto de la JCR más allá de haber quedado oculto por el barro de la historia. Y así como Zimmerwald fue una pequeña joya desenterrada que los revolucionarios de los '70 usaron como inspiración para emprender una vez más la tarea de agrupar a los Espartaco de su tiempo, hoy la JCR es una punta de lanza roja que desenterramos con los mismos anhelos.

Bibliografía

[Los links de internet fueron consultados el 24/04/2016]

De Santis, D. (2010, 2011). *La historia del PRT-ERP: por sus protagonistas*. Temperley: Estación Finlandia.

Figueroa Hernandez, Gonzalo A. "La guerrilla de Teoponte en Bolivia". Disponible: www.mundopolitico.cl.

Garzón, A. (S/D). "La junta de Coordinación Revolucionaria y la Operación Condor: Dialéctica de la cooperación Cono Sur". Disponible: [www.cedema.org]

Goicovic Donoso, Igor. "El internacionalismo proletario en el Cono Sur. La Junta Coordinadora Revolucionaria, un proyecto inconcluso". Ponencia a las II Jornadas de Historia Política de Chile. Universidad de Santiago de Chile. 2005. Mesa 5.

Iturbide. G. (comp. 2014); *Marxistas en la Primera Guerra Mundial / Lenin, Trotsky, Luxemburg, Liebknecht, Mehring*. Buenos Aires: IPS.

Lozoya, Ivette. (2015). *Intelectuales y Pensamiento Latinoamericano en los Orígenes del MIR*. Disponible en: [<https://www.youtube.com/watch?v=3vGrsDP2580>]

Marchesi, A. (2008); 'Geografía de la protesta armada: nueva izquierda



y latinoamericanismo en el cono sur. El ejemplo de la Junta de Coordinación Revolucionaria”. Presentación para II Jornada Académica Partidos Armados en la Argentina de los Setenta. CEHP-UNSAM

Marchesi A. (2012). “La partida decisiva de la revolución en América Latina’. Militantes bolivianos, chilenos y uruguayos en la Argentina peronista. Buenos Aires, 1973-1976”. *PolHis* N10. pp. 226-239.

Mires, F. (1988). *La rebelión permanente. Las revoluciones sociales en América Latina*. México. Siglo XXI. Cap. 5

O’Donnell, G. (1978). “Apuntes para una teoría del Estado”. *Revista Mexicana de Sociología* N°4.

Perez-Stable, M. (1998). *La revolución cubana. Orígenes, desarrollo y legado*. Madrid; Colibrí; Cap. 3.

Pozzi, P. “La influencia del guevarismo sobre el PRT-ERP” en De Santis D. (Comp. 2000, 2015). *A vencer...* op. cit. Prologo a la primera edición. pp.31-44

Slatman, M. (2010). “Para un balance necesario: la relación entre la emergencia de la Junta de Coordinación Revolucionaria y el Operativo Cóndor. Cono Sur, 1974-1978”. *Testimonios. Revista de la Asociación de Historia Oral de la República Argentina*. Buenos Aires. Vol. 2 Pp.1-24

Tortti, María Cristina (2006). “La nueva izquierda en la historia reciente de la Argentina”. *Cuestiones de sociología. Revista de Estudios Sociales* N°3. pp. 19-32. FaHCE-UNLP

Weisz, E. (2006). *El PRT-ERP: Claves para una interpretación de su singularidad. Marxismo, Internacionalismo y Clasismo*. Buenos Aires: Ed. Centro Cultural de la Cooperación.

Fuentes

Allende-Castro (1971). El diálogo de América. Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/fidelcl/fidelcl0000.pdf.



Carrasco Tapia, J.; “El mezquino asilo de los revolucionarios” en Punto Final N°165; 29/08/1972. p.6-7. Disponible en: [http://archivohistorico.org/PDFs/1972/PF_165.pdf].

Castro, F. (1962). Segunda Declaración de La Habana. Disponible: [http://www.pcc.cu/pdf/documentos/otros_doc/segunda_declaracion_habana.pdf]

Che Guevara N°1 (1974). “Declaración constitutiva de la JCR. A los pueblos de América Latina”. De Santis. (comp.2000-2015). A vencer... Op. cit. Cap. 9.

Che Guevara N°2. “Junta de Coordinación Revolucionaria”. 02/1975. De Santis (2000, 2015). A vencer... Op. cit. Cap. 9. pp.391-394

Che Guevara N°3 “Raúl Sendic. Una vida dedicada a la lucha por la liberación del pueblo”. 1977. De Santis, D. (comp. 2000, 2015). A vencer... op. cit. Cap. 9. pp. 411-416.

El combatiente N°86. “Por qué nos separamos de la IV Internacional”. 17/08/1973. De Santis (2000, 2015). A vencer... Op. cit. pp.108-119

Entrevista radial a James Petras: [<http://www.cedema.org/ver.php?id=1445>]

Estrella Roja N°49. “JCR Modelo 1”. 10/03/1975. De Santis. (comp. 2000, 2015). A vencer... op. cit. p.379

Guevara, E. (1967, 2013). Mensaje a los pueblo del mundo. MIA. Disponible: [https://www.marxists.org/espanol/guevara/04_67.htm]

Guevara, E. (1968, 2009). El diario del Che en Bolivia. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.

Informe de inteligencia del Coronel Carlos Alberto Martínez, Sub Jefe II-Inteligencia. Cdo Grl. Ej. Disp. en: [<http://tiempo.infonews.com/nota/75418>]

Lenin, V. I. (1906, 2000). “La guerra de guerrilla” MIA. Disponible en: [<https://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/1900s/30-ix-06.htm>]

OLAS. (1967). Declaración General de la primera conferencia Latino



Americana de solidaridad. Disponible: [<http://www.ruinasdigitales.com/cristianismoyrevolucion/cyrdeclaraciongeneraladelaprimeraconferen5/>]

Peredo, I. (1970, 2010). Mi campaña junto al Che. MIA. Disponible en: [<http://www.marxistsfr.org/espanol/peredo/1969/campana/index.htm>]

Resoluciones del IV Congreso del PRT. (1968). Disponible en: [<http://www.prt-argentina.org.ar/congresos/cuarto.html>].

Revista Che N.º14. “Panorama. ¿Soldados argentinos para Miró Cardona?”. 17/05/1961. A principios de la década el eje anti-comunista se centraba en atacar Cuba.

TRICONTINENTAL: [<http://www.tricontinental.cu/index.php/quienes-somos/65-qienens-somos/1054-organizacion-de-solidaridad-de-los-pueblos-de-africa-asia-y-america-latina-ospaaal>]





CUADERNOS DE MARTE / AÑO 7, NRO. 10, ENERO-JUNIO 2016
[HTTP://PUBLICACIONES.SOCIALES.UBA.AR/INDEX.PHP/CUADERNOSDEMARTE](http://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/cuadernosdemarte)

Guerras y conflictos en el escenario global





CUADERNOS DE MARTE / AÑO 7, NRO. 10, ENERO-JUNIO 2016
[HTTP://PUBLICACIONES.SOCIALES.UBA.AR/INDEX.PHP/CUADERNOSDEMARTE](http://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/cuadernosdemarte)

Una aproximación a la construcción del mal en el díptico documental de Joshua Oppenheimer sobre Indonesia.

An approach to the Construction of Evil in Joshua Oppenheimer's documentary diptych about Indonesia.

por Lior Zylberman*

Recibido: 16/03/2016 - Aprobado: 05/04/2016

Resumen

En 2012 se estrenó el documental *The Act of Killing* de Joshua Oppenheimer, generando abundante polémica y debates en todo el mundo. Lo cierto es que este título junto a su segunda parte, *The Look of Silence* (2014) abrió un camino para conocer y revisar un evento histórico que se encontraba silenciado: el exterminio de los opositores políticos en la década de 1960 en Indonesia.

Ambos films pueden ser analizados desde diversas perspectivas. En el presente escrito, nuestro análisis se sostendrá en algunas de las conceptualizaciones realizadas por James Waller quien desde la psicología social indagó diversas alternativas teóricas con el objetivo de examinar el problema del mal en el contexto de los genocidios y los crímenes de masas. Con ello, creemos que ambos documentales nos permiten observar cómo se estructura el mal en el marco de un genocidio.

* CONICET/Centro de Estudios sobre Genocidio/UNTREF/FADU-UBA. Doctor en Ciencias Sociales (Fsoc-UBA), Investigador del CONICET con sede en el Centro de Estudios sobre Genocidio (UNTREF). Es profesor titular de Sociología en la carrera de Diseño de Imagen y Sonido (FADU-UBA). liorzylberman@gmail.com



Palabras Clave: Indonesia - genocidio - mal - violencia - cine documental.

Abstract

In 2012 was released the documentary *The Act of Killing* directed by Joshua Oppenheimer generating a plenty of controversy and debate worldwide. The fact is that this title –along with his second part, *The Look of Silence* (2014)– opened a path to know and revise a historical event that was silenced: the extermination of the political opponents in the 1960s in Indonesia.

Both films can be analyzed from different perspectives. In this article, our analysis will be held in some of the conceptualizations made by James Waller who, from a social psychology view, explored various theoretical alternatives in order to examine the problem of evil in the context of genocides and mass crimes. Thus, we believe that both documentaries allow us to observe how is structured the evil within the framework of a genocide.

Key words: Indonesia - genocide - evil - violence - documentary cinema.

Introducción: genocidio en Indonesia¹

Bajo la excusa de un fallido golpe de Estado, entre 1965 y 1968 tuvo lugar en Indonesia un genocidio contra la izquierda política de aquel país como también contra todo tipo de opositores del Nuevo Orden. Además del exterminio físico, se llevaron a cabo brutales interrogatorios, violaciones,

¹ El presente trabajo es una continuación de las indagaciones comenzadas en torno a la obra de Oppenheimer. Véase Zylberman, L. (2014). “Una hermosa película familiar” en *La Fuga*. Disponible en: <http://www.lafuga.cl/una-hermosa-pelicula-familiar/674> [visitado marzo de 2016].



torturas, confinamiento y largas detenciones en campos de concentración y trabajo. El objetivo con todo ello era destruir el apoyo social que poseía el presidente Sukarno y su “democracia guiada” y construir un régimen autoritario pro occidental. Con la excepción de escasos estudios académicos, durante décadas el hecho fue poco estudiado y en la historia de los genocidios este hecho permanecía casi “invisibilizado”. Sin embargo, en los últimos años dos producciones cinematográficas lograron arrojar luz sobre este oscuro hecho, trayendo consigo la posibilidad de estudiar y comprender lo que allí ocurrió (y sigue ocurriendo) hace más de 40 años. Esto no significa que fueron las películas en sí las que han logrado volver los ojos hacia Indonesia sino que, tal como sugiere Leshu Torchin al analizar formas de documentar audiovisualmente genocidios,² en ocasiones son producciones cinematográficas las que logran darle visibilidad a los hechos de violencia generando no sólo “testigos secundarios” sino también promoviendo las condiciones de posibilidad de denuncia, acción y movilización contra ellos.

De este modo, el díptico documental sobre Indonesia realizado por Joshua Oppenheimer, es decir, *The Act of Killing* (2012) y *The Look of Silence* (2014)³ resultan ser una herramienta de conocimiento y de denuncia. Como parte de sus investigaciones sobre la representación de la violencia, Oppenheimer dedicó más de una década a indagar los crímenes masivos que tuvieron lugar en Indonesia luego del singular golpe de Estado en 1965. Como hemos señalado, a partir de la noche del 30 de Septiembre de ese año se desató una persecución contra los miembros del PKI (Partido Comunista de Indonesia), contra sindicalistas, activistas de izquierda y todo aquel que era considerado “comunista”, trayendo una gran

² Torchin, L. (2012). *Creating the Witness. Documenting Genocide on Film, Video, and the Internet*. Minneapolis: University of Minnesota Press.

³ Ver fichas técnicas al final del artículo.



cantidad de muertos, torturas, violaciones y confinamiento en campos de trabajo y de concentración: la larga noche iniciada por el “Nuevo Orden” de Suharto duró hasta 1998.

Las masacres que tuvieron lugar desde Octubre de aquel año resultan ser uno de los genocidios más importante del siglo XX, se calcula que en un período de tres años fueron asesinadas más de un millón y medio de personas.⁴ A pesar de que éstas tuvieron lugar décadas atrás, la particularidad de este caso es que los genocidas han permanecido en el poder, construyendo narrativas nacionales que los dan como victoriosos y héroes. Aunque durante el régimen de Suharto, y sobre todo a partir de su caída en 1998, se realizaron diversas investigaciones en torno a lo acontecido en el archipiélago, las películas de Oppenheimer resultaron ser un importante vehículo, un agente catalizador, para el conocimiento de dichos crímenes y llegar a comprenderlo como genocidio.⁵ Para vislumbrar algunas de las aristas de dicho crimen debe tenerse en cuenta por lo menos dos elementos fundamentales: la extensa y enraizada relación de Indonesia con la violencia desde sus tiempos coloniales hasta la actualidad,⁶ y encuadrar el golpe de Estado, y las posteriores matanzas, en el marco de la guerra fría; éstos crímenes no hubieran tenido lugar sin el apoyo –explícito o implícito– de las potencias occidentales.⁷

⁴ Al respecto, véase Kammen, D. y McGregor, K. (Eds.) (2012). *The Contours of Mass Violence in Indonesia, 1965-68*. Honolulu: University of Hawai'i Press.

⁵ Gracias al esfuerzo de organismos de derechos humanos locales e internacionales, asociaciones de sobrevivientes y familiares de los asesinados, y el eco generado por los films de Oppenheimer a partir del 10 de Noviembre de 2015 comenzaron las sesiones de un Tribunal Popular en La Haya, Holanda; dicho tribunal buscará avanzar en el reconocimiento nacional e internacional del genocidio. Al respecto, véase <http://www.pagina12.com.ar/diario/elmundo/4-283075-2015-10-04.html> [fecha de consulta 10 de Noviembre de 2015] y <http://abcnews.go.com/International/wireStory/tribunal-opens-hearings-mass-killings-indonesia-35092454> [fecha de consulta 10 de Noviembre de 2015].

⁶ Schulte Nordholt, H. (2002). “A genealogy of violence”, en F. Colmbijn y J. T. Lindblad (Eds.). *Roots of Violence in Indonesia* (pp. 33-62). Leiden: KITLV Press.

⁷ Al respecto, véase Simpson, B. (2012). “International Dimensions of the 1965-68 Violence in Indonesia” en D. Kammen y K. McGregor (Eds.). *The Contours of Mass*



El genocidio tuvo a su vez la particularidad de ser una coordinación entre la propia estructura estatal-militar y grupos paramilitares; por lo tanto, desde aquel momento hasta nuestros días, la frontera entre lo legal e ilegal permanece borrosa. Si las matanzas contaron con una alta participación civil se debe a que el fracasado levantamiento militar y el asesinato de seis altos generales producido el 30 de Septiembre de 1965 fue adjudicado al PKI y como consecuencia de ello, y a modo de represalia, un “levantamiento espontáneo” de civiles salió a la calle a asesinar a los comunistas: este *amok* resultó nodal en la narrativa oficial del Nuevo Orden.

Producto de más de una década de trabajo en Indonesia, *The Act of Killing* posee la particularidad de retratar a Anwar Congo, uno de los perpetradores de la ciudad de Medan, en la isla de Sumatra, y re-crear sus crímenes junto a otros de sus excompañeros; en *The Look of Silence* los asesinos ocupan un segundo lugar ya que el protagonista es Adi Rukun, hermano de una de las víctimas brutalmente asesinada en 1965. Éste film, no sólo da visibilidad al trauma de los familiares de las víctimas sino que también se propone confrontar el discurso oficial.

El díptico posee numerosas aristas de análisis y diversos matices, tanto estéticos como políticos, pero como conjunto ambos films se caracterizan por exponer la impunidad y la falsa excusa que autorizó las masacres. Por lo tanto, lejos de ser películas sobre el olvido resultan ser películas sobre

Violence in Indonesia, 1965-68 (pp. 50-74). Honolulu: University of Hawai`i Press y Roosa, J. (2006). *Pretext for Mass Murder. The September 30th Movement and Suharto's Coup d'État in Indonesia* (pp. 25 – 49). Madison: The University of Wisconsin Press. Como señalan estos autores, la eliminación del PKI no sólo tuvo el visto bueno de las potencias occidentales sino que luego del golpe, con la instauración del Nuevo Orden, habilitaron préstamos internacionales y ayuda militar. En consecuencia, Indonesia abrió su economía hacia inversiones extranjeras, experimentando un crecimiento económico en base al petróleo, recursos minarles y forestales que eran gestionados por empresas extranjeras (sobre todo de los Estados Unidos).



una determinada política de memoria basada en la impunidad;⁸ en ellas, cada imagen del pasado se reconoce en este presente.⁹

El análisis de ambas películas puede ser enfocado desde diversas aristas pero creemos que si comprendemos al díptico como una sola obra, una de las perspectivas que sobresalen entre tantas otras es la cuestión del mal. Ante ello, debemos decir que ninguna de las dos películas busca dar una respuesta ontológica a dicha preocupación, sino que la indagación que llevan adelante resulta ser, en todo caso, en torno a cómo se estructura el mal. No nos preguntamos, entonces, por el mal radical ni por sus indagaciones filosóficas, sino que, desde una perspectiva más próxima a las ciencias sociales y los estudios sobre genocidio, nos preguntamos cómo se organiza socialmente dicho mal, cómo se perpetra, cómo se lo ejerce. En ese sentido, la obra de Oppenheimer resulta ser una evidencia sobre cómo persisten las estructuras del mal, siendo sus films una herramienta para desarticularlas.

Algunas de las tensiones que emergen en ambas películas son resultado de las relaciones pasado-presente y hablar-callar. En ambas películas vemos a perpetradores, algunos ya ancianos, como Inong en *The Look of Silence*, que son capaces de contar con precisos detalles sus acciones para luego censurar la posibilidad de preguntar por el pasado: sobre el pasado no se pregunta, el pasado no se disputa porque existe el actual presente. Ese presente, entonces, se encuentra sostenido por un complejo “estado de negación” que sostiene un presente justificando un pasado

⁸ Lejos de “olvidar”, lo que se lleva adelante es una política de memoria por la negativa; es decir, el genocidio es recordado como estrategia de terror: “si se revisa el pasado, vamos a volver a matar” resulta ser el lema.

⁹ Oppenheimer sintetizó el carácter presente de sus imágenes afirmando que su estancia en Indonesia “era como haber salido a caminar y encontrarme de golpe en Alemania y darme cuenta de que 40 años después del Holocausto, los nazis seguían en el poder” Oppenheimer en Swimmer, J. (2015). *Documentary Case Studies*. New York: Bloomsbury Academic.



(que a su vez éste, como tiempo presente en su momento, fue justificado en aras de cierto futuro): ese presente se afirma en la violencia y en el genocidio, en una compleja estructura organizada en torno al mal.

Uno de los tópicos más discutidos, una pregunta que es formulada una y otra vez, es cómo una persona puede cometer actos de maldad extraordinaria, cómo alguien *normal* puede involucrarse en un exterminio sistemático y matar a un gran número de personas. En esa dirección, nuestro análisis se sostendrá en algunas de las conceptualizaciones realizadas por James Waller¹⁰ quien desde la psicología social indagó diversas alternativas teóricas con el objetivo de examinar el problema del mal en el contexto de los genocidios y los crímenes de masas. En esa dirección, algunas de las modalidades propuestas por dicho autor nos permitirán estudiar estos films, expandiendo las posibilidades analíticas que ambas películas nos ofrecen.

Recreación y performatividad

Antes de concentrarnos en el tópico recién mencionado, quisiéramos brevemente detenernos en las particularidades de los films aquí convocados.

Cuando *The Act of Killing* se dio a conocer en 2012, la misma trajo consigo críticas y alabanzas, polémicas y ovaciones, fue elogiada como obra maestra y repudiada como una *snuff movie*.¹¹ Todo ello, en parte, debido a no haber *tomado posición*, por haber expuesto a los perpetradores y no a las víctimas. Es que desde la teoría se ha pensado en numerosas ocasiones cómo mostrar a las víctimas pero muy pocos se han detenido a meditar cómo filmar a los perpetradores. Desde ya, filmar a los asesinos no

¹⁰ Waller, J. (2007). *Becoming Evil. How Ordinary People Commit Genocide and Mass Killing*. New York: Oxford University Press.

¹¹ Véase la crítica de Nick Fraser en <http://www.theguardian.com/commentis-free/2014/feb/23/act-of-killing-dont-give-oscar-snuff-movie-indonesia> [fecha de consulta 15 de noviembre de 2015].



era una novedad en el cine documental; sin embargo, la elección de Oppenheimer empujó un paso más las capacidades del cine documental al momento de representar los genocidios, y para dejar en claro su posición necesitó hacer una segunda película. Sin embargo, en *The Act of Killing* las víctimas estaban presentes debido al gran trabajo de imaginación que la película nos exigía como espectadores. Ese silencio invisible de las víctimas se hace presente en *The Look of Silence* y si bien ésta opera con otros matices y con una estética diametralmente opuesta, en este film los asesinatos están presentes pero para ser confrontados.

The Act of Killing se embebe de las películas clásicas de Hollywood, del cine de acción y de imágenes oníricas; abundan los planos abiertos y cortes más vertiginosos. *The Look of Silence* se ubica en la vereda opuesta: los planos cerrados –sobre todo primeros planos de rostros y de miradas–, un montaje más sereno y una puesta en escena más despojada parecen ser la regla. La violencia de la primera, se encuentra matizada en la segunda aunque presente a través de nuestra memoria perceptiva: imposible ver la segunda sin tener presente la primera. Mientras *The Act of Killing* nos impacta por sus excesos, la segunda lo hace por su ascetismo; sin embargo, la segunda nos resulta más impetuosa que la primera. En *The Act of Killing* observamos el mal; en *The Look of Silence*, lo confrontamos.

Una de las herramientas más utilizadas en el cine documental es la recreación o la reconstrucción. Ésta parecería ser la táctica empleada en *The Act of Killing*, y, con menor puesta en escena también la observamos en *The Look of Silence*, donde Amir Hasan e Inong, líderes de los escuadrones de la muerte de la aldea,¹² exponen ante las cámaras cómo asesinaban a sus víctimas para luego arrojarlas al río; de hecho, Inong lleva

¹² Estas filmaciones que aparecen en *The Look of Silence* fueron las primeras realizadas por Oppenheimer en el año 2003, éstas dieron origen, posteriormente, a los films que aquí analizamos.



un cuchillo para hacer “más real” la filmación. Sin embargo, no debe pensarse esa estrategia como tal en *The Act of Killing*. Si bien Oppenhemier le “cedió” la dirección a Anwar Congo para que “dirigiera” junto a sus conocidos diversas recreaciones de sus matanzas, sus sueños y pesadillas, las mismas poseen una distinción particular: mientras que las recreaciones usualmente son hechas con actores, en *The Act of Killing* son los mismos asesinos los que recrean sus crímenes. ¿Podemos entonces hablar exactamente de recreación? En ambos films vemos cuerpos, y es en los cuerpos mismos donde se encuentran inscriptas las experiencias genocidas, tanto la de los perpetradores como las de los sobrevivientes o de los familiares de las víctimas.

En *Vigilar y castigar* Michel Foucault nos permite pensar los cuerpos dóciles y cómo se fabrica un soldado; allí nos señala tener en cuenta cómo los cuerpos de éstos son vigilados, corregidos y moldeados hasta el más mínimo gesto;¹³ en esos ejercicios de poder, el cuerpo adquiere una memoria que será difícil de anular en tanto no se le aplique otras disciplinas. Por lo tanto, en *The Act of Killing* las recreaciones resultan ser *creaciones*, los cuerpos de los asesinos vuelven a ejecutar acciones, gestos, que habían relegados mas no olvidados. Es por eso que el alambre que trae Anwar Congo o el cuchillo que lleva Inong resultan ser objetos precisos que permiten reactivar en sus cuerpos y en sus memorias toda una serie de gestos que no tienen otra cosa que el asesinato como fin. Si ambos personajes no tuvieran conciencia de la cámara, Anwar Congo podría efectuar ese tirón del alambre necesario para ahorcar a su víctima; e Inong apalea a Amir.

Es por eso que el díptico debe ser comprendido ante todo como un documental performativo, una performatividad como la pensada por Stella

¹³ Foucault, M. (1995). *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. México: Siglo XXI.



Bruzzi.¹⁴ Tomando a John Austin, lo performativo en los documentales, y sobre todo en las recreaciones, consiste en que estas instancias no se limitan a describir un hecho sino que por el mismo hecho de ser expresado, de ser puesto en escena, se realiza el hecho. Si bien no se llega a matar a nadie, los cuerpos de los asesinos se encuentran realizando el crimen, sólo el grito de “*cut, cut*” para concluir la filmación puede detener la consumación del hecho.¹⁵

El mal ejecutado

Se podría decir que *The Act of Killing* nos expone la situación en Indonesia en términos macro, mientras que *The Look of Silence* lo hace en términos micro. Es decir, en la primera, a través de la figura de Anwar Congo, nos expone el funcionamiento de una estructura política, las consecuencias de la violencia de un régimen y la persistencia de éste en los vínculos sociales. Esa persistencia, ese uso de la violencia y el exterminio como modo de organizar relaciones sociales, emerge una vez más en la afirmación de M. Y. Basrun, actual vocero de la legislatura regional y ex miembro del Comando Aksi, al explicarle por qué no se puede revisar el pasado o en la reacción de Amir Siahaan, comandante de los escuadrones de la muerte en el Río Serpiente, cuando Adi lo confronta.

Si el díptico de Oppenheimer se ha vuelto un agente catalizador es porque, siguiendo el clásico texto de Erik Barnouw, también resulta ser un claro “fiscal acusador”.¹⁶ El *yo acuso* del director no emerge en forma

¹⁴ Bruzzi, S. (2006). *New Documentary*. Abingdon: Routledge

¹⁵ En esa dirección, resulta importante destacar la secuencia en la que el grupo de Anwar va la feria. Allí, como parte del trato mafioso de la organización Pancasila, piden un pago a diversos comerciantes chinos, los cuales tienen que pagar imperativamente. Dichas escenas no fueron puestas en escena sino que asistimos ante la cámara a un acto mafioso y de extorsión.

¹⁶ Barnouw, E. (1996). *El documental. Historia y estilos*. Barcelona: Gedisa.



directa sino en la develación de los propios asesinos; tampoco es que éstos se auto-inculpan sino que, seguros de su “victoria”, y por lo tanto de su impunidad, vociferan sus acciones sin límites ni tapujos. Sólo Adi Zulkadry parece, en ocasiones, vislumbrar las posibles consecuencias de tales filmaciones al preguntarse si es correcto lo que están haciendo. Lo mismo sucede con el Viceministro de la Juventud y el Deporte, Sakhyan Asmara, quien luego de presenciar la recreación de la quema de una aldea advierte que si bien ha quedado demostrado el poder de la organización, “no debemos mostrarnos brutales, como si quisiéramos beber la sangre de la gente”, ya que es peligroso para la imagen de Pancasila.

Con lo expuesto, podemos afirmar que *The Act of Killing* nos expone una de las aristas nodales de la ejecución del mal: la conversión de “gente normal” en perpetradores. A partir del análisis de los crímenes que tuvieron lugar bajo el nazismo, como el Holocausto y otros programas de exterminio masivo, se han llevado a cabo diversas investigaciones e indagaciones en torno a esta cuestión. Tanto desde la filosofía, como el caso de Hannah Arendt, como de la psicología, como el caso de Stanley Milgram, todos los autores concuerdan en desterrar el mito del mal absoluto.

En esa dirección, las investigaciones de James Waller resultan sugerentes para el estudio del díptico de Oppenheimer. Autor de referencia en torno a estos tópicos en los estudios sobre genocidio, al preguntarse cómo es que las personas comunes pueden cometer genocidios y exterminios, Waller, desde la psicología evolutiva, desarrolla un modelo de explicación fundamentado en las influencias últimas, es decir las influencias que se refieren al carácter evolutivo del ser humano, como de las influencias próximas, más inmediatas, para dar cuenta de este proceso. Éste, desde ya, es el complejo resultado de diversos factores sociales, y es por eso que, a través de su teoría, podemos pensar la idea de “marcos sociales del mal”.

El díptico nos permite analizar las tres influencias próximas que se



encuentran operando allí en varios niveles sociales y políticos: nos referimos a la construcción cultural de la visión del mundo, a la construcción psicológica del “otro” y a la construcción social de la crueldad; así, cada una de estas influencias lleva a prácticas y acciones concretas. En la primera influencia¹⁷ Waller considera los valores colectivistas, teniendo en cuenta los valores de obediencia, de tradición, y seguridad, entre otros.¹⁸ En los regímenes genocidas resulta fundamental cómo son resaltados los valores colectivistas con el objetivo de reafirmar un determinado *nosotros*. Esta construcción cultural es la que eleva la causa a un carácter sacro, cultivando como contrapartida una tendencia a la subordinación, a un modo de relación social jerárquico.

La persona de Anwar Congo en *The Act of Killing* actúa como una llave para ingresar a este tipo de influencia. Con Congo, Oppenheimer y su cámara logran ingresar y contactarse con algunas personalidades jerárquicas de Pancasila, como por ejemplo Yapto Soerjosoemarno, líder de la organización, y Syamsul Arifin, gobernador de Sumatra Septentrional. Ante ellos, Congo se somete a su autoridad a la vez que lo reconocen como una figura importante en la lucha contra el comunismo. Con todo, debemos hacer una salvedad. Si bien este genocidio aún se mantiene impune en Indonesia (y con ello todos sus perpetradores), la situación en Medan y Sumatra Septentrional –epicentro del díptico documental– no debe ser extendida de igual forma al resto del país. Como señala Benedict Anderson,¹⁹ en 1965 el ejército no podía masacrar a sus propios ciudadanos, sobre todo si estos se encontraban desarmados, es por eso que los princi-

¹⁷ Las influencias y sus modalidades en ningún momento se refieren a etapas delimitadas, cerradas o diacrónicas, sino que en ocasiones trabajan en forma simultánea.

¹⁸ Waller, J. (2007). *Becoming Evil. op. cit.* Pags. 171-ss.

¹⁹ Anderson, B. (2012). “Impunity” en J. Oppenheimer y J. ten Brink (Eds.), *Killer Images. Documentary Film, Memory and the Performance of Violence* (pp. 268 – 286). New York: Wallflower Press



pales colaboradores y perpetradores fueron civiles. Pero, a diferencia de otras regiones de Indonesia, donde los genocidas volvieron a una “vida normal”,²⁰ en Medan y la isla de Sumatra los miembros de Pancasila se implicaron en otro tipo de “vida normal”: una centrada en la extorsión, el chantaje, la protección mafiosa, el juego y las apuestas, los burdeles y un largo etcétera de actividades ilegales. En ese sentido, los ex perpetradores se volvieron mano de obra disponible para la violencia, se tornaron criminales profesionales con vínculos con los militares y el Estado.²¹ En ese sentido, debe tenerse en cuenta que hacia la década de 1960, la región se caracterizaba por ser multiétnica y religiosa y por sus importantes plantaciones de tabaco, caucho, aceite de palmera y café –todas ellas disputadas por multinacionales.²² Asimismo, hacia ese período el país se encontraba polarizado entre la izquierda y la derecha, posibilitando la crisis económica una mayor adhesión al Partido Comunista. Los hechos del 30 de Septiembre de 1965 fueron empleados como excusa perfecta para exterminar a los comunistas y a los opositores;²³ sirvieron, y eso es lo que tanto *The Act of Killing* como *The Look of Silence* evidencia, como cristizador

²⁰ De más está decir que, tiempo después, fue el ejército indonesio el que llevó adelante las masacres en Timor Oriental durante 1975.

²¹ Como señala Anderson, cuando en la década de 1980 Suharto llevó adelante una limpieza de las redes gansteriles, en aras de lograr estabilidad para los inversores extranjeros, las de Medan fueron las únicas que pudieron continuar.

²² Este régimen de terror impuesto sobre los trabajadores de las diversas plantaciones puede verse en *The Globalisation Tapes* (2003) un film anterior en el que colaboró Oppenheimer y que daría origen al proyecto daría como resultado este díptico. Asimismo, en *The Look of Silence*, los fragmentos de un noticiero norteamericano que da cuenta de la situación en Indonesia luego del golpe, permiten trazar una íntima relación entre la empresa *Goodyear* y el nuevo régimen indonesio.

²³ Según el consulado británico, para fines de diciembre de 1965 en la región de Sumatra Septentrional fueron asesinadas entre 27.000 y 40.000 personas. Para ese mismo momento, se calcula que otras 15.000 personas se encontraban detenidas por el ejército en campos de concentración. Véase Tsai, Y., y Kammen, D. (2012). “Anti-communist Violence and the Ethnic Chinese in Meda, North Sumatra” en D. Kammen y K. McGregor (Eds.). *The Contours of Mass Violence in Indonesia, 1965-68* (pp. 131 – 155). Honolulu: University of Hawai’i. Págs. 146/7.



para la construcción cultural de un mundo: definió un nosotros que perdura hasta nuestros días. Así, mientras que la primera película se encarga de mostrarnos esa cosmovisión –sin dejar de lado algunas de sus grietas–; la segunda, le hace frente y desenmascara el carácter falso de esa cosmovisión, mostrando que dicha construcción es, justamente, una construcción basada en un engaño.²⁴

Ambos films también nos permiten reparar en cómo a partir de definir un nosotros se define el otro. Esta es la segunda influencia: la construcción psicológica del otro. En ella, uno de los primeros pasos es clausurar las categorías nosotros/ellos; en los documentales, vemos al otro como una entidad abstracta: el otro, tanto en la década de 1960 como en la actualidad, es el comunista. Aunque derrotado y exterminado en aquel período, en la actualidad la amenaza parece perdurar y todo (ex) perpetrador no duda en volver a matar si la amenaza se asoma: ésta puede encarnarse, por ejemplo, en la revisión del pasado, o en el reconocimiento público de las víctimas.

Al señalar al *otro*, el *nosotros* se ve moralmente superior y renuente a pensar que otros grupos deben ser respetados. Es por eso que los perpetradores de Medan no poseen reparos en hablar y mostrar ante las cámaras su pasado: moralmente se sienten superiores, se sienten victoriosos, son personas reconocidas en su ciudad: para ellos, las cámaras son los materiales para su monumento.

Un segundo elemento en la construcción del otro se concentra en la desconexión moral: este es un proceso activo de distanciamiento por el cual grupos o individuos quedan afuera de las reglas y consideraciones morales.²⁵ Esta desconexión puede resultar absolutamente racional, per-

²⁴ Sabemos lo problemático que resulta ser el término “construcción”; sin embargo, aquí la idea mentira se opone claramente a la de ficción. Si bien las ficciones cotidianas constituyen instituciones, la mentira que posibilitó el genocidio resulta ser producto de una propaganda política.

²⁵ Son extensos los ejemplos históricos para pensar esta característica; con todo, esto



mitiendo no sólo justificar los actos sino también transformar las acciones criminales en obligaciones morales. Parte de esto se debe al intenso trabajo de propaganda forjado tanto antes del golpe de 1965 como durante el extenso Nuevo Orden. La desconexión no viene sola, sino que abre la posibilidad de deshumanizar a la víctima, cosificarla. En ambos films el *comunista* resulta ser un significativo vacío, no sólo aquellos que eran parte del PKI fueron vistos como enemigos sino, como lo mencionamos recién, todo opositor o aquel que se levantara contra el régimen.²⁶

En esa dirección, Oppenheimer intenta dos trayectos. Por un lado revisar y exponer la propaganda por la cual el régimen se sostuvo y cómo aún persiste ese relato fundador a pesar de cierta apertura democrática en Indonesia. La clase a la cual asisten los hijos de Adi en *The Look of Silence* resulta sugerente para vislumbrar la reproducción de ese relato en las escuelas y comprender el intento del documental de torcer esa visión. Por otro lado, al desplegar la historia de Ramli, el hermano asesinado de Adi, Oppenheimer dirige sus intentos para restituir a esa figura tan imprecisa y difusa como la de la víctima, la del “comunista”, restituyendo así una historia, una humanidad. Resulta significativo escuchar cómo la violencia se encontraba normalizada, a través del terror, a tal punto que los vecinos de las aldeas incorporaron los asesinatos de manera tal que llegan a afirmar que no recuerdan que hayan tenido lugar. En *The Act of Killing* apreciamos un mecanismo similar pero por parte de un perpetrador, el periodista Soadun Siregar niega haber visto torturas en uno de los pisos del periódico a pesar de que el dueño del diario, Ibrahim Sinik, afirme lo contrario.

La potencia del díptico de Oppenheimer se encuentra ahí, en el des-

también puede ser pensado a partir de la figura del *homo sacer* estudiada por Giorgio Agamben.

²⁶ Resulta sugerente escuchar a una aldeana que recuerda los asesinatos de 1965, en *The Look of Silence*, que al ser preguntada por Adi respecto qué hicieron los comunistas para merecer ser masacrados, ella responde no saber.



monte de una historia oficial que ha sustentado las relaciones sociales indonesias por más de cuarenta años: el comunista no es otra cosa que el chivo expiatorio perfecto. Si bien en los films no se menciona, la legitimidad del régimen de Suharto fue construida en base a la seguridad y el desarrollo, y el alto precio a pagar para ello fue la violencia patrocinada por el Estado: al exterminio de 1965 se le deben sumar las acciones anti-estudiantiles de la década de 1970, la invasión y el posterior genocidio en Timor Oriental, las denominadas matanzas Petrus, la masacre de Tanjung Priok, la masacre de Santa Cruz, entre otros incidentes.²⁷ En cada ocasión la figura del comunista, ya sea en forma real o como espectro, emergía. Para los crímenes de 1965 era preciso que las matanzas fueran en respuesta tanto contra la orientación cada vez más hacia la izquierda de Sukarno como también contra el PKI; pero esas respuestas debían provenir del *pueblo* y no del propio aparato estatal. Ese entretejido violento que deshumanizó a la víctima se encuentra en la base de la actual sociedad indonesia.

La deshumanización, como ya lo mostraron los nazis, debe alcanzar un estatus de coherencia total. El *otro* debe volverse para el perpetrador en una percepción real y es por eso que el lenguaje, las palabras mismas, son herramientas de la deshumanización. La manera en que torturaron y asesinaron a Ramli, el hermano de Adi, o la búsqueda de procedimientos más limpios para matar, como el uso del alambre por parte de Anwar Congo, son situaciones que nos permiten comprender no sólo cómo era tratada la víctima sino que, antes de eso, cómo era vista y transformada la persona en una cosa. Así, Waller señala que la construcción psicológica posee un eslabón más: la tendencia a culpar a la víctima. No se trata solamente de pensar que la víctima “algo habrá hecho”, sino que al ser rebajada a esta-

²⁷ Elson, R. E., (2002). “In fear of the people. Suharto and the justification of state-sponsored violence under the New Order” en F. Colmbijn y J. T. Lindblad (Eds.). *Roots of Violence in Indonesia* (pp. 173 – 196). Leiden: KITLV Press. Pág. 173.



tus de cosa, de inhumano, se acepta la maldad o inferioridad de ésta. La responsabilidad, entonces, se mueve del perpetrador a la víctima. Tal es así, y como señalan algunos (ex) asesinos en ambos documentales, las víctimas “pedían” ser asesinadas ya que no podían ser “curadas” de su comunismo: de este modo, el perpetrador no estaría haciendo otra cosa que un acto de justicia.

La tercera influencia que Waller señala la denomina “la construcción social de la crueldad”.²⁸ Bajo este tipo de influencia, el autor piensa las relaciones sociales y de poder entre los propios perpetradores: lo que aquí subyace es cierta unidad entre éstos que los llevan a creer que todo el grupo no sólo coincide en términos de visión del mundo sino que todos son capaces de hacer lo que ellos hacen. Por lo tanto, la construcción social de la crueldad, señala Waller, envuelve a los perpetradores en un contexto social que fomenta y premia la maldad. Es en esa dirección donde Oppenheimer orienta gran parte del metraje de *The Act of Killing* al registrar las diversas conversaciones con funcionarios políticos o empresarios, pero es sobre todo en las que mantiene con sus compañeros de matanzas las que resultan imprescindibles detenerse para apreciar esta relación de reciprocidad de la crueldad; vemos así que ninguno es capaz, incluso el hombre que posee ascendencia china, de efectuar algún tipo de autocrítica, sólo pueden actuar como cuerpo.

Sin embargo, es preciso hacer una distinción fundamental. Efectivamente, Anwar Congo se codea con personalidades de Pancasila y empresarios, y recibiendo premios más bien simbólicos —es siempre tratado como héroe— que materiales. Sin embargo, Congo, o sus compañeros, no juegan al golf ni poseen una vida de lujo como Soerjosoemarno, líder de Pancasila, o el vocero Basrun. Como asesino, como mano ejecutora, Anwar Congo

²⁸ Waller, J. (2007). *Becoming Evil*. *op. cit.* Págs. 230-ss.



y sus compañeros se encuentran dentro de una escala social en la cual no podrán ascender: son, finalmente, mano de obra, la mano de obra que llevó adelante los crímenes, son las manos que se ensuciaron con sangre y las conciencias que, en cierto modo –y acorde a las pesadillas representadas por el propio Congo– acarrear un trauma.²⁹

De este modo, el díptico expone no los pormenores de los crímenes, sino también cómo estos hombres se formaron como asesinos, cómo la *socialización profesional* genera entre éstos un grupo cohesionado. Las fotos que Anwar Congo muestra a la cámara, la elección de su vestuario para ir a matar o el hecho de que su grupo haya sido conocido como los del “Cine de Medan” nos permite vislumbrar cómo el grupo fue generando su propia “identidad”, y es esa identidad colectiva o identificación de grupo que permite, a más de 40 años de los crímenes, mantener cohesionado al grupo. Pero esa socialización no recae exclusivamente en formar parte del grupo sino que también, tal como señala Waller, los integrantes deben seguir conductas rituales que permitan mantener en funcionamiento la crueldad: “comportamientos excesivos o improductivos en apariencia pero que sin embargo, son persistentes”.³⁰ En los dos focos geográficos de atención de Oppnehiemer, es decir a orillas del Río Serpiente y en la ciudad de Medan, los rituales se repiten. Éstos van más allá de la organización de las matanzas o de los comportamientos *in situ*, sino en dos acciones singulares: como cuenta Inong a Adi, *luego* de los crímenes había que beber la sangre de las víctimas para no volverse loco, el que no la tomaba luego se volvía loco. Anwar Congo también relata rituales similares: en su

²⁹ En los últimos años se ha producido un sugerente cambio de atención en los estudios sobre cine y literatura, dando lugar al estudio de las representaciones de los perpetradores. De más está decir que reconocer el trauma de los perpetradores no implica exculparlos o exonerarlos. Al respecto, véase Adams, J. y Vice, S. (Eds.) (2013). *Representing Perpetrators in Holocaust Literature and Film*. Portland: Vallentine Mitchell y Morag, R. (2013). *Waltzing with Bashir. Perpetrator Trauma and Cinema*. Londres: I. B. Tauris.

³⁰ Waller, J. (2007). *Becoming Evil. op. cit.* Pág. 234.



caso, el ritual pasaba por la marihuana, el alcohol y el baile –una pequeña danza luego del asesinato. Estos rituales servían a los perpetradores indonesios para sellar la unión grupal a la vez que mitigar el peso de las muertes en sus propias conciencias. Con esto, ambos films nos señalan que los rituales no complementan, sino que forman parte de la rutina asesina, una rutina que con el correr de los días adquirió su “guión” a partir de sus diversos procedimientos y división de tareas.

Al reivindicar los perpetradores en ambas películas sus acciones como actos de bien, incluso como actos humanitarios hacia las propias víctimas, se despliega una faceta más en la particular transformación de personas comunes en genocidas: la fusión entre la persona y el rol. La “maldad” del perpetrador no resulta, necesariamente, inherente o preexistente en él, en la mayoría de los casos ésta es una consecuencia de la socialización profesional y de la construcción social de la crueldad. Adoptar un rol es también “jugarlo” y aquí hay que hacer una distinción particular al respecto. En inglés, la palabra *play* permite varias acepciones: jugar, desempeñar, interpretar; resulta sugerente, entonces, pensar cómo éstas tres acepciones se encuentran unificadas en el momento en que Anwar Congo y su grupo representan para las cámaras sus propias re-creaciones de sus crímenes, situación que también apreciamos en *The Look of Silence*. Sin embargo, la distinción que Waller efectúa va más allá de lo recién señalado. La fusión entre persona y rol lleva a internalizar la crueldad y el mal socializado, así no sólo se ve alterada su propia subjetividad sino que ésta pasa a ser propiedad del grupo. La consecuencia de esta relación individuo-grupo posee numerosas aristas, en este caso podríamos mencionar claramente dos: la dilución de la responsabilidad – ¿quiénes son los responsables de los crímenes? – y la construcción de dispositivos retóricos que justifiquen y, al mismo tiempo, nieguen los crímenes.³¹

³¹ Lo recién expuesto puede colocarse en diálogo con el importante estudio *Estados*



Finalmente, el díptico de Oppenheimer resulta ser también una contra-imagen de la víctima. En 1984, el régimen de Suharto produjo el film *Pengkhianatan G 30 S/PKI*, una película de propaganda la cual todos los 30 de Septiembre era emitida en la televisión –y de visión obligada para todos los estudiantes– hasta la caída del régimen. En *The Act of Killing*, Anwar y Adi la observan y charlan sobre ella; para el primero, dicho film es lo que no lo hace sentir culpable, para el segundo, en cambio, es pura propaganda y una mentira, haciendo ver a los comunistas como malvados. Lo peor, para él, es cómo muestran a las mujeres comunistas bailando desnudas sobre los cadáveres de los militares muertos. Anwar le pide que “es mejor no hablar de eso”, prefiere la tranquilidad de su conciencia, la tranquilidad de las imágenes. Este diálogo tiene sostén en una de las narrativas oficiales del golpe del 30 de Septiembre, ésta sostenía que un grupo de mujeres del PKI habían bailado desnudas ante los generales capturados, habían cortado los cuerpos cientos de veces con hojas de afeitar, le habían arrancado los ojos y cortado los genitales.³² Es precisamente contra esas imágenes que Oppenheimer ha intentado desarrollar una herramienta que se logre desactivarlas: desactivar un discurso audiovisual a través de otro. De este modo, sus films se han vuelto un importante instrumento para luchar contra la impunidad, tanto a nivel local como internacional.

de negación del sociólogo Stanley Cohen, donde desarrolla diferentes formas de negación de la violencia estatal. En ese sentido, el caso de Indonesia, y lo que Oppenheimer intenta mostrarnos más allá de los casos particulares que protagonizan sus películas, es un Estado construido en base a la negación a través de la justificación. Es decir, la justificación de los crímenes es la primera forma de negación en Indonesia. Otra forma de negación, que podría decirse es la base de *The Look of Silence*, es la negación de la víctima. En esa dirección, este último film al desmontar los relatos justificatorios intenta efectuar una “afirmación” de la víctima.

³² Con respecto a las diversas narrativas oficiales véase Roosa, J. (2012). “The September 30th Movement: The Aporias of the Official Narratives” en D. Kammen y K. McGregor (Eds.) *The Contours of Mass Violence in Indonesia, 1965-68*. (pp. 25-49). Honolulu: University of Hawai'i Press.



A modo de cierre

El díptico de Oppenheimer puede ser analizado desde múltiples perspectivas, la riqueza de sus innovaciones formales para la exposición de un tema tan espinoso como es la representación de un genocidio no las deja exenta de polémicas y debates. Lo cierto es que estas películas llegaron a exponer la impunidad y negación estatal ante sus propios crímenes quizá como ningún otro film. En esa dirección, ambos documentales resultan ser verdaderas herramientas para estudiar los marcos sociales del mal.

Pero también ambas películas nos posibilitan reflexionar sobre las consecuencias de un genocidio. Por lo general, los films respecto a estas temáticas abordan, o se detienen a desarrollar, tanto los momentos del exterminio como las condiciones históricas que llevaron a ello. Oppenheimer, en cambio, se sitúa en el tiempo presente. Al situarse en el aquí y ahora en Indonesia le permite posicionarse en dos tiempos: en el pasado y en el presente al mismo tiempo, alcanzando así a mostrarnos cómo las ondas pasadas se han expandido hasta la actualidad. En otras palabras, los films examinan cómo el genocidio, en tanto *acción intencional* buscó la destrucción de grupos sociales³³ transformado así las relaciones sociales no sólo a través del aniquilamiento, sino también a través del terror que éste produce.³⁴ La génesis misma de estos films, por ejemplo, se debe a esto: si comenzó a entrevistar a perpetradores fue debido al temor de dar testimonio por parte de sobrevivientes o familiares de las víctimas. Los efectos del terror también los percibimos al observar los créditos finales de ambos films: en numerosos roles sólo encontramos acreditado a “Anónimo”.

Así, las intenciones de estos films son múltiples: romper el silencio, quebrar la impunidad, confrontar la historia oficial construida a partir de menti-

³³ Shaw, M. (2007). *What is Genocide?* Cambridge: Polity Press.

³⁴ Feierstein, D. (2007). *El genocidio como práctica social*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.



ras y falsas propagandas para así obtener un reconocimiento moral para las víctimas. Pero quizá, el mérito más importante de ambos films sea mirar a los ojos a los perpetradores para confrontarlos. En esa dirección resultan sugerentes tanto el final de *The Act of Killing*, donde Anwar Congo parecería tomar conciencia que mató a seres humanos *como él*, como diversas escenas de *The Look of Silence* donde Adi se reconoce como hermano de una víctima ante diversos perpetradores.³⁵

Con todo, los sobrevivientes y familiares han iniciado un arduo y lento camino en la larga búsqueda por la justicia y el reconocimiento.³⁶ Por su parte, las imágenes han podido llevar adelante un análisis del mal no sólo para exponerlo, sino también para comprender un poco más su funcionamiento.

Fichas técnicas de los films

The Act of Killing

Título original: *The Act of Killing*; Director: Joshua Oppenheimer; Co-Directores: Christine Cynn, Anónimo; Productores: Signe Byrge Sørensen, Anónimo, Anne Köhncke, Werner Herzog, Errol Morris, Joram ten Brink; Con: Anwar Congo, Herman Koto, Syamsul Arifin, Adi Zulkadry; Dirección de Fotografía: Anónimo, Carlos Arango De Montis, Lars Skree; Editores: Nils Pagh Andersen, Charlotte Munch Bengtsen, Ariadna Fatjó-Vilas, Janus Billeskov Jansen, Mariko Montpetit; Países de origen: Dinamarca / Noruega / Gran Bretaña; Año de lanzamiento: 2012; Productora: Final Cut for Real. Duración: 122 minutos (versión teatral) / 166 minutos (versión extendida)

³⁵ Sólo a través de la hija de uno de los perpetradores recibirá las condolencias y un pedido de perdón.

³⁶ En Octubre de 2014 asumió la presidencia de Indonesia Joko Widodo, el primer presidente indonesio que no proviene de la vieja oligarquía política o militar. Su elección parecería marcar definitivamente el quiebre del viejo régimen.



The Look of Silence

Título original: *The Look of Silence*; Director: Joshua Oppenheimer; Co-Director: Anonymous; Productores: Signe Byrge Sørensen, Anónimo, Anne Köhncke, Werner Herzog, Errol Morris; Con: Adi Rukun; Dirección de Fotografía: Lars Skree; Editor: Nils Pagh Andersen; Países de origen: Dinamarca/ Finlandia/Indonesia/Noruega/Gran Bretaña; Año de lanzamiento: 2014; Productora: Final Cut for Real. Duración: 103 minutos.

Bibliografía

Adams, J., y Vice, S. (Eds.) (2013). *Representing Perpetrators in Holocaust Literature and Film*. Portland: Vallentine Mitchell.

Anderson, B. (2012). "Impunity" en J. Oppenheimer y J. ten Brink (Eds.). *Killer Images. Documentary Film, Memory and the Performance of Violence* (pp. 268-286). New York: Wallflower Press

Barnouw, E. (1996). *El documental. Historia y estilo*. Barcelona: Gedisa.

Bruzzi, S. (2006). *New Documentary*. Abingdon: Routledge.

Cohen, S. (2005). *Estados de negación. Ensayo sobre atrocidades y sufrimiento*. Buenos Aires: Facultad de Derecho UBA.

Elson, R. E. (2002). "In fear of the people. Suharto and the justification of state-sponsored violence under the New Order" en F. Colmbijn y J. T. Lindblad (Eds.). *Roots of Violence in Indonesia* (pp. 173-196). Leiden: KITLV Press.

Feierstein, D. (2007). *El genocidio como práctica social*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Focault, M. (1995). *Vigilar y castigar*. México: Siglo XXI.

Kammen, D. y McGregor, K. (Eds.). (2012). *The Contours of Mass Violence in Indonesia*. Honolulu: University of Hawai'i Press.

Morag, R. (2013). *Waltzing with Bashir. Perpetrator Trauma and Cinema*. Londres: I. B. Tauris.



Roosa, J. (2006). *Pretext for Mass Murder. The September 30th Movement and Suharto's Coup d'État in Indonesia*. Madison: The University of Wisconsin Press.

Roosa, J. (2012). "The September 30th Movement: The Aporias of the Official Narratives" en D. Kammen y K. McGregor (Eds.). *The Contours of Mass Violence in Indonesia, 1965-68* (pp. 25-49). Honolulu: University of Hawai'i Press.

Schulte Nordholt, H. (2002). "A genealogy of violence" en F. Colmbijn y J. T. Lindblad (Eds.). *Roots of Violence in Indonesia* (pp. 33-62). Leiden: KITLV Press.

Shaw, M. (2007). *What is Genocide?*. Cambridge: Polity Press.

Simpson, B. (2012). "International Dimensions of the 1965-68 Violence in Indonesia" en D. Kammen y K. McGregor (Eds.). *The Contours of Mass Violence in Indonesia, 1965-68* (pp. 50-74). Honolulu: University of Hawai'i Press.

Swimmer, J. (2015). *Documentary Case Studies*. New York: Bloomsbury Academic.

Tsai, Y. y Kammen, D. (2012). "Anti-communist Violence and the Ethnic Chinese in Meda, North Sumatra" en D. Kammen y K. McGregor (Eds.). *The Contours of Mass Violence in Indonesia, 1965-68* (pp. 131-155). Honolulu: University of Hawai'i.

Waller, J. (2007). *Becoming Evil. How Ordinary People Commit Genocide and Mass Killing*. New York: Oxford University Press.

Zylberman, L. (2014). "Una hermosa película familiar. Violencia, recreación y conocimiento en The Act of Killing", en *La Fuga*. Disponible en: <http://www.lafuga.cl/una-hermosa-pelicula-familiar/674> [visitado marzo 2016]



La protección del medio ambiente en tiempo de conflicto armado. Un análisis del Derecho Internacional Humanitario.

Estudio de caso: Consecuencias ambientales y económicas de la Guerra del Líbano de 2006.

Protecting the environment during armed conflict. An analysis of International Humanitarian Law.

Case study: Environmental and economic impacts of the 2006 Lebanon War.

por Lic. Guillermina Elias*¹

Recibido: 24/05/2016 - Aprobado: 08/06/2016

"1. En la realización de la guerra se velará por la protección del medio ambiente natural contra daños extensos, duraderos y graves (...)

2. Quedan prohibidos los ataques contra el medio ambiente natural como represalias".

Art. 55 Protocolo I - Adicional a los Convenios de Ginebra relativo a la protección de las víctimas de los conflictos armados internacionales, 1977.

Resumen

Los efectos de la guerra, tales como sufrimiento, desplazamiento de poblaciones, daños en infraestructura e interrupción de servicios, pero también degradación del medio ambiente y destrucción de ecosistemas; persisten mucho después de la finalización del conflicto.

* Instituto Argentino de Nivología, Glaciología y Ciencias Ambientales (IANIGLA) - CCT Mendoza - CONICET.

¹ Lic. en Relaciones Internacionales. Esp. en Gestión Ambiental Estratégica. Doctorando en Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Rosario.

E-mail: gelias@mendoza-conicet.gob.ar



Los recursos naturales y el medio ambiente son fundamentales en el restablecimiento y mantenimiento de la paz después de un conflicto, promoviendo la recuperación económica y permitiendo que la sociedad retorne a su modo de vida “normal”.

Resulta fundamental que la comunidad internacional y las instituciones que la representan, respeten, apliquen y fortalezcan las normas de Derecho Internacional Humanitario ya vigentes que protegen el medio ambiente en período de conflicto armado

En este trabajo se presenta como estudio de caso una evaluación de las consecuencias ambientales y económicas de la guerra entre la República del Líbano e Israel de 2006. La misma constituyó una catástrofe ambiental, como acontece en la mayoría de los conflictos armados, por sobre todo, a causa del bombardeo de la Fuerza Aérea Israelí la central eléctrica de Jiyeh que ocasionó el vertido de aproximadamente 15.000 toneladas de petróleo al mar Mediterráneo.

Palabras Clave: conflictos armados - medio ambiente - Derecho Internacional Humanitario - derrame de petróleo - Mar Mediterráneo.

Abstract

War effects such as suffering, displacement of populations, infrastructure damage and service interruption, but also environmental degradation and ecosystem destruction, persist even after a conflict finalizes.

Natural resources and environment are essential in peace reestablishment and maintenance after armed conflict, improving economic recovery and motivating society back to a “normal” way of life.

It is fundamental that international community and its institutions respect, apply and strength International Humanitarian Law legal standards applied to environmental protection during armed conflict.



This study presents an evaluation of environmental and economic impacts of the 2006 Israel-Lebanon conflict. This war meant an environmental catastrophe, as it usually happens in most of armed conflicts, mainly because of the Israeli Air Force bombing to the Jiyeh power station. The plant's damaged tanks leaked 15,000 tons of oil into the Mediterranean Sea.

Key words: armed conflicts - environment - International Humanitarian Law - oil spill – Mediterranean Sea.

I. Introducción

La guerra causa no sólo sufrimiento y desplazamiento de población o daños en infraestructura, sino también considerable destrucción y degradación del medio ambiente, generando, en algunos casos, daños irreparables para los ecosistemas en sí mismos y el patrimonio cultural mundial. Los efectos persisten mucho después de la finalización del conflicto.² Los conflictos armados provocan perjuicios directos e indirectos al medio ambiente que pueden poner en peligro la salud, los medios de vida y la seguridad de las personas.

A comienzos de la década de 1970, ocurrieron dos acontecimientos importantes: la comunidad internacional comenzó a ocuparse de la protección del medio ambiente y se llevaron a cabo los primeros intentos serios por subsanar las deficiencias de la protección jurídica de las víctimas de

² En el presente trabajo, por “conflicto” nos referimos a conflicto armado. Algunos campos de batalla de la Primera o Segunda Guerra Mundial aún hoy siguen sin poder explotarse, o presentan considerables riesgos a la población, debido a la presencia de material de guerra (particularmente minas y proyectiles). Bouvier, A. (1991). “La protección del medio ambiente en período de conflicto armado” en Revista del Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR). Disponible en línea: <http://www.icrc.org/spa/resources/documents/misc/5tdlqf.htm> [visitado el 13 de marzo 2013].



conflictos armados. Ambos procesos fueron consecuencia de la opinión pública, provocada por una serie de hechos de gran importancia. En el ámbito de la ecología, esos hechos fueron los grandes derrames de petróleo y un amplio movimiento ciudadano. Con respecto al derecho de los conflictos armados, los procesos fueron la guerra de Vietnam, la protección de los derechos humanos en territorios ocupados (en especial, Palestina) y los conflictos armados que acompañaron la descolonización.

Los dos focos de la opinión pública convergieron en uno solo: las consecuencias medioambientales y sanitarias de la defoliación causada por el uso de herbicidas (principalmente el Agente Naranja) durante la guerra de Vietnam (1959-1975).³

Posteriormente, se produjeron los lamentables derrames de petróleo provocados durante las dos guerras del Golfo, 1980-1988 y 1990-1991.

Los recursos naturales y el medio ambiente son fundamentales en el restablecimiento y mantenimiento de la paz después de un conflicto, impulsando medios de vida a la población, promoviendo la recuperación económica y permitiendo que la sociedad retorne a su modo de vida “normal”.

El Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA/UNEP) señala que en los últimos 60 años al menos el 40% de los conflictos internos han tenido alguna relación con la explotación de los recursos naturales, tanto por ser considerados por su valor, tales como madera, diamantes, oro, minerales o petróleo; como por ser escasos, por ejemplo, la tierra fértil y el agua. Cuando se trata de conflictos relativos a los recursos naturales se duplica el riesgo de recaer en el conflicto.

La Organización de las Naciones Unidas realiza grandes esfuerzos en garantizar que la actuación sobre el medio ambiente es parte de la preven-

³ Bothe, M. et al. (2013). “El Derecho Internacional y la protección del medio ambiente durante los conflictos armados: lagunas y oportunidades” en *Revista International Review of the Red Cross* N° 879. P. 324. Disponible en línea: www.icrc.org/spa/assets/files-review2010icrc-003-0879-bothe.pdf [visitado el 11 de junio 2013].



ción de conflictos, del mantenimiento y de las estrategias de consolidación de la paz. Está comprobado que no puede haber paz duradera si los recursos naturales que sostienen los medios de subsistencia y los ecosistemas son destruidos.⁴

El Comité Internacional de la Cruz Roja ha afirmado que desde el 11 de septiembre de 2001 ha cambiado mucho la naturaleza de los conflictos armados y ello plantea nuevos retos a la acción humanitaria, para mejorar las condiciones de vida y la dignidad de las víctimas de la guerra. En la XXX Conferencia Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (Ginebra, 2007) se precisaron las mayores amenazas actuales para el Derecho Internacional Humanitario y los derechos humanos de los grupos más vulnerables, entre las que se menciona, en primer lugar, el deterioro ambiental y el cambio climático.⁵

Aunque la humanidad siempre ha contado sus víctimas de guerra en términos de soldados y civiles muertos y heridos, ciudades y medios de vida destruidos, con frecuencia el medio ambiente ha sido, y continúa siendo, la víctima olvidada. Los pozos de agua han sido contaminados, los cultivos quemados, los bosques talados, los suelos envenenados y los animales sacrificados para obtener una ventaja militar, territorial y, por sobre todo, sobre los recursos naturales estratégicos globales.

⁴ Naciones Unidas. "Sitio oficial relativo al Día Internacional para la Prevención de la Explotación del Medio Ambiente en la Guerra y los Conflictos Armados de las Naciones Unidas". Disponible en línea: <http://www.un.org/es/events/environmentconflictday/> [visitado el 6 de noviembre de 2012].

⁵ Rodríguez-Villasante y Prieto, J. L. (S/F). "La protección del medio ambiente natural por el Derecho Internacional Humanitario. Especial referencia a la tutela del agua como recurso indispensable para la supervivencia de la población civil" en Centro de Estudios de Derecho Internacional Humanitario de la Cruz Roja Española, p. 3. Disponible en línea: http://www.cruzroja.es/dih/pdfs/temas/1_2/1_2.pdf [visitado el 16 de mayo de 2016].



II. Fuentes y tratados internacionales que protegen el medio ambiente en tiempo de conflicto armado

Para reducir los riesgos provocando directa e indirectamente al medio ambiente y que ponen en peligro la salud y la seguridad de las personas, así como sus medios de vida, el Derecho Internacional Humanitario ha incorporado protecciones fundamentales del medio ambiente al marco jurídico que rige los conflictos armados. Sin embargo, esta protección directa e indirecta del medio ambiente es de naturaleza problemática y, a veces, escasa, según algunos juristas internacionales.

El Dr. Antoine Bouvier, miembro de la División del Comité Internacional de la Cruz Roja, explica que:

“...la importancia vital que tiene para la Humanidad proteger el medio ambiente, así como la acción decisiva de numerosos organismos especializados, ha llevado, con los años, a la aprobación de una importante reglamentación jurídica de las cuestiones relativas a la protección y a la preservación del medio ambiente”.⁶

Esta toma de conciencia -y la acción normativa resultante- se manifestó, en primer lugar, a nivel de los Estados, aprobando un gran número de textos legislativos para proteger el medio ambiente como tal, o algunos de sus elementos (leyes sobre la protección de las aguas, del aire, de los bosques, etc.).⁷

Al respecto, Bouvier agrega:

⁶ Bouvier, A. (1991). “La protección del medio ambiente en período de conflicto armado” op. cit.

⁷ Bouvier, A. (1991). “La protección del medio ambiente en período de conflicto armado” op. cit.



“Sin embargo, en vista de la gravedad de los problemas ecológicos, de la dimensión evidentemente transnacional de algunos de ellos y de la insuficiencia de las medidas medioambientales exclusivamente nacionales, los Estados y los organismos especializados no tardaron en llegar a la conclusión de que era indispensable una reglamentación internacional de estas cuestiones”.⁸

Muchas instituciones que promueven el desarrollo del Derecho Internacional general condujeron sus trabajos a la aprobación de una importante normativa en constante desarrollo: *el Derecho Internacional relativo al medio ambiente*. El contenido de ese derecho es variado: incluye tanto disposiciones relativas a las modalidades de cooperación internacional que deben instaurarse para hacer frente a los atentados contra el medio ambiente como las normas referentes a la prevención de esas agresiones.

El Derecho Internacional relativo al medio ambiente instauro dos principios fundamentales:

- El primero de ellos impone a los Estados la obligación de no causar daños al medio ambiente situado fuera de su jurisdicción territorial.
- El segundo principio establece la obligación de respetar el medio ambiente en general. Al igual que el anterior, está enunciado tanto en tratados como en textos no convencionales, de alcance bilateral zonal o universal.

Las cuestiones relativas a la protección del medio ambiente también fueron abordadas en el marco más específico del *Derecho Internacional de los derechos humanos*. En ese contexto, se admite actualmente que no puede lograrse el desarrollo y la plenitud del ser humano -que son los objetivos fundamentales de los derechos humanos- si el medio ambiente sufre gra-

⁸ Bouvier, A. (1991). “La protección del medio ambiente en período de conflicto armado” op. cit.



ves daños. Así pues el derecho a un medio ambiente sano se considera cada vez más como un elemento fundamental de los derechos humanos. Ese derecho está expresamente estipulado en tratados internacionales, en textos no convencionales y en las constituciones de muchos Estados.⁹

Así, entre los principales tratados internacionales que contienen normas relativas a la protección del medio ambiente en tiempo de conflicto armado, se destacan:

- (IV) Convención de La Haya relativa a las leyes y usos de la guerra terrestre, de 1907, y Reglamento anexo relativo a las leyes y usos de la guerra terrestre.
- (VIII) Convención de La Haya relativa a la colocación de minas submarinas automáticas de contacto, de 1907.
- Convenio de Ginebra sobre la protección de personas civiles en tiempo de guerra, de 1949.
- Convención de La Haya para la protección de los bienes culturales en caso de conflicto armado, de 1954.¹⁰
- Convención sobre la prohibición de utilizar técnicas de modificación ambiental con fines militares u otros fines hostiles, de 1976 (ENMOD).
- Protocolo Adicional a los Convenios de Ginebra del 12 de agosto de 1949, relativo a la protección de las víctimas de los conflictos armados internacionales (Protocolo I y Protocolo II), de 1977.

⁹ Bouvier, A. (1991). “La protección del medio ambiente en período de conflicto armado” op. cit.

En la Constitución Nacional Argentina, el Art. 41 dispone: “Todos los habitantes gozan del derecho a un ambiente sano, equilibrado, apto para el desarrollo humano y para que las actividades productivas satisfagan las necesidades presentes sin comprometer las de las generaciones futuras; y tienen el deber de preservarlo. (...)”

Senado de la Nación Argentina. “Constitución Nacional Argentina”. Disponible en línea: <http://www.senado.gov.ar/web/interes/constitucion/capitulo2.php> [visitado el 8 de julio de 2013].

¹⁰ Especial mención merecen las enormes pérdidas patrimoniales y culturales de la humanidad en las guerras de Irak, Siria, Líbano, Afganistán.



- Declaración de Estocolmo (Declaración de Naciones Unidas sobre el medio humano), de 1972.¹¹
- Convención sobre Prohibiciones o Restricciones del Empleo de Ciertas Armas Convencionales que Puedan Considerarse Excesivamente Nocivas o de Efectos Indiscriminados, de 1980, con:
 - Protocolo sobre Prohibiciones o Restricciones del Empleo de Minas, Armas Trampa y Otros Artefactos.
 - Protocolo sobre Prohibiciones o Restricciones del Empleo de Armas Incendiaria.¹²
 - Carta Mundial de la Naturaleza, de 1982.
 - Declaración de Rio, de 1992.¹³

¹¹ Principio 21: "(...) los Estados tienen el derecho soberano de explotar sus propios recursos en aplicación de su propia política ambiental y la obligación de asegurar que las actividades que se lleven a cabo dentro de su jurisdicción o bajo su control no perjudiquen al medio de otros Estados o de zonas situadas fuera de toda jurisdicción nacional". Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable. "Declaración de Estocolmo y Agenda 21" en Jefatura de Gabinete de Ministros. Disponible en línea: http://www2.medioambiente.gov.ar/acuerdos/convenciones/estocolmo/estoc_declar.htm [visitado el 5 de julio de 2013].

¹² Comité Internacional de la Cruz Roja (1996). "Seguimiento de la Conferencia Internacional para la Protección de las Víctimas de la Guerra (1993) - Directrices sobre la Protección del Medio Ambiente en Tiempo de Conflicto Armado para Manuales y Programas de Instrucción Militares" en Revista Internacional de la Cruz Roja. Disponible en línea: <https://www.icrc.org/spa/resources/documents/misc/5tdm5d.htm> [visitado el 13 de marzo 2013].

¹³ Principio 24: "La guerra es, por definición, enemiga del desarrollo sostenible. En consecuencia, los Estados deberán respetar las disposiciones de Derecho Internacional que protegen al medio ambiente en épocas de conflicto armado, y cooperar en su ulterior desarrollo, según sea necesario". Organización de las Naciones Unidas (1992). "Declaración de Rio sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo". Disponible en línea: <http://www.un.org/spanish/esa/sustdev/agenda21/riodeclaration.htm> [visitado el 8 de julio de 2013].

Agenda 21: 39.6. "Se debería considerar la posibilidad de tomar medidas acordes con el Derecho Internacional para hacer frente, en épocas de conflicto armado, a la destrucción en gran escala del medio ambiente que no pueda justificarse con arreglo al derecho internacional. (...) Se deberían tener en cuenta la competencia y el papel concretos del Comité Internacional de la Cruz Roja". Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable. "Declaración de Estocolmo y Agenda 21". Jefatura de Gabinete de Ministros. Disponible en línea: <http://www2.medioambiente.gov.ar/acuerdos/convenciones/rio92/agenda21/ag39.htm> [visitados el 5 de julio de 2013].



- Resolución 47/37 de la Asamblea General de la ONU, de 1993.¹⁴
- Manual de San Remo sobre Derecho Internacional aplicable a los conflictos armados en el mar, de 1994.

III. Convención sobre la prohibición de utilizar técnicas de modificación ambiental con fines militares u otros fines hostiles (ENMOD)

A comienzos de la década de 1970, la comunidad internacional comenzó a ocuparse de la protección del medio ambiente y tuvieron lugar los primeros intentos serios por proteger jurídicamente a las víctimas de conflictos armados.

Bajo el auspicio de Naciones Unidas, y particularmente en respuesta a los temores inspirados por el empleo de medios de combate muy perjudiciales para el medio ambiente durante la guerra de Vietnam, en 1976 la Comisión de la Conferencia de Desarme aprobó la Convención sobre la Prohibición de Utilizar Técnicas de Modificación Ambiental con Fines Militares u otros Fines Hostiles (ENMOD). La misma tiene por objeto prohibir la utilización, con fines militares o para otros fines hostiles de “técnicas de modificación ambiental que tengan efectos vastos, duraderos o graves, como medios para producir destrucciones, daños o perjuicios a otro Estado parte” (art. 1).

El art. 2 explica que los daños al medio ambiente prohibidos en la Convención son los que resultan del uso de “todas las técnicas que tienen por

¹⁴ Insta a los Estados a adoptar medidas para cumplir con el derecho internacional del medio ambiente durante los conflictos armados. Naciones Unidas, Asamblea General (1993). “A/RES/47/37: Protección del medio ambiente en tiempo de conflicto armado”. P. 2. Disponible en línea: <http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/RES/47/37&Lang=S> [visitado el 01 de junio de 2016].



objeto alterar -mediante la manipulación deliberada de los procesos naturales- la dinámica, la composición o estructura de la Tierra (...).¹⁵



Imagen N° 1: El herbicida Agente Naranja fue esparcido en amplias áreas durante la guerra de Vietnam, con graves consecuencias medioambientales y sanitarias. Foto: UNEP.

IV- Protocolo I - Adicional a los Convenios de Ginebra relativo a la protección de las víctimas de los conflictos armados internacionales

Los Convenios de Ginebra del 12 de agosto de 1949 para la protección de las víctimas de la guerra son tratados universalmente aceptados que protegen a los heridos y los enfermos, los náufragos, los prisioneros de guerra y las personas civiles. Protegen, asimismo, a la misión médica y al personal, las unidades, las instalaciones y los transportes sanitarios. Sin embargo, los Convenios no abarcan importantes ámbitos, como el de la

¹⁵ Comité Internacional de la Cruz Roja (1996). “Convención sobre la prohibición de utilizar técnicas de modificación ambiental con fines militares u otros fines hostiles (ENMOD)”. Disponible en línea: <https://www.icrc.org/spa/resources/documents/misc/treaty-1976-enmod-convention-5tdm2l.htm>[visitado el 13 de marzo de 2013].

conducción de las hostilidades y la protección de la población civil contra los efectos de las hostilidades. Por ello, en 1977 se aprobaron dos Protocolos que completan, pero no reemplazan, los Convenios de Ginebra de 1949: Protocolo Adicional a los Convenios de Ginebra del 12 de agosto de 1949 relativo a la protección de las víctimas de los conflictos armados internacionales (Protocolo I), y Protocolo Adicional relativo a la protección de las víctimas de los conflictos armados sin carácter internacional (Protocolo II), ambos de 1977.

El Protocolo I contiene dos artículos que tratan específicamente de la protección del medio ambiente en período de conflicto armado internacional.

Esas dos disposiciones fueron fruto de los trabajos de la Conferencia Diplomática sobre la Reafirmación y el Desarrollo del Derecho Internacional Humanitario Aplicable a los Conflictos Armados; su existencia demuestra la toma de conciencia de la importancia del respeto del medio ambiente, que caracterizó los comienzos de los años '70.

El artículo 35 del Protocolo I se relaciona con los métodos y medios de guerra y protege el medio ambiente como tal. Se estipula la prohibición de emplear “métodos o medios de hacer la guerra que hayan sido concebidos para causar, o de los que quepa prever que causen daños extensos, duraderos y graves al medio ambiente natural”.¹⁶

¹⁶ Bothe et al. señalan que el umbral de daño “extenso, duradero y grave” es impreciso y difícil de alcanzar, con lo que deja gran parte del daño ambiental grave fuera del alcance de los instrumentos de protección actuales. Por ello, plantean la necesidad de definir esos términos con mayor claridad y precisión. Bothe, M. et al. (2013). “El Derecho Internacional y la protección del medio ambiente durante los conflictos armados: lagunas y oportunidades” op. cit.





Imagen N° 2: Petróleo de la central eléctrica de Jiyeh derramado en las playas de Beirut, consecuencia del conflicto Israel-Líbano, julio 2006. Foto: Wikipedia.

Por su parte, en el art. 55, se dispone que:

“1. En la realización de la guerra se velará por la protección del medio ambiente natural contra daños extensos, duraderos y graves. Esta protección incluye la prohibición de emplear métodos o medios de hacer la guerra que hayan sido concebidos para causar o de los que quepa prever que causen tales daños al medio ambiente natural, comprometiendo así la salud o la supervivencia de la población.

2. Quedan prohibidos los ataques contra el medio ambiente natural como represalias”.

Es importante señalar que este artículo -cuya finalidad es proteger a la población civil contra los efectos de las hostilidades- se encuadra en un contexto más amplio: el de la protección de los bienes de carácter civil, a la que se refiere el Capítulo III del Título IV del Protocolo (arts. 52-56).

Por lo tanto, esta disposición no es una simple repetición del art. 35, párrafo 3. Contiene la obligación general de preocuparse por la protección del medio ambiente natural en la conducción de las hostilidades, pero esta obligación está centrada en la protección de la población civil, mientras que el art. 35, párrafo 3, está orientado a proteger el medio ambiente como tal.

Además, como es lógico, las represalias contra el medio ambiente están prohibidas en la medida en que, en definitiva, perjudicarían a toda la Humanidad.

Conviene, por último, recordar que otras disposiciones del Protocolo I contribuyen indirectamente a proteger el medio ambiente en período de conflicto. Se trata de los arts. 54 (Protección de los bienes indispensables para la supervivencia de la población civil) y 56 (Protección de las obras e instalaciones que contienen fuerzas peligrosas).¹⁷

V- Estudio de caso: consecuencias ambientales y económicas de la guerra del Líbano de 2006

a) Un mes de hostilidades

El 12 de julio de 2006 la organización Hezbollah¹⁸ comunicó que había capturado a dos soldados israelíes, acto justificado en la promesa de libe-

¹⁷ Bouvier, A. (1991). "La protección del medio ambiente en período de conflicto armado" op. cit.

¹⁸ Hezbollah, "Partido de Dios", se caracteriza por una cuádruple dimensión, o cuatro identidades diferentes: un partido político, una milicia de resistencia, una organización terrorista, y una organización social. Seguramente esta descripción queda corta, ante una organización protagonista clave de la región en los últimos años, y capaz de enfrentarse a potencias mundiales y sobrevivir durante tantos años. Mediante el importante apoyo histórico de Irán y Siria, Hezbollah ha logrado disponer de un gran aparato de seguridad, actuar como una organización política, y construir una red de servicios sociales en el Líbano, donde el grupo es a menudo descrito como un "estado dentro del estado". Blanco



ración de los prisioneros árabes de las cárceles israelíes. La captura se hizo en el Sur de la República del Líbano, en un enfrentamiento que se habría producido contra fuerzas israelíes que habrían penetrado en la ciudad fronteriza de Aitaa al-Chabb, cerca de las granjas de Shebaa.



Imagen N° 3: Zona de conflicto guerra Líbano-Israel de 2006. Fuente: Wikipedia.

Navarro, J. M. (2015). "Hezbollah, el Partido de Dios". Documento de Investigación del Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE), p. 3. Disponible en: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_investig/2015/DIEEEINV01-2015_Hezbollahx_El_partido_de_Dios_JMBlanco.pdf [visitado el 02 de junio de 2016].

Hezbollah se considera a sí mismo un grupo de resistencia frente a las acciones de Israel y la intervención occidental en el Medio Oriente. Por su parte, tanto para el gobierno de Estados Unidos como los países de la Unión Europea se trata de un grupo terrorista y una amenaza a la estabilidad regional. Hezbollah surge a comienzos de los años 80, durante la ocupación del Líbano por Israel, aunque algunos hechos previos fueron determinantes, destacando el regreso de estudiantes y clérigos chiíes que retornaron al Líbano desde Iraq en los años 70, la guerra civil libanesa de 1975, la desaparición de Musa Sadr en Libia en 1978, y la revolución de Irán de 1979. Addis, C. L. y Blanchard, C. M. (2011). "Hezbollah: Background and Issues for Congress". CongressionalResearchService. Disponible en línea: <https://www.fas.org/sgp/crs/mideast/R41446.pdf> [visitado el 02 de junio de 2016].



En horas de la mañana de ese día, dos vehículos blindados del Ejército Israelí que patrullaban la frontera con el Líbano, fueron atacados por una emboscada de Hezbollah, en la que murieron tres soldados y otros tres resultaron heridos (uno de ellos de gravedad), y otros dos fueron tomados prisioneros. Paralelamente, y como método de distracción, la organización armada bombardeó asentamientos civiles del Norte de Israel con cohetes, hiriendo a cinco civiles. El propio Hasan Nasrallah, máximo líder de la organización islamista, había señalado tiempo atrás la intención de Hezbollah de capturar a soldados israelíes, después de que el ex primer ministro Ariel Sharon incumpliera la ratificación de los acuerdos acerca de la liberación de todos los prisioneros de Hezbollah durante el último intercambio de prisioneros entre Hezbollah e Israel.

En una fallida incursión dentro del territorio libanés, realizada en las horas subsiguientes al ataque por tanques del Ejército Israelí con la intención de rescatar a los soldados capturados, explotó un tanque israelí mediante una potente bomba emboscada de antemano por Hezbollah, matando a los cuatro soldados que lo tripulaban. En el intento de las tropas israelíes por rescatar los cadáveres de los tanquistas, murió un octavo soldado israelí bajo fuego nutrido, los cuerpos pudieron ser repatriados sólo al día siguiente.

Ante el ataque sorpresa al Estado de Israel, el gabinete del Gobierno israelí presidido por el premier Ehud Ólmert, respaldado inicialmente por un amplio consenso en los diversos estamentos de la sociedad israelí, decidió en sesión de emergencia poner fin a los ataques esporádicos y sorpresivos del grupo armado Hezbollah, que controlaba el Sur del Líbano desde la retirada del Ejército Israelí en mayo de 2000, ordenada por el primer ministro Ehud Barak.

El Gobierno de Israel se fijó como metas de la operación en el Líbano, la liberación de los dos soldados capturados, el cese de los disparos de cohe-



tes a poblaciones israelíes, y la aplicación de la Resolución 1559 de 2004 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, que ordena el desarme y el desmantelamiento de Hezbollah, y el despliegue en su lugar del Ejército Libanés a lo largo de la frontera israelo-libanesa.¹⁹

En una primera etapa, el Ejército Israelí voló puentes y carreteras del Sur del Líbano, inutilizó las pistas de aterrizaje del aeropuerto de Beirut e impuso un bloqueo marítimo al país, ante el temor de Israel de que los soldados capturados sean sacados del país y entregados a manos sirias o iraníes. Posteriormente, los ataques se centraron en presionar a las autoridades libanesas a salir de su indiferencia y pasividad respecto a Hezbollah, mediante daños infligidos a la economía, el turismo y las infraestructuras del Líbano.

¹⁹ Resolución 1559 del Consejo de Seguridad de ONU. Aprobada en 5028ª sesión de fecha: 2 de septiembre de 2004: reitera su firme apoyo a la integridad territorial, la soberanía y la independencia política del Líbano dentro de sus fronteras reconocidas internacionalmente, observando la determinación del Líbano de asegurar la retirada de todas las fuerzas no libanesas del Líbano, profundamente preocupado por la presencia constante de milicias armadas en el Líbano, que impiden al Gobierno libanés ejercer su plena soberanía sobre todo el territorio libanés, reafirmando la importancia de que el control del Gobierno del Líbano se extienda a todo el territorio libanés, consciente de la proximidad de las elecciones presidenciales libanesas y subrayando la importancia de unas elecciones libres y limpias que se ajusten a las normas constitucionales libanesas concebidas sin injerencia o influencia extranjeras.

1. Reafirma su llamamiento para que se respete estrictamente en todo el Líbano la soberanía, la integridad territorial, la unidad y la independencia política del Líbano bajo la autoridad única y exclusiva del Gobierno del Líbano;
2. Pide que todas las fuerzas extranjeras restantes se retiren del Líbano;
3. Exhorta a que se disuelvan y desarmen todas las milicias libanesas y no libanesas;
4. Apoya la extensión del control del Gobierno del Líbano a todo el territorio libanés;
5. Declara su apoyo a un proceso electoral libre y limpio en las próximas elecciones presidenciales del Líbano que se desarrollarán con arreglo a las normas constitucionales libanesas concebidas sin injerencia o influencia extranjeras;
6. Exhorta a todas las partes interesadas a que cooperen plena y urgentemente con el Consejo de Seguridad para la aplicación plena de esta resolución y todas las demás relativas al restablecimiento de la integridad territorial, la soberanía plena y la independencia política del Líbano;
7. Pide al Secretario General que le informe en el plazo de treinta días sobre el cumplimiento por las partes de esta resolución y decide seguir ocupándose activamente de la cuestión.

Naciones Unidas, Consejo de Seguridad (2004). "S/RES/1559 (2004)". Pp. 1-2. Disponible en línea: <http://www.cinu.org.mx/prensa/especiales/2006/mediooriente/sres1559.pdf> [visitado el 01 de junio de 2016].



Dicho enfrentamiento comenzó el 12 de julio de 2006 y finalizó el 14 de agosto del mismo año, al entrar en vigencia la Resolución 1701 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, que estableció un alto el fuego a partir de ese mismo día.²⁰

La Resolución 1701 fue aprobada unánimemente por el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas el 11 de agosto de 2006. El gabinete libanés, que incluye dos miembros de Hezbollah, aprobó la resolución el 12 de agosto de 2006. El mismo día, Hassan Nasrallah dijo que su milicia cumpliría con la demanda para un alto al fuego. También mencionó, que cuando acabara la ofensa israelí, Hezbollah acabaría con los ataques contra Israel. El 13 de agosto, el gabinete israelí votó 24-0 en favor de la resolución, con una abstención. El alto de fuego comenzó el lunes 14 de agosto de 2006 a las 8:00 de la hora local, después de un aumento de número de ataques por los dos bandos.

En la Resolución se solicitó:

- Cese completo de las hostilidades.
- La retirada de todas las fuerzas de Israel del Líbano, en paralelo con una entrada de fuerzas libanesas y el despliegue de la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano (FPNUL) en todo el Sur.²¹

²⁰ Naciones Unidas, Consejo de Seguridad (2006). "S/RES/1701 (2006)". Disponible en línea: [http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/1701%20\(2006\)](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/1701%20(2006)) [visitado el 01 de junio de 2016].

²¹ En un principio, el Consejo de Seguridad creó la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano (UnitedNationsInterimForce In Lebanon-UNIFIL) en marzo de 1978 para confirmar la retirada de Israel del Líbano, restaurar la paz y la seguridad internacionales y ayudar al Gobierno del Líbano para que restableciese su autoridad efectiva en la zona. El mandato se tuvo que modificar dos veces, debido a los acontecimientos de 1982 y 2000.

Tras la crisis de julio y agosto de 2006, el Consejo aumentó los efectivos de la FPNUL y decidió que, además de su mandato original, la FPNUL, entre otras cosas, supervisase la cesación de las hostilidades; acompañase y apoyase a las Fuerzas Armadas del Líbano durante su despliegue en el Líbano Meridional; y extendiese su asistencia a ayudar a garantizar el acceso humanitario a las poblaciones civiles y el regreso voluntario y seguro de las personas desplazadas. Organización de las Naciones Unidas. "Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano". Disponible en línea: <http://www.un.org/es/peacekeeping/missions/unifil/> [visitado el 02 de agosto de 2014].



- Una solución a largo plazo basada en el desarme de todos los grupos armados en Líbano (que implica a Hezbollah).
- Que no haya otras fuerzas armadas ajenas a las de la FPNUL y Líbano (lo que implica Hezbollah y las fuerzas israelíes) al Sur del río Litani.
- Que no haya fuerzas extranjeras en el Líbano sin el consentimiento de su gobierno.
- Disposición de las Naciones Unidas de los mapas de minas terrestres en el Líbano en posesión de Israel.
- También hace hincapié en:
 - La importancia del control total del Líbano por parte del Gobierno del Líbano.
 - La necesidad de abordar con urgencia la liberación incondicional de los soldados israelíes secuestrados, que dieron lugar a la crisis.
 - El firme apoyo del Consejo de Seguridad para el pleno respeto de la Línea Azul que divide la frontera entre Líbano e Israel.
 - La independencia de la integridad territorial, la soberanía y política del Líbano dentro de sus fronteras internacionalmente reconocidas.²²

b) Pérdidas económicas

La guerra de Líbano del verano de 2006 provocó en 33 días de hostilidades daños económicos y medioambientales considerables. El 14 de agosto de 2006, cuando en horas de la mañana entró en vigor el alto al fuego entre las tropas israelíes y las milicias de Hezbollah, las pérdidas económicas de más de un mes de conflicto habían sido enormes. Unos

²² Naciones Unidas, Consejo de Seguridad (2006). "S/RES/1701 (2006)". P. 3. Disponible en línea: [http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/1701%20\(2006\)](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/1701%20(2006)) [visitado el 01 de junio de 2016].



meses antes, se había iniciado una lenta recuperación de la economía libanesa tras la crisis provocada en 2005 por el asesinato del primer ministro Rafiq Hariri.²³

Según la valoración realizada en enero de 2007 por el Banco Mundial, durante el periodo 2001-2004 el promedio anual de crecimiento superó el 4%. A pesar de la gran desaceleración de 2005 (la tasa de crecimiento había caído más de 5 puntos con respecto al año anterior), los indicadores económicos recogidos en el primer semestre de 2006 no sólo apuntaban a la recuperación del ritmo de crecimiento anterior, sino que presagiaban la mayor tasa de crecimiento de la década, superior al 6%. Tal recuperación se explicaba principalmente por los elevados precios del petróleo, que estimularon la demanda de bienes y servicios libaneses y atrajeron flujos de transferencias y capital procedentes de los países del Golfo. En ese primer semestre de 2006, el Líbano había recibido US\$ 3.000 millones en inversiones extranjeras directas. Además, ese verano se esperaba 1,6 millones de turistas, un 40% más que en 2005.

El Banco Mundial estimó que la guerra de 2006 tuvo un coste medio de US\$ 729 millones, equivalentes a un 3,6% del PIB libanés. En enero de 2007, el PBI del Líbano, que en 2004 había sido de US\$ 21.700 millones, se situaba a finales de 2006 en US\$ 21.800 millones, de manera que, en términos económicos y de acuerdo a cálculos del Banco Mundial, puede decirse que se habían perdido dos años. Según algunas estimaciones, la reconstrucción de las infraestructuras destruidas llevaría tres años.²⁴

²³ El ex primer ministro Rafiq Hariri fue asesinado en un atentado con coche bomba en Beirut, el día 14 de febrero de 2005.

²⁴ Cálculos del Banco Mundial basados en datos del Ministerio de Finanzas, el Ministerio de Economía y Comercio, el Consultative Research Institute y la Banque du Liban. World Bank, Social and Economic Development Group Middle East and North Africa (2007). "Lebanon: Economic and Social Impact Assessment". From Recovery to Sustainable Growth.

Casa Árabe e Instituto Internacional de Estudios Árabes y del Mundo Musulmán (2007). "Líbano 2006: un mes de guerra, dos años perdidos". Ciclo: "Consecuencias eco-





Imagen N° 4: Costa libanesa afectada por vertido de petróleo. Foto: UNEP.

No obstante, dichas estimaciones no engloban los riesgos potenciales que a largo plazo puede acarrear el impacto medioambiental. Aún hoy resulta muy difícil estimar las consecuencias de la misma en términos de salud e impacto medioambiental a largo plazo, dado que debe transcurrir un período de 10 a 20 años para poder evaluar los efectos de ciertas sustancias tóxicas en el cuerpo humano. Los resultados de los informes de Naciones Unidas y del Banco Mundial (enero y octubre de 2007, respectivamente) solamente midieron las consecuencias inmediatas del conflicto en el medioambiente.²⁵

nómicas y ecológicas de los conflictos en el mundo árabe”. *Notas del Foro Socioeconómico de Casa Árabe*. Año I N° 03. Madrid. Pp. 1-3.

²⁵ Casa Árabe e Instituto Internacional de Estudios Árabes y del Mundo Musulmán (2007). “Líbano 2006: un mes de guerra, dos años perdidos” op. cit.

El conflicto entre Israel y el Líbano supuso, por tanto, una interrupción drástica en la dinámica de recuperación económica que se había registrado en el primer semestre de ese año. El Consejo para el Desarrollo y la Reconstrucción (CDR) cifró inicialmente las pérdidas directas en US\$ 6.000 millones (daños en infraestructuras y viviendas) y los daños indirectos en US\$ 9.500 millones.

	Daños totales en millones de dólares
Transporte	484
Electricidad	244
Telecomunicaciones	116
Agua	80
Sanidad y Educación	34
Viviendas y espacios comerciales	2406
Industria	220
Fuerzas Armadas	16
Gasolineras	12
TOTAL	3612

Cuadro N° 1: Daños totales por sector (Consejo para el Desarrollo y la Reconstrucción). Fuente: Iskandar, M. (2007). "The Lebanese Economy 2006". Devastation and Silver Lining, Beirut: M. I. AssociatesSarIEdit.

La LebaneseHigherCommissionRelief identificó como dañadas o destruidas 30 instalaciones vitales para el país. Entre las más importantes se encontraron el aeropuerto de Beirut, importantes depósitos de agua, plantas generadoras de electricidad, 630 km de carreteras, 23 gasolineras, 145 puentes, 65.000 viviendas (de las cuales 30.000 fueron totalmente destruidas), 900 fábricas, mercados, granjas y otros edificios comerciales, instalaciones de telecomunicaciones (televisión, radio y telefonía móvil), edifi-



cios de culto, y bases e instalaciones militares. El coste estimado del impacto de las hostilidades en el sector de la vivienda (incluyendo los espacios comerciales) fue de US\$ 2.406 millones.

Pérdida de crecimiento en la renta nacional (crecimiento 0% en lugar del 6% del primer semestre 2006)	1,4
Pérdida en infraestructura (puentes, carreteras, centrales eléctricas, plantas de agua...)	1,2
Vivienda	2,2
Pérdida de ingresos estatales (IVA, tasas de aeropuerto, derechos portuarios...)	1,0
Pérdida de ingresos del sector turístico	1,5
TOTAL	7,3

Cuadro N° 2: Pérdidas en miles de millones de dólares. Fuente: Iskandar, M. (2007). "The Lebanese Economy 2006" op. cit.

c) Coste humano

Algo más de un mes de bombardeos israelíes por aire, mar y tierra, junto a las acciones militares y el hostigamiento de Hezbollah provocaron, en primer lugar, un drama humano con cerca de 1.200 víctimas mortales, más de 4.000 heridos y un 25 % de la población desplazada.

Además, el conflicto generó una destrucción masiva de bienes materiales, concentrados principalmente en las regiones del Sur del país, los suburbios meridionales de Beirut y algunas áreas del fértil valle de Bekaa, en el Este del país.²⁶

²⁶ Casa Árabe e Instituto Internacional de Estudios Árabes y del Mundo Musulmán (2007). "Líbano 2006: un mes de guerra, dos años perdidos" op. cit., p. 1.



El conflicto Israel-Hezbollah

12 de julio - 14 de agosto de 2006

- 1183 libaneses muertos
- 4059 libaneses heridos
- 973.334 libaneses desplazados (aprox. 25% de la población)
- 180.000 libaneses refugiados en Siria
- 158 israelíes muertos (116 soldados y 42 civiles)

Cuadro N° 3: El coste humano del conflicto en cifras. Fuente: Integrated Regional Information Networks (IRIN) y UN Office for the Coordination of Humanitarian Affairs (OCAH): <http://www.irinnews.org/>

d) Consecuencias ambientales

La catástrofe medioambiental de Jiyeh

Sin lugar a dudas, el bombardeo israelí a la central eléctrica de Jiyeh entre el 13 y 15 de julio de 2006 constituye la mayor agresión medioambiental que se ha registrado en la historia de Líbano.²⁷ El mismo originó grandes incendios y el vertido de entre 10.000 y 15.000 toneladas de petróleo en el Mar Mediterráneo. Debido al viento, el vertido se expandió inicialmente en dirección Norte y hacia el litoral, afectando así 150 km de costa libanesa y, en menor medida, siria. Los daños más significativos se produjeron en la costa entre Jiyeh y Beirut, expandiéndose progresivamente hacia Biblos, Trípoli y, finalmente, Tartus (Siria).²⁸

²⁷ Video del derrame de petróleo en la costa libanesa: Youtube (2011). "Lebanon oilspill". Disponible en línea: <https://www.youtube.com/watch?v=uULPbJftYYE> [visitado el 23 de mayo de 2016].

²⁸ Fotografías del derrame de petróleo en la costa libanesa y tareas de limpieza: BBC News (2006). "In pictures: Lebanon oilspillclean-up". Disponible en: http://news.bbc.co.uk/2/shared/spl/hi/picture_gallery/06/middle_east_lebanon_oil_spill_clean_up/html/1.stm [visitado el 12 de mayo de 2016].



El vertido, además de su considerable impacto económico, afectó a la Reserva Natural de Palm Islands, sitios de patrimonio histórico y cultural como Biblos, y también la flora y fauna costeras y marinas. Entre las especies afectadas por este desastre ecológico, se encontraron las tortugas bobas y verdes que anidaban en las playas cercanas a Beirut, y unas 156 especies de aves migratorias de Palm Islands, al Noroeste del Líbano. El petróleo que cubrió las costas rocosas de la reserva mató inmediatamente algas y otros organismos de los que se alimentan peces, tortugas y focas.

La Reserva Natural Palm Islands consta de tres islas planas y rocosas de piedra caliza erosionada y la zona marina circundante, ubicada a 5,5 km de la costa y al Noroeste de Trípoli, Líbano. El área total de la reserva es de 4,2 km², designada como Zona Especialmente Protegida del Mediterráneo en el marco del Convenio de Barcelona de 1995. Las islas también fueron identificadas como Humedal Ramsar de Importancia Internacional Especial en 1980, y como un Área Importante para las Aves por BirdLife International. Las islas son un refugio para las tortugas bobas en peligro de extinción, las focas monje y para la nidificación de las aves migratorias.²⁹



Imagen N° 5: Foto satelital de puntos de derrames de petróleo sobre costas libanesa y siria del mar Mediterráneo, 2006. Disponible en: lebaniza.blogspot.com_oilspill_satellite [visitado el 01 de agosto de 2014].

²⁹ Para más información general de la reserva: Ikama, yourpracticalguide to Lebanon. Disponible en línea: http://www.ikamalebanon.com/eco_tourism/north_et/north_cities_et/palm_is.htm [visitado el 02 de junio de 2016].



Además, el informe de Naciones Unidas detectó,³⁰ altos niveles de hidrocarburos aromáticos policíclicos (HAP) en la zona de Jiyeh,³¹ sustancias que presentan un alto riesgo para la salud. Así también, muchos de los sitios bombardeados, las fábricas quemadas y los complejos industriales están contaminados con una variedad de tóxicos y sustancias dañinas para la salud.

El PNUMA señaló que sería necesario tomar medidas urgentes para eliminar o disponer en forma segura las cenizas y químicos derramados, ya que representaban una amenaza para las provisiones de agua y para la salud pública en general.



Imagen N° 6: Experto de PNUMA investigando uno de los tanques de almacenamiento dañados en la planta Jiyeh, 2007. Foto: UNEP.

³⁰ United Nations Environmental Programme (2007). *Lebanon. Post-Conflict Environmental Assessment*. Nairobi, Kenya.

³¹ Los hidrocarburos aromáticos policíclicos se encuentran en el petróleo, el carbón y en depósitos de alquitrán y también como productos de la utilización de combustibles (ya sean fósiles o biomasa). Como contaminantes han despertado preocupación debido a que algunos compuestos han sido identificados como carcinógenos, mutágenos y teratógenos. Fetzer, J. C. (2000). *The Chemistry and Analysis of the Large Polycyclic Aromatic Hydrocarbons*. Nueva York: Wiley.



El 17 de agosto de 2006, la Organización Marítima Internacional y el PNUMA se reunieron en Atenas y acordaron el plan de acción para asistir a las autoridades libanesas con la limpieza. Los daños directos derivados del bombardeo de la central se estimaron en US\$ 139,6 millones, y el coste de las tareas de limpieza en US\$ 65 millones, las cuales pudieron contener la contaminación masiva de casi todo el litoral libanés.

En otoño de 2006 se habían recogido 600 m³ de petróleo líquido y 1.000m³ de arena, guijarros y desechos contaminados. Además, todavía no se sabe con certeza el impacto a largo plazo que las sustancias tóxicas del vertido han tenido en la salud de personas que estuvieron en contacto directo con él y en los residentes de la zona.



Imagen N° 7: Incendio de los tanques de petróleo en la planta Jiyeh(Líbano), julio de 2006. Entre 10.000 y 15.000 toneladas de petróleo fueron derramadas al Mediterráneo. Foto: UNEP.

Por su parte, según el Departamento Forestal del Fondo Nacional Judío, Israel también sufrió graves daños ambientales -si bien menores que Líbano-, expresando que: “Va a demorar 50 años, dos generaciones enteras, para que nuestros bosques vuelvan a ser como eran antes de la guerra”. En total, según el informe difundido por este Departamento, se quemaron 750.000 árboles y 6.680 hectáreas por los incendios provocados por los cohetes del movimiento islamista.³²

e) Otros efectos medioambientales de la guerra.

Los análisis llevados a cabo por los expertos del PNUMA relevaron la presencia de metales pesados en el aire, los cuales pueden afectar a la salud a largo plazo. En Jiyeh y sus alrededores se encontraron HAP generados por la combustión incompleta de hidrocarburos.

Además, los bombardeos israelíes generaron un gran cúmulo de escombros y de desechos sólidos y hospitalarios, por lo que el informe del PNUMA subraya la urgencia de una gestión eficiente de éstos. La saturación de los vertederos y la mezcla de residuos peligrosos (desechos sanitarios) con la basura común fueron los principales problemas a resolver. El coste medio de los daños ligados a los desechos constituyó el 1,4% del PIB libanés, el más importante en relación con otros tipos de daños. El informe también destacó que se registraron daños importantes en las plantas de abastecimiento y tratamiento de agua como resultado de las hostilidades de julio y agosto de 2006.³³

³² UOL Brasil(2006). “Guerra no Líbano causou pesado dano ambiental ao norte de Israel”. Disponible en: <http://noticias.uol.com.br/ultnot/afp/2006/08/21/ult34u161760.html> [visitado 01 de junio 2015].

³³ Centro de Noticias ONU(2007). “PNUMA advierte daños ambientales graves en Líbano”. Disponible en línea: <http://www.un.org/spanish/News/story.asp?newsID=8657&criteria1=Libano&criteria2=ambiente#.U90kTvmSwb0>[visitado el 02 de agosto de 2014.



El agua se posicionó en tercer lugar de importancia entre los daños: US\$ 131,4 millones, que suponen el 0,6% del PIB del Líbano. Según el informe del PNUMA de 2007, se detectó una contaminación localizada de las aguas superficiales y subterráneas en algunas zonas industriales como la de Choueifat o la fábrica de detergentes de Ghabris.

Tras los bombardeos, residuos de productos químicos se extendieron y se infiltraron en las fuentes de agua. Aunque se remarcó que el riesgo de contaminación del agua es poco elevado, las precipitaciones podían extender la contaminación y, por lo tanto, elevar el riesgo. Al encontrarse la red de suministro seriamente dañada, las aguas subterráneas podrían contaminarse y provocar así una amenaza para la salud pública. Asimismo, la red de evacuación de aguas residuales también presentaba daños considerables.

En el caso de la guerra entre Líbano e Israel, no se detectó evidencia de empleo de armas de uranio empobrecido. No obstante, el Ejército Israelí confirmó el uso de fósforo blanco.

En cuanto a las bombas de racimo sin explotar, se calcula que el conflicto dejó un millón.³⁴ La infestación de minas sigue constituyendo un reto en el Sur del Líbano, donde la munición sin detonar, en particular las bombas en racimo que quedaron tras el conflicto de 2006, se ha cobrado las vidas de 28 civiles y han herido a otros 263 en esa zona desde el fin de la guerra. Además, durante las operaciones de desminado fallecieron 14 desminadores -dos pertenecían a la FPNUL- y 49 resultaron heridos -cinco pertenecían a la FPNUL-.

Casa Árabe e Instituto Internacional de Estudios Árabes y del Mundo Musulmán (2007). "Líbano 2006: un mes de guerra, dos años perdidos" op. cit., p. 3.

³⁴ Casa Árabe e Instituto Internacional de Estudios Árabes y del Mundo Musulmán (2008). "El medioambiente, víctima de los conflictos: los casos de Iraq y Líbano". Ciclo: "Consecuencias económicas y ecológicas de los conflictos en el mundo árabe". *Notas del Foro Socioeconómico de Casa Árabe*. Año II N° 06. Madrid. Pp. 1-4.



Desde 2006, los equipos de desminado de la FPNUL contribuyeron a desminar una superficie afectada de unos 4,8 millones de m² y han destruido más de 34.000 artefactos sin detonar y minas en el Sur del Líbano. La FPNUL realiza también de forma regular actividades destinadas a aumentar la sensibilidad pública sobre los peligros de los restos de explosivos de guerra.³⁵

En cuanto a la degradación de la biodiversidad, el impacto medioambiental de Jiyeh representó una seria amenaza para la fauna y la flora del litoral, del fondo marino y de la reserva natural de Palm Islands. En concreto, para las aves migratorias y las tortugas marinas. Además, el conjunto de la fauna y la flora de los sedimentos marinos quedaron asfixiados por el vertido. Finalmente, a la catástrofe ecológica del litoral libanés se añaden los incendios ocasionados en el Sur del país, que arrasaron las especies de árboles con valor económico, y milenarios cedros libaneses.³⁶



³⁵ Organización de las Naciones Unidas (2011). “El desminado. Operaciones de Paz de Naciones Unidas en 2011”. Resumen del año. Disponible en línea: <http://www.un.org/es/peacekeeping/publications/yir/2011/unifil.shtml> [visitado el 02 de agosto de 2014].

³⁶ Casa Árabe e Instituto Internacional de Estudios Árabes y del Mundo Musulmán (2008). “El medioambiente, víctima de los conflictos: los casos de Iraq y Líbano” op. cit, pp. 1-4.

Tipo de daño	Coste medio en mill. US\$	% del PIB*
Desechos	290,2	1,4
Vertido de petróleo	203,1	1,0
Agua	131,4	0,6
Canteras	95,5	0,5
Bosques	8,9	0,0
Aire	—	—
Coste total causado por las hostilidades	729,1	3,5%

Cuadro N° 4: Coste medio global de la degradación medioambiental causada por la guerra del Líbano. Basado en un PIB estimado para 2006 en US\$ 20,5 mil millones (EconomicIntelligenceUnit, 2006).

Fuente: World Bank, Sustainable Development Department Middle East And North Africa Region (2007). "Republic of Lebanon.Economic Assessment of Environmental Degradation Due to July 2006Hostilities".Informe núm. 39787-LB. Disponible en línea: http://siteresources.worldbank.org/LEBANONEXTN/Resources/LB_env_Oct2007.pdf?resourceurlname=LB_env_Oct2007.pdf [visitado el 03 de junio de 2016].

f) Marea negra en costa libanesa: resoluciones de Naciones Unidas.

Entre 2006 y 2015, la Asamblea General de Naciones Unidas ha aprobado, consecutivamente, las siguientes resoluciones relativas a la marea negra en costa libanesa, consecuencia de la destrucción de la central eléctrica de Jiyeh el 15 de julio de 2006: 61/194, de 20 de diciembre de 2006, 62/188, de 19 de diciembre de 2007, 63/211, de 19 de diciembre de 2008, 64/195, de 21 de diciembre de 2009, 65/147, de 20 de diciembre de 2010, 66/192, de 22 de diciembre de 2011, 67/201, de 21 de diciembre de 2012, 68/206, de 20 de diciembre de 2013, 69/212, de 19 de diciembre de 2014, y 70/194 de 22 de diciembre de 2015.³⁷

La Asamblea ha expresado, por décimo año consecutivo, su profunda preocupación por las consecuencias adversas para la consecución del desarrollo sostenible del Líbano a partir de la destrucción por la Fuerza

³⁷ Naciones Unidas, Asamblea General (2015). "A/RES/70/194. Marea negra en la costa libanesa".Septuagésimo período de sesiones.

Aérea Israelí de los tanques de almacenamiento de petróleo de Jiyeh. Consecuentemente, dichas resoluciones solicitan al Secretario General que siga considerando la opción de que el Gobierno de Israel pague las indemnizaciones correspondientes por el desastre ecológico que afectó la costa libanesa y parte de la siria.

De manera generalizada, estos documentos reafirman el Principio 7 de la Declaración de la Conferencia de Estocolmo sobre el Medio Humano de 1972, en el que se solicitaba a los Estados que tomaran todas las medidas posibles para impedir la contaminación de los mares; a su vez que ponen de relieve la necesidad de proteger y preservar el medio marino de conformidad con el derecho internacional. Así también, tienen en cuenta el Principio 16 de la Declaración de Río sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo de 1992, según el cual quien contamina debe, en principio, cargar con los costos de la contaminación.

Estas resoluciones consecutivas reconocen que el Secretario General llegó a la conclusión de que ese derrame de petróleo no estaba contemplado en ninguno de los fondos internacionales de indemnización por daños causados por derrames de petróleo y, en consecuencia, era preciso prestarle una atención especial. Consideran que la marea negra ha contaminado gravemente la costa libanesa y parcialmente la costa siria y, por consiguiente, ha tenido serias repercusiones en los medios de subsistencia y la economía del Líbano, debido a sus consecuencias adversas para los recursos naturales, la diversidad biológica, la pesca y el turismo, así como para la salud humana, de ese país.

Se reitera el reconocimiento por los esfuerzos desplegados por el Gobierno del Líbano y los Estados Miembros de ONU, las organizaciones regionales e internacionales, las instituciones financieras regionales e internacionales, las ONG y el sector privado para iniciar actividades de limpieza y rehabilitación de la costa contaminada. Habida cuenta de que el



Líbano sigue realizando tareas de tratamiento de los desechos y vigilancia de la recuperación, se recuerda la invitación a los Estados y la comunidad internacional de donantes a aportar voluntariamente contribuciones financieras al Fondo Fiduciario para Mitigar los Efectos del Derrame de Petróleo en el Mediterráneo Oriental.³⁸

Conclusiones

Claro está que los conflictos armados constituyen una amenaza directa para el medio ambiente, causando, en algunos casos, daños irreparables para los ecosistemas en sí mismos y el patrimonio cultural mundial; pero también para la seguridad, la salud, el desarrollo y la vida misma de las personas que sufren las atrocidades de la guerra.

El Derecho Internacional relativo al medio ambiente insta dos principios fundamentales: el primero de ellos impone a los Estados la obligación de no causar daños al medio ambiente situado fuera de su jurisdicción territorial. El segundo principio establece la obligación de respetar el medio ambiente en general.

Las cuestiones relativas a la protección del medio ambiente también fueron abordadas en el marco más específico del Derecho Internacional referido a los derechos humanos. En ese contexto, se admite actualmente que no puede lograrse el desarrollo y la plenitud del ser humano -que son los objetivos fundamentales de los derechos humanos- si el medio ambiente

³⁸ Naciones Unidas, Asamblea General (2006). "A/RES/61/194. Marea negra en la costa libanesa". 83ª sesión plenaria. Disponible en línea: http://www.un.org/en/ga/search/view_doc.asp?symbol=A/RES/61/194&Lang=S [visitado el 02 de julio de 2014].

Naciones Unidas, Asamblea General (2013). "A/RES/68/206. Marea negra en la costa libanesa". 71ª sesión plenaria. Disponible en línea: <http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/RES/68/206> [visitado el 02 de julio de 2014].



sufre graves daños. Así pues, como hemos mencionado, el derecho a un medio ambiente sano se considera cada vez más como un elemento fundamental de los derechos humanos.³⁹

Resulta urgente que la comunidad internacional y las instituciones que la representan, respeten y apliquen las normas de Derecho Internacional Humanitario ya vigentes que protegen el medio ambiente en período de conflicto, y fortalezcan algunas otras que hoy, a muchos años de aquellos primeros intentos significativos por proteger el medio ambiente en tiempo de conflicto armado, contienen numerosas “lagunas y ambigüedades”. Además, también resulta importante que las mismas se impongan al mayor número posible de Estados. Este fortalecimiento debería venir asociado a una constante atención al perfeccionamiento y a la mejora de esta protección.

Ciertos autores proponen examinar atentamente algunas cuestiones como la definición restrictiva y poco clara del daño al medio ambiente; la protección insatisfactoria de los elementos del medio ambiente como objetos civiles debido a la sencilla transformación de dichos elementos en objetivos militares; y las dudas acerca de la aplicación práctica del principio de proporcionalidad al daño ambiental, entendido como daño colateral originado por ataques contra objetivos militares.⁴⁰

También debería evaluarse la sugerencia de algunos expertos para que las reservas naturales sean declaradas zonas desmilitarizadas en período de conflicto.

Al respecto de la guerra entre Líbano e Israel, no caben dudas que la misma constituyó una verdadera catástrofe ambiental para la República del

³⁹ Elias, G. (2013). “La protección del medio ambiente en tiempo de conflicto armado. Breve aproximación desde el Derecho Internacional Humanitario”. Anuario del Instituto de Relaciones Internacionales (IRI), Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, Universidad de La Plata, p 4. La Plata.

⁴⁰ Bothe, M. et al. (2013). “El Derecho Internacional y la protección del medio ambiente durante los conflictos armados: lagunas y oportunidades” op. cit.

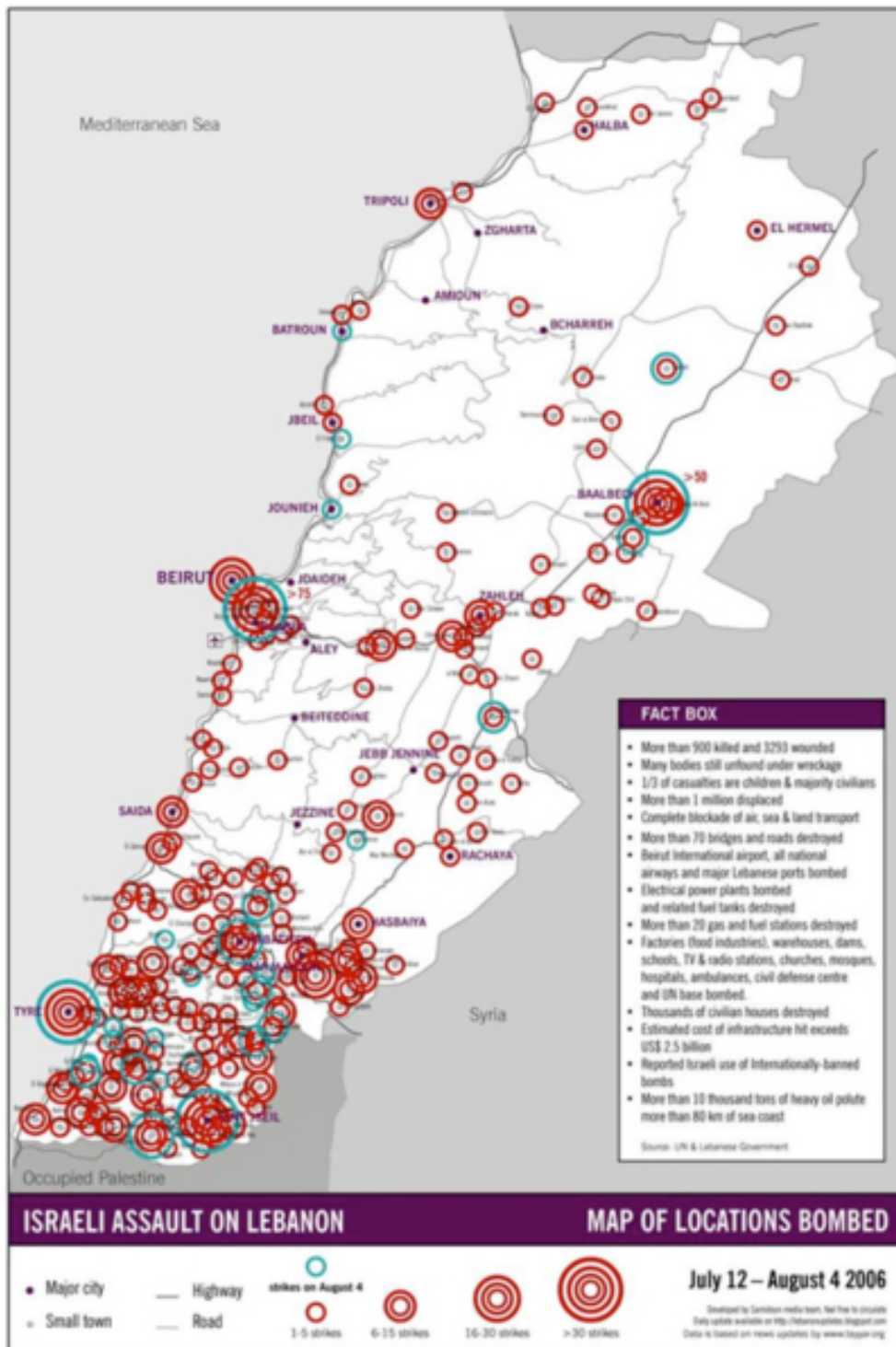


Líbano, país que ha recuperado paulatinamente su estatus económico en la región,⁴¹ pero padece a diario los efectos de las guerras pasadas acontecidas en su propio territorio y las de sus países vecinos; un sistema cloacal saturado; la ausencia de un ordenamiento territorial para su pequeño, pero muy rico y bello territorio; sumado el alto impacto de los millones de refugiados sirios, palestinos e iraquíes que recibe desde hace muchos años, y hoy con mayor intensidad.

Desde 2006, y aún sin respuesta alguna, la Asamblea General de Naciones Unidas reitera su solicitud al Gobierno de Israel para que asuma la responsabilidad de indemnizar adecuadamente al Gobierno del Líbano y a la República Árabe Siria, de acuerdo a la evaluación de los daños ambientales ocasionados por la última guerra.



⁴¹ Durante 2007-2010 el Líbano disfrutó de un período de bonanza económica, con una tasa media anual de crecimiento por encima del 7%. Sin embargo, a partir de 2011 y como consecuencia de la convulsión regional, sobre todo del conflicto en Siria, la inestabilidad interna y su repercusión sobre el turismo y los intercambios comerciales, la economía libanesa ha registrado un progresivo deterioro neto que se ha traducido en una fuerte desaceleración del crecimiento del PIB (1,5% en 2011 y 0,6% en 2012). Oficina de Información Diplomática. Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación, Gobierno de España. “República del Líbano. Ficha País”. Disponible en línea: http://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/Libano_FICHA%20PAIS.pdf [visitado el 04 de agosto 2014].



CUADERNOS DE MARTE / AÑO 7, NRO. 10, ENERO-JUNIO 2016
 HTTP://PUBLICACIONES.SOCIALES.UBA.AR/INDEX.PHP/CUADERNOSDEMARTE

Imagen N° 8: Mapa de locaciones bombardeadas en Líbano, julio-agosto 2006. Fuente: Swamy, R. (2006). "The Case against Collaboration between India and Israel". Disponible en línea: <http://mrzine.monthlyreview.org/2006/swamy300806.html> [visitado el 15 de junio de 2014].

Fuentes y bibliografía

Addis, C. L.; Blanchard, C. M. (2011). "Hezbollah: Background and Issues for Congress". Congressional Research Service. Disponible en línea: <https://www.fas.org/sgp/crs/mideast/R41446.pdf> [visitado el 02 de junio de 2016].

Blanco Navarro, J. M. (2015). "Hezbollah, el Partido de Dios". Documento de Investigación del Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE). Disponible en: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_investig/2015/DIE-EEINV01-2015_Hezbollahx_El_partido_de_Dios_JMBlanco.pdf [visitado el 02 de junio de 2016].

Bothe, M. el at. (2013). "El Derecho Internacional y la protección del medio ambiente durante los conflictos armados: lagunas y oportunidades" en Revista International Review of the Red Cross N° 879. Disponible en línea: www.icrc.org/spa/assets/files/review2010/icrc-003-0879-bothe.pdf [visitado el 11 de junio 2013].

Bouvier, A. (1991). "La protección del medio ambiente en período de conflicto armado" en Revista del Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR). Disponible en línea: <http://www.icrc.org/spa/resources/documents/misc/5tdlqf.htm> [visitado el 13 de marzo 2013].

Casa Árabe e Instituto Internacional de Estudios Árabes y del Mundo Musulmán (2007). "Líbano 2006: un mes de guerra, dos años perdidos". Ciclo: "Consecuencias económicas y ecológicas de los conflictos en el mundo árabe". *Notas del Foro Socioeconómico de Casa Árabe*. Año I N° 03. Madrid.

Casa Árabe e Instituto Internacional de Estudios Árabes y del Mundo Musulmán (2008). "El medioambiente, víctima de los conflictos: los casos de Iraq y Líbano". Ciclo: "Consecuencias económicas y ecológicas de los conflictos en el mundo árabe". *Notas del Foro Socioeconómico de Casa Árabe*. Año II N° 06. Madrid.



Centro de Noticias ONU(2007). “PNUMA advierte daños ambientales graves en Líbano”. Disponible en línea: <http://www.un.org/spanish/News/story.asp?newsID=8657&criteria1=Libano&criteria2=ambiente#.U90kTvmSwb0>[visitado el 02 de agosto de 2014].

Comité Internacional de la Cruz Roja (1977). “Protocolo I adicional a los Convenios de Ginebra de 1949 relativo a la protección de las víctimas de los conflictos armados internacionales”. Disponible en: <https://www.icrc.org/spa/resources/documents/misc/protocolo-i.htm>[visitado el 03 de junio de 2016].

Comité Internacional de la Cruz Roja (1996). “Seguimiento de la Conferencia Internacional para la Protección de las Víctimas de la Guerra (1993) - Directrices sobre la Protección del Medio Ambiente en Tiempo de Conflicto Armado para Manuales y Programas de Instrucción Militares” en Revista Internacional de la Cruz Roja. Disponible en línea: <https://www.icrc.org/spa/resources/documents/misc/5tdm5d.htm> [visitado el 13 de marzo 2013].

Comité Internacional de la Cruz Roja (1996). “Convención sobre la prohibición de utilizar técnicas de modificación ambiental con fines militares u otros fines hostiles (ENMOD)”. Disponible en: <https://www.icrc.org/spa/resources/documents/misc/treaty-1976-enmod-convention-5tdm2l.htm> [visitado el 13 de marzo de 2013].

Elias, G. (2013). “La protección del medio ambiente en tiempo de conflicto armado. Breve aproximación desde el Derecho Internacional Humanitario”. Anuario del Instituto de Relaciones Internacionales (IRI), Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, Universidad de La Plata. La Plata.

Fetzer, J. C. (2000). *The Chemistry and Analysis of the Large Polycyclic Aromatic Hydrocarbons*. Nueva York: Wiley.

Integrated Regional Information Networks (IRIN) y UN Office for the Coordination of Humanitarian Affairs (OCAH): <http://www.irinnews.org/>



Iskandar, M. (2007). "The Lebanese Economy 2006". Devastation and Silver Lining, Beirut: M. I. Associates Sarl Edit.

Naciones Unidas. "Sitio oficial relativo al Día Internacional para la Prevención de la Explotación del Medio Ambiente en la Guerra y los Conflictos Armados de las Naciones Unidas". Disponible en: <http://www.un.org/es/events/environmentconflictday/> [visitado el 6 de noviembre de 2012].

Naciones Unidas, Asamblea General (1993). "A/RES/47/37: Protección del medio ambiente en tiempo de conflicto armado". Disponible en línea: <http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/RES/47/37&Lang=S> [visitado el 01 de junio de 2016].

Naciones Unidas, Consejo de Seguridad (2006). "S/RES/1701 (2006)". Disponible en línea: [http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/1701%20\(2006\)](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/1701%20(2006)) [visitado el 01 de junio de 2016].

Naciones Unidas, Consejo de Seguridad (2006). "S/RES/1701 (2006)". Disponible en línea: [http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/1701%20\(2006\)](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/1701%20(2006)) [visitado el 01 de junio de 2016].

Naciones Unidas, Asamblea General (2006). "A/RES/61/194. Marea negra en la costa libanesa". 83ª sesión plenaria. Disponible en línea: http://www.un.org/en/ga/search/view_doc.asp?symbol=A/RES/61/194&Lang=S [visitado el 02 de julio de 2014].

Naciones Unidas, Asamblea General (2013). "A/RES/68/206. Marea negra en la costa libanesa". 71ª sesión plenaria. Disponible en línea: <http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/RES/68/206> [visitado el 02 de julio de 2014].

Naciones Unidas, Asamblea General (2015). "A/RES/70/194. Marea negra en la costa libanesa". Septuagésimo período de sesiones.

Oficina de Información Diplomática. Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación, Gobierno de España. "República del Líbano. Ficha País".



Disponible en línea: http://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/Libano_FICHA%20PAIS.pdf [visitado el 04 de agosto 2014].

Organización de las Naciones Unidas (1992). “Declaración de Río sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo”. Disponible en: <http://www.un.org/spanish/esa/sustdev/agenda21/riodeclaration.htm> [visitado el 8 de julio de 2013].

Organización de las Naciones Unidas. “Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano”. Disponible en línea: <http://www.un.org/es/peace-keeping/missions/unifil/> [visitado el 02 de agosto de 2014].

Organización de las Naciones Unidas (2011). “El desminado. Operaciones de Paz de Naciones Unidas en 2011”. Resumen del año. Disponible en línea: <http://www.un.org/es/peacekeeping/publications/yir/2011/unifil.shtml> [visitado el 02 de agosto de 2014].

Rodríguez-Villasante y Prieto, J. L. (S/F). “La protección del medio ambiente natural por el Derecho Internacional Humanitario. Especial referencia a la tutela del agua como recurso indispensable para la supervivencia de la población civil” en Centro de Estudios de Derecho Internacional Humanitario de la Cruz Roja Española. Disponible en: http://www.cruzroja.es/dih/pdfs/temas/1_2/1_2.pdf [visitado el 16 de mayo de 2016].

Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable. “Declaración de Estocolmo y Agenda 21” en Jefatura de Gabinete de Ministros. Disponible en línea: http://www2.medioambiente.gov.ar/acuerdos/convenciones/estocolmo/estoc_declar.htm [visitado el 5 de julio de 2013].

Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable. “Declaración de Estocolmo y Agenda 21”. Jefatura de Gabinete de Ministros. Disponible en línea: <http://www2.medioambiente.gov.ar/acuerdos/convenciones/rio92/agenda21/age39.htm> [visitados el 5 de julio de 2013].

Senado de la Nación Argentina. “Constitución Nacional Argentina”. Disponible en línea: <http://www.senado.gov.ar/web/interes/constitucion/capitulo2.php> [visitado el 8 de julio de 2013].



Swamy, R. (2006). "The Case against Collaboration between India and Israel". Disponible en: <http://mrzine.monthlyreview.org/2006/swamy300806.html> [visitado el 15 de junio de 2014].

United Nations Environmental Programme (2007). *Lebanon. Post-Conflict Environmental Assessment*. Nairobi, Kenya.

UOL Brasil (2006). "Guerra no Líbano causou pesado dano ambiental ao norte de Israel". Disponible en: <http://noticias.uol.com.br/ultnot/afp/2006/08/21/ult34u161760.jhtm> [visitado 01 de junio 2015].

World Bank, Sustainable Development Department Middle East And North Africa Region (2007). "Republic of Lebanon. Economic Assessment of Environmental Degradation Due to July 2006 Hostilities". Informe núm. 39787-LB. Disponible en: http://siteresources.worldbank.org/LEBANO-NEXTN/Resources/LB_env_Oct2007.pdf?resourceurlname=LB_env_Oct2007.pdf [visitado el 03 de junio de 2016].

World Bank, Social and Economic Development Group Middle East and North Africa (2007). "Lebanon: Economic and Social Impact Assessment". From Recovery to Sustainable Growth.





CUADERNOS DE MARTE / AÑO 7, NRO. 10, ENERO-JUNIO 2016
[HTTP://PUBLICACIONES.SOCIALES.UBA.AR/INDEX.PHP/CUADERNOSDEMARTE](http://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/cuadernosdemarte)

Lorenz, F. (2014) *Todo lo que necesitas saber sobre Malvinas*. Buenos Aires: Paidós. 208 páginas.

Por Matías Katz (Dto. de Humanidades - UNS)

Recibido: 03/05/2016 - Aprobado: 04/05/2016

Todo lo que necesitas saber sobre Malvinas, de Federico Lorenz, es una historia que busca sustraerse de la memoria de la guerra de 1982. Sin negar la argentinidad del territorio insular, se propone complejizar el hecho de pensar a las islas como argentinas o como usurpadas y a los isleños como ingleses o como usurpadores. Frente a esto, intenta construir la historia del archipiélago de otra manera, por fuera de los marcos de las historias nacionales para poder vislumbrar la historia en común que une a las islas con el continente.

Para llevar a cabo esta tarea, la obra fue estructurada en cuarenta y dos capítulos y posee una cronología que resume los hechos destacados de la historia de las islas. En primer lugar, describe el archipiélago en sus características climáticas y geográficas, su fauna y su flora, destacando su parecido con algunas zonas de Argentina, resaltando la importancia de las islas como fuente de caza de fauna marina, como lugar de paso de esas expediciones o sitio donde procesar los animales capturados. En segundo lugar, menciona los descubrimientos del archipiélago realizados por los diferentes Estados europeos y enumera las distintas denominaciones que han tenido tanto las islas, como los asentamientos, considerando los cambios de nomenclatura como parte de la disputa por la soberanía. En tercer lugar, desarrolla los primeros poblamientos en la isla por parte de las potencias europeas y los conflictos suscitados entre ellas, para luego relatar el abandono de las islas por parte de los españoles en el contexto de la crisis imperial y la posterior toma de posesión del archipiélago por las Provincias Unidas del Río de la Plata, su poblamiento y sus actividades económicas.



En cuarto lugar, hace foco en las incursiones extranjeras sobre el territorio malvinense: el viaje por el Beagle de Darwin que tiene que ver con el imperialismo inglés, un ataque norteamericano como represalia de la captura de tres pesqueros de esa nacionalidad que cazaban lobos marinos de manera ilegal y la ocupación de las islas por los ingleses en 1833, con la fundación de Port Stanley, su poblamiento, su economía y su posición estratégica en las rutas de navegación. En quinto lugar, desarrolla las disputas diplomáticas por la soberanía de las islas antes de la guerra anglo-argentina de 1982. De la etapa prebélica, también tiene en cuenta la atracción de colonos de origen malvinense para el poblamiento de la Patagonia luego de la campaña al “desierto”. En tal sentido, destaca la importancia de la relación entre el continente y las islas. Asimismo toma en consideración acontecimientos bélicos vinculados con el archipiélago tanto aquellos del pasado más lejano de las islas (Se refiere a un incidente naval durante la primera guerra mundial que tuvo a Malvinas como escenario) como los del pasado reciente y en concreto la guerra de 1982, a la que dedica varios capítulos. En ellos va desglosando diferentes cuestiones, a saber: el conflicto bélico en sí mismo, cómo fue vivida la guerra por los argentinos en el continente y por los Kelpers en el propio escenario de las operaciones, el informe Rattenbach donde se establecieron responsabilidades militares ante la derrota, la experiencia de los excombatientes al regresar al continente y las consecuencias de la guerra tanto para la continuidad del régimen dictatorial argentino como para el gobierno de Thatcher y el desarrollo de la población de las islas. Finalmente, otros capítulos se dedican a estudiar las relaciones y disputas diplomáticas entre Argentina e Inglaterra en la posguerra, teniendo en cuenta el referéndum de 2013, a través del cual los isleños se pronunciaron a favor de seguir unidos a Gran Bretaña.

La virtud de este libro es doble. Por un lado, ofrece una síntesis de la historia del archipiélago más acá y más allá de la guerra de 1982 y lo hace



desde una perspectiva que intenta superar los marcos nacionales y sobre todo las historias nacionalistas. Por el otro, problematiza Malvinas como elemento clave de nuestra cultura política, nuestros imaginarios y nuestras memorias. Así, en unos capítulos elucida el rol de la escuela y de los intelectuales en la construcción de Malvinas como causa nacional. En otros, analiza los modos en que el cine y la música de la postguerra han construido sentidos, valores y memorias en torno a las islas y la guerra. Por último, invita a incursionar en la literatura de ficción sobre Malvinas, tanto aquella producida antes del conflicto, como la elaborada por excombatientes.

En síntesis, el libro convoca a la reflexión acerca de la concepción de nación que llevó a Argentina a incursionar en una guerra y propone reescribir la historia Malvinense, de una manera acorde al periodo democrático actual, es decir, desde el paradigma de los derechos humanos.



Javier Jordán y Josep Baqués. *Guerra de drones. Política, tecnología y cambio social en los nuevos conflictos*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2014. 190 páginas

Por Flabián Nievas - (CONICET-UBA)

Recibido: 04/05/2016 - Aprobado: 29/05/2016

Este libro es de una actualidad acuciante. Los autores nos presentan un pormenorizado análisis de la historia y los usos de los drones, aunque no se limitan a su descripción. Hay en el trabajo un agudo análisis de tres conceptos que suelen usarse sin demasiado rigor: revolución técnico-militar, revolución socio-militar y revolución de los asuntos militares. Los autores los analizan exhaustivamente, y los articulan para comprender el momento actual del desarrollo tecnológico militar (que no limitan solo a los drones, sino que también analizan, no tan exhaustivamente, los robots en general).

El trabajo presenta, asimismo, un interesante análisis sociológico de la efectividad del uso de estos nuevos artilugios, considerando una variable independiente (el uso de drones de ataque), tres intervinientes (estructura jerárquica, recursos humanos cualificados y recursos materiales de la organización) y una dependiente (la capacidad de Al Qaeda central de ejecutar acciones transregionales). El análisis lo realizan sobre la campaña llevada a cabo en Pakistán. Aunque sus resultados puedan ser discutidos, sin dudas se trata de un esfuerzo de comprensión legítimo y realizado con rigurosidad, basado además, en una sólida formación weberiana.

No obstante, no se trata de un panegírico del uso de drones; tampoco de una descalificación de los mismos. Los autores muestran cautela frente al fenómeno, adoptando una posición académica de análisis y evaluación de distintos aspectos que involucran el uso masivo de los mismos, mostrando sus fortalezas, pero también los problemas que generan, que



no son pocos. Por ello encuentra uno en estas páginas una aproximación a la sociología militar, con sólidos fundamentos, y también los esbozos de un debate ético y jurídico sobre el uso de este tipo de armas.

En el marco de este trabajo, hasta un controvertido concepto como el de “ciberguerra” cobra sentido. El mismo es presentado y discutido por los autores con sobriedad e inteligencia.

Sobre el final del libro, los autores especulan sobre distintas vías de desarrollo posible, conscientes de que las realidades que se desenvuelvan podrán tomar caminos intermedios a los planteados por ellos.

Se trata, sin dudas, de un trabajo de actualidad, de suma riqueza conceptual, con un minucioso conocimiento histórico de la tecnología específica, que ayuda a pensar parte de la compleja trama bélica de la actualidad.



Cuadernos de Marte, publicación oficial del Instituto de Investigaciones Gino Germani, tiene abierta de manera permanente la recepción de artículos sobre temas relacionados con la guerra, la violencia política y los conflictos armados ocurridos en el período y lugar que sea del interés de la/os investigador/as. La revista es un espacio de intercambio académico y científico, en tal sentido todos los abordajes teóricos y disciplinares bien fundados son válidos y merecedores de un espacio en nuestras ediciones.

La publicación es semestral y los trabajos enviados serán evaluados en dos instancias. En primer lugar por el Comité Editorial, que dictaminará acerca de la pertinencia del texto recibido. En caso afirmativo se remitirá el artículo, sin los datos personales del/los autores, a dos evaluadores anónimos que dictaminarán sobre la calidad académica y científica del escrito.

Es requisito excluyente cumplir con las normas editoriales que se detallan a continuación:

Cómo publicar

El envío de trabajos con pedido de publicación debe ser remitido para su evaluación por vía electrónica a: cuadernosdemarte@yahoo.com.ar

Normas Editoriales

Los trabajos propuestos para publicación deberán ser originales e inéditos, y podrán ser enviados en su idioma original. No se aceptarán trabajos que sean presentados simultáneamente a otras Revistas. Cuadernos de Marte acusará recibo del trabajo en el plazo máximo de diez días y de la evaluación del referato en un lapso no mayor de tres meses. Los referatos serán realizados de acuerdo al sistema de doble ciego, manteniendo el anonimato de los autores y los evaluadores.

Las siguientes normas de estilo regirán el proceso de presentación y evaluación de los trabajos propuestos para publicación:



1- Los artículos tendrán una extensión mínima de 5000 palabras, y una máxima de 10.000 palabras (incluyendo citas y bibliografía).

2- Las reseñas tendrán una extensión mínima de 500 palabras, y una máxima de 800 palabras.

3- Las cartas de lectores y comentarios tendrán una extensión máxima de 400 palabras.

4- En la primera página de cada artículo deberán presentarse los siguientes datos, respetando el formato indicado:

a) Título en castellano.

b) Título en inglés, en cursiva.

c) Nombre de autor o autores en margen derecho y su filiación institucional.

d) Resumen en castellano de no más de 200 palabras, junto a cinco palabras clave.

e) Resumen en inglés, junto a cinco palabras clave.

Formato de texto:

1- Los trabajos deberán ser enviados en tamaño de folio A4, en formato de Microsoft Word (.doc o .rtf)

2- El texto deberá ser presentado en fuente Arial tamaño 12, interlineado a espacio y medio (1,5).

3- Las citas se indicarán a pie de página con numeración ascendente, utilizando fuente Arial tamaño 10.

5- La numeración de páginas figurará en el margen inferior derecho.

6- En caso de utilizar cuadros, gráficos o figuras, el título de los mismos deberá aparecer en fuente Arial 11. La numeración se presentará en números romanos de forma ascendente.



Formato de citado en el texto y bibliografía:

1- La cita bibliográfica deberá indicarse de forma completa a pie de página, en orden ascendente, respetando el siguiente formato: Apellido, Inicial del nombre, (año de la primera edición si se conoce, año de la edición actual). Título del texto en cursiva. Lugar de edición: Editorial, Número y volumen, página. En caso de que haya más de una cita del mismo texto, deberá indicarse op. cit. en relación sólo a los datos editoriales, pero reproduciendo en todos los casos el nombre de la obra y la página.

2- La enunciación de la bibliografía al final del texto deberá respetar el siguiente formato: Apellido, Inicial del nombre, (año 1ª edición, año edición actual). Título del texto en cursiva. Lugar de edición: Editorial, Número y volumen.

3- Siempre que se citen recursos de internet debe ir el enlace, seguido entre corchetes de la fecha en que fue visitado.

4- Siempre que se utilicen fuentes documentales debe expresarse quién produjo esa fuente, así como su localización.

5- Siempre que se utilicen entrevistas debe consignarse quién aplicó la técnica, en qué lugar y en que fecha.

Ejemplos:

• **Libro:**

Azpiazu, D. (2002). *Privatizaciones y poder económico*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.

• **Capítulo de libro:**

Castorina, J. (2005). “La epistemología genética como una epistemología naturalizada” en H. Faas, A. Saal, y M. Velasco (Eds.). *Epistemología*



e *Historia de la Ciencia* (pp. 132-139). Córdoba: Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades, UNC, Volumen 11, Tomo I.

• **Artículo de Revista:**

Rock, D. (1971). “Lucha civil en la Argentina. La Semana Trágica de enero de 1919”. *Desarrollo económico* n° 11 (42-44), pp. 165-215. Buenos Aires.

• **Recurso de Internet:**

Domínguez, B. (2015). “El Estado Islámico o cómo nos hemos olvidado de Al-Qaeda” en *El Orden Mundial del siglo XXI*. Disponible en: <http://elordenmundial.com/seguridad/el-estado-islamico-o-como-nos-hemos-olvidado-de-al-qaeda/> [visitado agosto de 2015]

• **Tesis:**

Millán, M. (2013). *Entre la Universidad y la política. Los movimientos estudiantiles de Corrientes y Resistencia, Rosario, Córdoba y Tucumán durante la “Revolución Argentina” (1966-1973)*. Tesis de Doctor en Ciencias Sociales. Buenos Aires: Facultad de Ciencias Sociales de la UBA.

• **Ponencia en congreso o jornada:**

Levy Martínez, A. (2015). “La teoría del imperialismo y su relación con la guerra”. Ponencia presentada en las XI Jornadas de Sociología. Buenos Aires: Facultad de Ciencias Sociales de la UBA. [En caso de estar disponible en internet citar el recurso como ya se ha mencionado]

• **Artículos de diario con autor:**

Vázquez Guzmán, C. (2015). “Diálogo de paz en medio de las condolencias” en diario *Página 12*. Buenos Aires, 25/8. [En caso de estar en línea



seguir las instrucciones para citar recursos de internet. De lo contrario deben citarse las páginas del artículo].

• **Artículos de diario sin autor:**

La Nación (2015). “Estado Islámico publicó fotos de la destrucción del histórico templo de Baal en Palmira”. Buenos Aires, 25/8. [En caso de estar en línea seguir las instrucciones para citar recursos de internet. De lo contrario deben citarse las páginas del artículo].

• **Trabajo no publicado ni presentado para su publicación:**

Salvatore, R. (1997). “Death and democracy; capital punishment after the fall of Rosas.” Manuscrito no publicado, Universidad Torcuato Di Tella en Buenos Aires, Argentina.

